

L



Letras de Parnaso
Revista Digital

Año III- Octubre 2014- N°25

“Los valores humanos son nuestra forma de ser”

Rafael Amargo,

*la sensibilidad del baile
hecho poesía*

*“Para superar la crisis
hay que reinventarse”*

(Págs. 8-11)

Fotografía: Justo Almendros

Editorial

“La vida son ciclos. Lo importante es hacerlos hermosos, todo lo que podemos, con los instrumentos, elementos o posibilidades que las distintas veredas nos brinden ...”

Quienes somos...Editor: *Juan A. Pellicer*Director: *Juan Tomás Frutos*

Diseño y maquetación:

4Muros Editorial

Contacto:

letrasdeparnaso@hotmail.com

Colaboran en esta edición...

*Teo Revilla**Jerónima M. Crespi**Jerónimo Conesa**José M. Salinas**Álvaro Peña**Carlos Fajardo**María Dolores Velasco**Laura Conesa C.**Aline Bruzas**Alejo Urdaneta**Elisabellta Bagli**Rafa Mora y Moncho Otero**Jaques de Molay**Antonio Parra**Guadalupe Vera**Lola Gutiérrez**Victorino Polo**Javier Sánchez Páramo**Cristina Roda Alcantud**Pedro Luis Ibañez Lériða**María del Mar Mir Romero**Alberto Moll**Higorca Gómez**Manu de Ordoñada**Hugo Álvarez**Manuel Balsalobre**Javier Pellicer**Cornelia Paun**Rolando Revagliatti**Trinidad Romero**Lucia Pastor**Maigualida Pérez**Ángeles de Jódar**María Luisa Carrión**Antonio Bianqui**Marcelino Menéndez**Alfonso Blanco Martín**Rafael Motaniz**Carlos M. Pèrez Llorente**Venancio Castillo**María José Valenzuela**Antonio Moriel**Eugenia Timofeeva**Miguel A. Figueiras**Rocio Valvanera Castaño**María Amor Campos**Cristina Heredero**Leonardo Alezones Lau**Teresa González**Luis Esteban Torres**Consuelo Mejía**Hilario López**Luis Antonio Beauxis***Editorial*****Felices porque estáis ahí***

La vida son ciclos. Lo importante es hacerlos hermosos, todo lo que podamos, con los instrumentos, elementos o posibilidades que las distintas veredas nos brinden. Por eso, nos confesamos, estamos en un constante empezar. Lo que hicimos ayer nos da experiencia, incluso un soporte, pero eso no resta el esfuerzo que debemos imprimir a la existencia en su perfil cotidiano, en sus rutinas, en sus aportes reiterados, frutos de la voluntad, de la intuición, de la inteligencia y del amor. Se suceden las horas, y son muchas las cuestiones que abordamos, a veces semejantes, otras distintas, y en ciertas oportunidades incluso las mejoramos.

Con esta filosofía nos movemos en Letras de Parnaso, siempre prestos a compartir con los que trabajan, con los que sueñan, con los que creen en la Cultura en sus respectivos territorios. Sanamos con ellos, y con esas almas afines igualmente pasamos por etapas de todo tipo con la visión optimista y constructiva de la sociedad. Los valores humanos son nuestra forma de ser. Creemos en su esencia. Nos gusta que los lectores compartan este criterio, lo cual quiere decir que, al menos, cumplimentamos nuestros objetivos principales.

Estamos muy orgullosos de todos los que suman con sus colaboraciones, con sus cartas, con sus dedicatorias, con sus destellos, con sus correos, con sus comentarios, críticos o no, en todo instante desde el respeto y la autonomía intelectual de cada ser humano. Hemos construido una publicación dinámica, viva, adaptada a corazones y espíritus precisamente por ese concepto de integración y de pluralidad que nos hace ser corrientes en la diversidad, en el aprendizaje eterno, que es, o debe ser, la premisa de hombres y mujeres de bien.

Nos sentimos felices, mes tras mes, de este encuentro, que nos hace experimentarnos como una ingente familia donde todos tenemos cabida y nos aportamos sensaciones, objetivos e ideas. Es una inmensa suerte tenernos, y hoy lo pregonamos a los cuatro vientos. Gracias por estar ahí.

Los autores y colaboradores son responsables de sus opiniones y los contenidos de sus aportaciones, conservando los derechos de autor sobre los mismos.

Compañeros de Viaje...

Revista La Alcazaba
Unión Nnal. de Escritores
Cartagena de Hoy
Órbita Literaria
Los 4muros de Jpellicer

Contenidos...

Editorial
Cartas al Director
Entrevista
De Puño y Letra
Opinión

y mucho más...

Cartas al Director...

¡Gracias por compartir vuestra Humanidad!

Uno está bien cuando está en paz con su entorno, con la Naturaleza, en el marco del ecosistema que le toca vivir. Normalmente, la tranquilidad nos viene de cosas sencillas. No hacen falta grandes opciones o conquistas para ser felices. Una de ellas, de esas oportunidades u ocasiones para la dicha, surge de lo intangible. Es el caso de la lectura, de ésa que podemos calificar de buena, de agradable, de amena, de elaborada, de la que comunica.

Por eso cuando advierto a una persona o a un grupo de congéneres míos esforzándose por destapar y destacar la Cultura, no tengo más remedio que reconocerlo públicamente, que es lo que pretendo con este texto.

Gracias, compañeros y amigos de Letras de Parnaso, por los ratos tan agradables que me hacéis pasar. Aprendo mucho, y creo que hasta mejoro como persona, viendo las capacidades del ser humano en cuanto a creatividad y niveles de reflexión. Mucho se ha dicho sobre vuestra publicación. Los valores ya han sido suficientemente ensalzados. Yo añadiría que hacéis un trabajo lleno de ternura, de esmero y de corazón.

Se nota que vuestra vocación es la Humanidad. Gracias por compartirla.

Emilio R.

Si deseas colaborar con nosotros (publicando tus obras, carta al director, artículo de opinión, colaboración, etc.), háznoslo saber. Estaríamos encantados de recibir tu propuesta. Recuerda enviar una fotografía (avatar tamaño carnet) actualizada tuya junto a una breve reseña bio-bibliográfica.

E-mail de contacto: letrasdeparnaso@hotmail.com



“Habas contadas...” (por J. M. Salinas)

Lo pienso así

Denoto, tal vez desde mi pensamiento liberal; en este caso, también aplicado para la literatura, un malestar palpable. Más acentuado en esas personas que con su amplitud de miras y valía, esta por demostrar (todo hay que decirlo) no se conforman únicamente con sus auto-publicaciones. Esas, que son leídas el día de su presentación, generalmente por dos despistados y arropados por el halago desmesurado de cuatro amigos. Respetadas, aunque no del todo entendidas por mi parte. Tema no obstante que daría para una tesis o para una discusión no agresiva. Pero dejémoslo para otro momento.

Personas que postulan su malestar y crítica hacia los mandamases del gobierno de turno, o de cualquier cargo con poder de decisión.

Y no es por otra razón (nos da igual para esto el color político) que nuestra supuesta grandeza como escritores. Lo importante es la subvención para publicar. Por mi parte, como tantas otras (cine) las quitaba. El que merezca que apueste. Salvo las de interés general.

Basta ya de servilismos, amiguismos. El dinero es de todos los contribuyentes y no para fines particulares. El estar o no de acuerdo, no significa criticar, solo poner en conocimiento lo que pienso. Que por otro lado, la mayoría de los que me tratan, conocen bien. Los humanos somos cambiantes, nadie acierta con el futuro. Todo respetable...

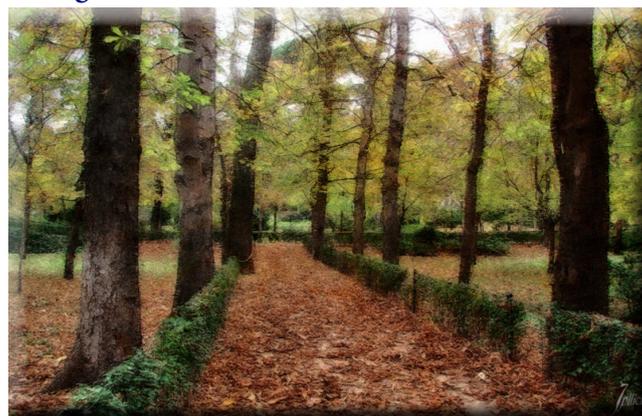
El rincón de Alvaro Peña



Si esta fotografía te sugiere alguna frase, comentario, reflexión, etc. *¡no lo dudes!*, envía tu escrito junto a tu nombre y estaremos encantados de publicarlo en la siguiente edición.

Inspiraciones fotográficas

Fotografía anterior edición - Comentario recibido



*“Los pies descalzos y el crujido de hojas muertas.
Los pies descalzos y el dolor en las heridas.*

Los pies descalzos reciclando el corto viaje.

*Solo hojas mustias desprendidas del ramaje,
pequeñas muertes por dar vida a la poesía.”*

María Rosa Rzepka (Argentina)

“De puño y letra”



Razones

Todos tenemos las nuestras. Nos referimos a las razones para actuar. Somos como somos. Nos perfilamos como resultados de nuestras circunstancias, que nunca son iguales, entre otras cosas por los factores que tienen que ver con el tiempo y el espacio. Espiritualmente poseemos la misma química, los mismos elementos, así como los componentes que nos identifican por estirpe, por género, por raza, por pertenencias sociales, históricas, geográficas..., que apenas difieren. Luego cada cual tiene sus intereses, sus objetivos, su subjetividad, y por eso seguimos estelas distintas, sabedores de que nos pueden dar la felicidad, que es lo que ansiamos en el fondo y en la forma.

Conocemos cada día las ocasiones, o ésa ha de ser la premisa, pero hemos de saber ver lo que podemos realizar con ellas, que nunca es uniforme, unívoco, direccional. Lo bueno y lo malo de la existencia humana es que hay que seguir. No podemos poner pausa y ausentarnos cuando los condicionantes no son propicios y/o adecuados.

El mundo, dice mi amigo **Juan C. G. Domene**, se ha vuelto muy complicado. Creo que demasiado, como él mismo considera, pero lo cierto es que lo que nos caracteriza es cómo afrontamos las dificultades. Por las obras nos desciframos. Somos cuanto somos capaces de llevar a cabo, y no excepcionalmente, sino cada jornada.

No se trata de vivir en la protección permanente, mas tampoco en el riesgo perenne. Debemos perseguir puntos de equilibrio. Asimismo, la óptica ha de basarse en el respeto, en el entendimiento, en el conocimiento de los demás, en la independencia de actividades y de principios sobre el cimiento de no hacer daño. Como regla básica ha de movernos la norma de no generar pena a los otros, que son nuestras imágenes. No seamos absurdos pensando que somos más o mejores. Nuestras circunstancias, nuestras posibilidades, nuestras habilidades, han sido y son variadas, y, por lo tanto, no es de recibo que

califiquemos a los vecinos sin saber cómo viven y los porqués.

Todos albergamos motivaciones específicas. Las interiorizamos y nos esforzamos por transformarlas para ser dichosos. El secreto esencial para ese estado, el de la felicidad, está en seguir la luz de la ciudadanía que nos circunda, a la que debemos todo. Su concepto pretérito y el futuro conservan las raíces de la protección universal, con la que crecemos con toda suerte de capacidades, lo cual es una fortuna.

Iniciativas de comprensión

Por ende, hemos de generar inercias de comprensión totalizadora y particular. La suma nos ha de seducir para obtener los más honrosos frutos. El beneficio lo es si es compartido. Lo contrario es la soledad, y a continuación, antes o después, la lucha por la nada. Aquí ya no hay razones, aunque las expresemos.

“Las cosas, al hacerlas, se dicen solas”, nos resalta Woody Allen. Hay teorías que incluso indican que nuestros gestos, nuestros ademanes y nuestro físico son un reflejo del cúmulo de intervenciones y de formas de comportarnos a lo largo de nuestra propia historia. Observemos el entorno y veremos como, por ejemplo, las caras son el retrato de las almas que nos acompañan.

Como quiera que esto es así, hemos de avanzar con empatía y simpatía, procurando conocer y que nos conozcan, y rectificando, que es de sabios, al tiempo que hemos de conservar los fundamentos más constructivos. Las razones, cuando son justas y lógicas, no vencen, sino que convencen, y, en consecuencia, son más duraderas. Pensemos en ello, y veremos que todo depende del cristal con el que se mira, que no es igual para el conjunto. Intentemos comprender.

Juan TOMÁS FRUTOS.



Se ha hablado...

Rotary Club de Flores, presenta su libro ("Promueve la Paz, Inmigrantes de Argentina")

En un acto donde también tuvo presencia aunque desde la distancia, **Letras de Parnaso**, se realizó la entrega de libros a los participantes, el Lunes 15 de setiembre a las 20,30 hs. en el colegio Museo Urquiza, en un clima de servicio, amistad uniendo cultura donde se conto con la presencia de importantes personalidades del Rotary International, artistas visuales, escritores y Prensa. Presidente Juan Ignacio Fernández Yantorno año 2014-2015
Alicia Villagra 2013-2014
Coordinación y Organización Gral. Ida De Vincenzo.



Bruno Pablo Zito - Galatro- Italia
Cav. Michele Munno - Albidona- Italia.
Estuvieron presentes
Rotary International
Ayudante del actual Gob. Mercedes Cañellas
Past Gob. Juan Carlos Rey
Past. Gob. Carlos Ojeda
Past Gob. María Teresa Neira
Presidente Rotary club Villa del Parque, Humberto Zanette
Presidente Rotary club Boedo San Cristóbal Martha Yantorno

Prensa

Ana Leguísamo Rameau - <http://forodebaires.com.ar/?p=13880>

Michele Munno Revista L/Albidonese

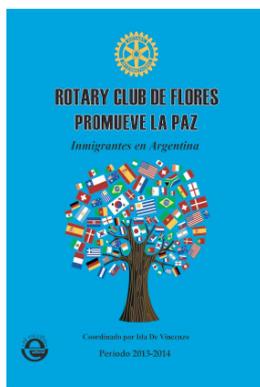
Teresa Fantasia - Sardegna nel cuore

Maria Gonzalez Rouco - Colectividades Argentinas

Maria D/Alessandro, Foro inmigracion Abruzzese

Participantes por orden alfabético:

Artexier -Francia
Hernan J.Boscariol De Vincenzo - Cropalati-Italia
Manuela Cesaratto - Italia, España
Maria Cotroneo - Bagnara Calabria -Italia
Ana Cugliari -Santo Onofrio - Italia
Ida De Vincenzo - Cropalati- Italia
Rosa De Vincenzo- Cropalati- Italia
Mirta Susana Disabato - Italia
Maria Gonzalez Rouco - Italia-España
Carina C. Ianni -Mazzarino Caltanissetta. Italia
Maria Rosa Lalla- Abruzzo -Italia
Laura Lambre -Genova Piamonte-Italia
Patricia Maiolino -Mormanno -Italia
Alicia Martino -Calabria Italia
Pascual Jose Mollo Milei -Paludi-Italia
Edda Ottonieri - Italia
Graciela Anheluk Pereyra Ester - Ucrania
Patricia Ponzio -San Giovanni Rotondo- Italia
Juan Miguel Prack - Hamburgo-Alemania
Mariana Presali - Genova -Italia
Irma Rizzuti, Serra Pedace-Italia
Maria del Carmen Rodriguez - España
Franca Scarturchio- Piero
Matilde Haydee Silva - Italia
Sergio C. Spinelli - Florencia- Italia
Ester Spinner - Rusia



Artistas visuales

Saul Nagelberg
Gaby Paff
Eloisa Castaño
Hugo Jose Iriarte
Marta Montero
Americo de Pineda y sra.

Escritores

Gloria Sargiotto
Anahi Cerrudo Rios Plata

Además estuvieron presentes Alberto Gómez comisión de vecinos de Flores

Sra. Noemí Cattaneo -pertenebió al club Leones de Flores.

Palabras y Cartas de Adhesión

Dr. Bruno Zito y Dr. Pablo B.Zito (Italia)

Dr. Pedro Lylyk (Ucrania)

Juan A. Pellicer (España)

Editor de **Letras del Parnaso**

Saperepopolare- Michelle Santoro (Torino)

Alexander Copperwhite presenta su primera novela, "Antigio"

"Hace más de ocho años escribí una línea en un ordenador, que no era mío, y tres años más tarde acabó en ANTIGIO. Desde el primer momento decidí compartirla con el mundo en vez de buscar un editor": Esto es lo que nos cuenta su autor, Alexander Copperwhite, que este mes ha conseguido editar su primera novela en formato papel para todo el mundo a través de una editorial mexicana. Recuerda que "los comentarios han sido más positivos que negativos, de los cuales aprendí mucho". Hoy en día ha cosechado más de 500.000 lectores en todo el mundo hispanoparlante. Recientemente, como señalamos, una editorial mexicana mostró interés por la novela, a pesar de pulular tanto tiempo por la red. La firma del contrato fue una sorpresa para el escritor afincado en Murcia, que confiesa que cosecha nuevas alegrías gracias a esta novela. Resaltemos, igualmente, lo que nos indica Copperwhite, quien destaca que, si eres lector y te gustan las aventuras, el misterio, los acertijos, la acción, los viajes, la mitología, y mucho más, sólo tienes que introducir ANTIGIO en tu navegador y te aparecerán diversos enlaces donde podrás conseguirla en formato electrónico, tanto de manera gratuita como de pago. Y para los murcianos... una pequeña pista: Comienza en "El Puente de los Peligros", y termina... Bueno, léela y lo descubrirás.



Cerezos

Albos cerezos
al primer sol floridos:
nieve solar.

Brisas

Brisas doradas
embalsaman la tarde
si hay paz en mi alma.

Suspiros

Nubes de fuego:
suspiros luminosos
de un sol que muere.

Alberto Moll



¡A jugar!

Sabes que el día es lo que es, pero no es malo. Tampoco es una jornada más. Es cuestión de mirarla cara a cara, como si fuera la primera o la última, con sus renovaciones, con sus tentaciones, con sus claridades, olvidando las penumbras que nos pueden hacer tanto daño. No permitamos que nada ni nadie nos rompa.

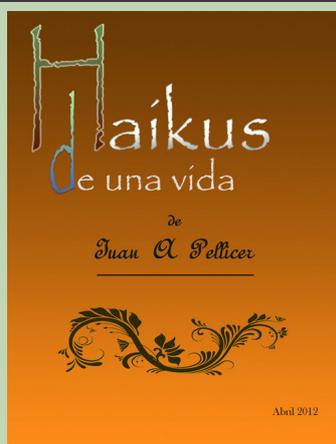
No siempre percibimos el milagro de que lo importante vaya bien. Nos quedamos en nimiedades que nos hacen perder el tiempo. Hoy no será así. No queremos. Nos hemos decidido a valorar todos y cada uno de los segundos de la existencia. En unos aprenderemos, en otros nos equivocaremos, en los más nos cansaremos, nos reiremos, y correremos: en definitiva, nos embarcaremos en lo cotidiano. Así es, y así debe ser. Sin duda, una suerte.

Además, las sorpresas se producen. Son el encanto de cuando en cuando en nuestras particulares historias. En consecuencia, corazón abierto, ¡y a jugar!

Juan Tomas

haikus

“Rosa divina
regala tu fragancia
llega hasta mí.”



“Mi alma
callada
esclava de tu aroma.”

Del libro: “**Haikus de una vida**” (de jpellicer)

La presentación del Libro en un próximo acto a celebrar en Madrid, ha sido Certificada por la Embajada de Japón en España como **actividad oficial** dentro de los actos conmemorativos en el año Dual de los **400 años de Relaciones entre Japón y España**

(Puede adquirir el libro dedicado por el autor enviando un mail a:
pellicer@los4murosdejpellicer.com)

Rafael Amargo,

la sensibilidad del baile hecho poesía



Fotografía: Miguel Paubel

Hablar de baile, de pasión y de flamenco es referirnos a él. Sabe, como pocos, expresar sensibilidad y talento. Está unido a la poesía. Escribe, en ocasiones, sus propias letras. Es un amante de la cultura. Tiene fuerza para mover el mundo. Le gustan las encrucijadas, que resuelve con emoción e intuición. Es reconocido en todo el orbe terráqueo. Ahora está empeñado en refrescar la memoria de García Lorca a través de uno de sus libros más emblemáticos, "Poeta en Nueva York", que evoca el infinito de Federico tras su estancia en la gran urbe en 1929. Aludimos a Rafael Amargo, que provoca los corazones, pero, fundamentalmente, impulsa las mentes con una voluntad cargada de razones subjetivas y objetivas. Nos acercamos a continuación a algunas de sus esencias.

**“Solo se vive una vez...
y hay mucho por descubrir y por
hacer”**

-Sin caer en tópicos, la danza, el baile, ¿es poesía?

Claro que sí. La poesía es un arte y el arte es sensibilidad y belleza. La danza es una forma más de la expresión de esa sensibilidad. Cuando creo un espectáculo la poesía está presente siempre, por el tema (como es el caso de **Poeta en Nueva York**), o a través de las letras de las canciones que lo componen. Hace años coreografié un espectáculo sobre **Alfonsina Storni** que se titulaba “Alfonsina y el Mar” con dirección de **Manuel de Benito** y junto a **Alexandra Fierro** y la danza fluía... simplemente me dejaba llevar por los poemas...

El espectáculo es el fruto de un momento de mi vida, con sus experiencias. Ha habido mucho trabajo, muchas cosas buenas, muchos momentos difíciles que van junto a lo que he vivido en cada momento. Me quedo, de todo, con el aplauso del público, aunque suene tópico, pero hacer lo que más me gusta, que es bailar, y que la gente venga a verlo, ya sea en un gran teatro, o en un “tablaiillo” y sentir



Fotografía: Miguel Paubel

-Y Federico García Lorca, como usted nos lo muestra, sigue tan vivo como siempre...

Este verano, con el remontaje de mi espectáculo **Poeta en Nueva York**, sigo descubriendo más cosas en su **Lorca**. Es increíble leer, escuchar los versos de Poeta, 90 años después de que Lorca estuviera en la ciudad, y ver lo vigentes que están. La crítica a Norteamérica, a su sistema económico, a sus desigualdades sociales es brutal. Hoy en día tenemos mucha información pero pensar el shock de Lorca, que venía de Andalucía, al ver los rascacielos, el Bronx, el crack del '29 ¡Lorca estuvo en Nueva York el año '29! Y cómo al final termina marchándose a Cuba... “La América de Dios... La América Española”, dice en el poema...

que lo disfrutan y lo viven contigo es lo mejor.

-¿Cómo definiría la personalidad de su arte?

Me definieron hace mucho como ecléctico. La primera vez que lo oí puse cara de póker y esperé a buscar en el diccionario lo que significaba... me gustó lo que leí... Y sí... ecléctico... me gusta coger de aquí y de allá, mezclar cosas, jugar... Me ha ayudado ser muy curioso... mis ganas de descubrir cosas, de aprender, de los artistas, de la gente

- La sensibilidad, por lo que se ve, no pasa de moda...

La sensibilidad, las emociones, llenan la vida: el amor, la amistad, la belleza, el dolor, la ausencia, la muerte, la vida forman parte de las personas, y eso es exactamente lo que terminamos contando los artistas, ya sea con el baile, la poesía, en una novela, en una película, en una canción... Quien no haya amado no podrá entender esto.

-Su compañía, camino de los 20 años, es un emblema mundial. ¿Cómo se siente?

No sé si es para tanto... (Se ríe) Pasa el tiempo y cada es-



Fotografía: Miguel Paubel



Fotografía: Miguel Paubel

común, escuchar, ver, tocar, leer...

-¿Lee mucho?

No todo lo que quisiera... necesito leer en un sitio tranquilo, sólo a ser posible y relajado... ¡¡Son tres cosas que es muy difícil que sucedan a la vez!!

-¿Qué busca en la lectura, qué le llama más la atención de un libro?

No sabría decirte... un libro me tiene que enganchar... Soy extremo en muchas cosas... una de ellas la lectura.... Si empiezo a leer un libro y me gusta soy capaz de leerlo de un tirón.... Si veo que lo voy leyendo a ratos... lo dejo... Si

un libro no te gusta hay que dejar de leerlo... es como una película... Si no te gusta... deberías irte ¿no?

-¿Cuáles son sus autores preferidos?

Pues a ver... no tengo unos gustos definidos... desde **Ray Loriga**, a **Espido Freire**, pasando por **Alejandra Pizarnik**... me encanta que mis amigos me recomienden libros...

-¿Qué libro está leyendo ahora?

Estoy deseando descubrir a Pessoa...

-¿Cómo se viaja más, leyendo o cogiendo un avión?

Es una pregunta trampa (se ríe) de las dos formas... es



Fotografía: Miguel Paubel

“Me encanta que mis amigos me recomienden libros”

más, a veces se viaja porque se lee y a veces se termina leyendo porque se viaja...

-¿Qué problema tenemos como sociedad para leer tan poco, o eso dicen las encuestas?

Vivimos en un mundo con demasiada información... y eso nos quita el tiempo para leer... y me incluyo... Pero la gente sigue queriendo que le cuenten historias y los libros están llenos de ellas...

-¿Seguro que tiene muchos amigos escritores?

He tenido el enorme honor de conocer a **Ernesto Sábato** en Buenos Aires o a **Vargas Llosa**... en Madrid... el primero viendo Poeta en Nueva York y el segundo DQ Pasajero en Tránsito, mi versión de **El Quijote** con **La Fura dels Baus**... Me vi tan “pequeñito” delante de ellos...

-¿Qué tienen en común?

Pues una enorme sencillez y cercanía. Los dos vinieron a ver mis espectáculos por propia iniciativa.

-¿Madruga habitualmente?

¿Esta pregunta es por el mito de los flamencos? (se ríe) No, si puedo evitarlo... Pero entre los aviones que salen temprano, los ensayos que comienzan temprano, las entrevistas que comienzan temprano o llevar a mi hijo a jugar al fútbol un sábado a las 8 de la mañana... madrugar forma parte de mi vida...

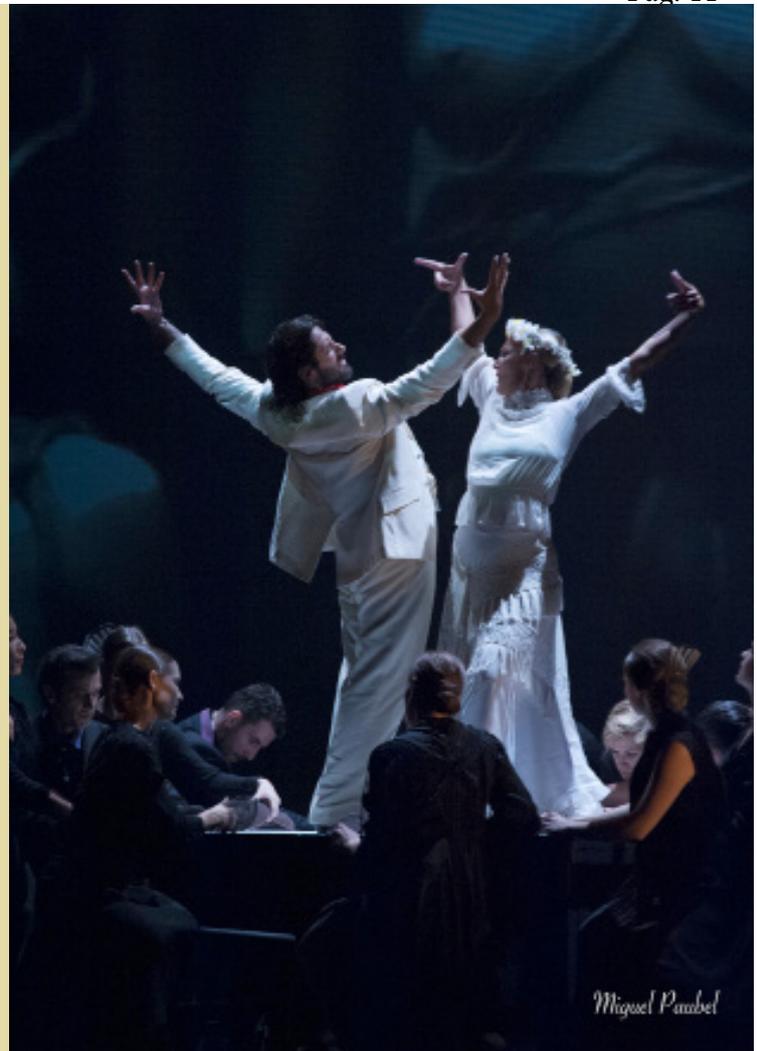
-¿Escribe? ¿Sobre qué?

Con **Tiempo Muerto** comencé a escribir las letras de las canciones del espectáculo... y estoy orgulloso de ello, bailo lo que he escrito y eso me encanta... Dicen que no lo hago mal (se ríe).

-Tiene una relación extraordinaria en los medios de comunicación. Incluso ha llegado a intervenir en algún programa de televisión. ¿Cree en la función social y didáctica de los “medios”?

El poder de los medios es enorme. La cantidad de infor-

“Mi sueño era ser actor. Ahora estoy viendo cómo y por dónde me saco esa espina”



Fotografía: Miguel Paubel

“El premio cada noche es el aplauso del público, el saber que llegas a emocionar a la gente con tu baile, con tu espectáculo”

mación que la gente recibe a través de la televisión es increíble. Lo que pasa es que en esa cantidad tan enorme hay de todo... y muchas cosas malas pero también hay cosas buenas. Si alguien que no suele ir al teatro va a verme bailar porque le llama la atención mi personaje porque me ha visto en televisión, y descubre la danza y el flamenco, me



Fotografía: Justo Almendros

considero más que satisfecho y orgulloso de haberlo conseguido saliendo en televisión por mucho que haya gente que me lo eche en cara...

-Ha recibido todo tipo de premios. Lo imaginamos contento por ello.

Te contesto con otro tópico... el mejor premio es el del público.... Pero es que esto es cierto... El premio cada noche es el aplauso del público, el saber que llegas a emocionar a la gente con tu baile, con tu espectáculo.... los demás, al final, son materiales...

-¿De qué se siente más orgulloso?

En lo personal de ser amigo de mis amigos. Para mí la amistad es un vínculo muy fuerte... pero cuando me traicionan....

Y en lo profesional estoy orgulloso de disfrutar del arte de los demás, de lo que crean y aprender y emocionarme... y eso... créeme... no es muy común en la danza...

-¿Qué le queda pendiente a nivel personal y profesional?

Cuando vine a Madrid desde Granada, en realidad vine a estudiar interpretación, y mientras me pagaba las clases bailando... Al final fui bailar cuando lo que tenía en mi mente era ser actor... Ese "gusanillo" lo he tenido siempre... ahora estoy viendo cómo y por dónde me saco esa espina.

-¿La crisis es también de talento?

Las épocas de crisis uno tiene que reinventarse... todos nos reinventamos en algo... a nivel personal, profesional, artístico... Parece que cuando hay crisis el talento no lo suele estar... son épocas creativas... La pena es que son malos momentos para desarrollar el arte porque no hay dinero... y por eso hay que reinventarse.

-¿Podemos superarla?

¿Qué es superar la crisis? ¿Volver a lo anterior?... pues parece que no... que si pensamos eso lo llevamos mal... Creo que es lo que te decía, reinventarse, conseguir que no te venza... al final... seguir viviendo... y creando...

-¿Qué es el "duende"?

Es una pregunta un poco heavy así para estar terminando la entrevista... Pero la respuesta es fácil... te remito a la conferencia de Lorca **Juego y Teoría del Duende**... maravillosa... en ella basé mi espectáculo **La Difícil Sencillez**.

-¿Le gusta conversar con la gente? ¿Qué le encanta escuchar?

Me gusta conocer gente nueva, hablar con ellos, conocer modos de vida diferentes de gente de todo tipo... fíjate si será así, que hablo inglés, japonés o italiano de practicar y de vivir en los sitios... y del "morro" que tengo.

-¿Y qué mensaje nos deja de despedida?

Vayan al teatro, vayan al cine, lean, escuchen música, bailen, escriban... que solo se vive una vez... y hay mucho por descubrir y por hacer...

“Quien no haya amado no puede entender la sensibilidad del arte”



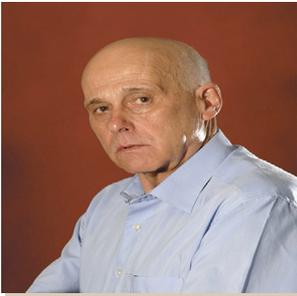
Fotografía: Justo Almendros

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:
letrasdeparnaso@hotmail.com





Escritores independientes

El atributo “independiente” aplicado al arte se utilizó por primera vez en el siglo XIX para designar a un grupo de pintores franceses que, no pudiendo exponer en el Salón de París por sus divergencias estéticas con la Academia, organizó en 1863 el primer “Salón de los Rechazados”, una feria alternativa abierto a todas las tendencias. Más tarde, crearon la Sociedad de Artistas Independientes para tomar a su cargo el certamen, que poco a poco se fue institucionalizando y terminó por rechazar los movimientos vanguardistas que vinieron después, primero el impresionismo y luego los demás.

En el siglo XX, el término se extendió a todas las manifestaciones artísticas, aplicándose también a ciertas formas del comportamiento humano, como el vestir, el tipo de trabajo o la manera de pensar, hasta el punto de acuñar una nueva expresión, “el movimiento indie” (independiente, autónomo, diferente), relacionado con el “hágalo usted mismo”, una forma nueva de entender la vida, fuera de las corrientes tradicionales que sustentan la cultura de los pueblos.

Dentro de esta corriente, se incluye la literatura independiente a la que se adhieren aquellos escritores que, cansados de no encontrar un cauce para su reconocimiento es cierto que algunos, no muchos, no pasaron por ese trance, se han hecho cargo de todo el proceso para llegar directamente al cliente final, el lector que va a comprar su libro. Además de la producción literaria, el autor ha tenido que asumir la labor comercial, prescindiendo de los canales clásicos (editoriales, agentes literarios y distribuidores), que no son capaces de dar una respuesta a sus peticiones, mostrando así su desencanto.

Es verdad que también la prensa tiene su responsabilidad en este fenómeno. Sólo los autores “comerciales” merecen la atención de los medios. El crítico literario no tiene tiempo para dedicarlo a descubrir talentos, se limita a vehicular lo que recibe de la industria editorial, elabora una reseña sólo con el resumen o la propaganda que acompaña al libro. Merece la pena leer lo que opina Vargas Llosa sobre el tema en una mañana de confesiones literarias:

“La crítica literaria tiene ahora más responsabilidades en un mundo con sobreinformación y sobreoferta de libros. Y es responsable de la marginalización que vive al haber perdido el protagonismo que tenía y debería recuperar. No tenemos críticos de gran responsabilidad tampoco en otras áreas. Parecen limitarse a reseñas, casi como publicidad, la han trivializado y han olvidado la función de dar los elementos para que la gente aprecie lo bueno o menos bueno de cada libro, y algo muy importante es que deben tener claro el lugar que esa obra ocupa en su contexto y contárselo a los lectores. Sobre todo en estos tiempos donde Internet tiende a dar el mismo valor a todo...”

Estos escritores independientes ¿no sería mejor llamar-

los “escritores no comerciales”? se han convertido así en sujetos que se sitúan en los márgenes de la industria cultural, obligados a fundar una mini-empresa para administrar el negocio, no por voluntad propia, sino por pura necesidad. A la mayoría de ellos, les repele el nuevo oficio, la actividad mercantil es prosaica, en la antípoda de la misión poética que el destino les ha deparado. Además alegan algunos, el tiempo que van a perder en tal menester sería mucho más provechoso si lo emplearan en la creación literaria y dejaran ese trabajo en manos de profesionales expertos. Y tienen razón.

El problema es que la situación ha cambiado. Los editores no quieren arriesgar con escritores desconocidos y los agentes literarios están saturados con el club selecto de los consagrados, un círculo cerrado al que es difícil acceder. Sólo lo consiguen aquellos autores perspicaces que saben interpretar lo que el vulgo prefiere, sin que la calidad literaria premie, basta con que entretenga. A él se reduce el negocio de la industria editorial, con él obtiene sus mejores beneficios, olvidando su vocación primigenia de descubrir nuevos talentos, con la excusa de una crisis económica que esconde otras razones más en línea con la ineficiencia y la falta de profesionalidad.

Se ha creado así un vacío que ha sido ocupado por una nueva especie de empresarios avispados que, con algunos conocimientos informáticos y buena dosis de osadía, han aparecido en el escenario literario para ofrecer un servicio de asesoría e intermediación en todo el proceso de comercialización del libro: la publicación, la distribución y la promoción. Generalmente, no tienen recursos económicos y, por eso, no asumen riesgos. La financiación del proyecto es por cuenta del autor que se compromete además a conceder la exclusiva para unos cuantos años, a cambio de una mísera remuneración. Si al menos, así terminaran las miserias...

Resulta que luego, como consecuencia de un contrato leonino, abundante en cláusulas redactadas con mucha floritura, llenas de promesas, pero huecas de obligación, el escritor comprueba que nadie se preocupa de la promoción del libro y que, si algo se hace, es por su cuenta y con pago anticipado. Pronto llega la desilusión primero y, más tarde, el enfado, al tener él que asumir esa ingrata tarea, restando tiempo a su misión trascendente: escribir.

¿Qué tiene que hacer entonces el escritor comprometido que no encuentra el cauce para dar salida a su capacidad creativa? La única alternativa es buscarse la vida. Por fortuna, las nuevas tecnologías lo facilitan. Existen hoy portales digitales Amazon es uno de ellos, pero no el único que permiten publicar libros a un precio razonable, incluso sin desembolsar un euro. Hay autores que, en poco tiempo, han obtenido éxito hasta el punto de entrar en la lista de “los 100 más vendidos”, con cientos de comentarios positivos en la red, una información precisa de las ventas y el abono puntual de sus ingresos. Algunos se han atrevido

a contar su experiencia en la red.

Varios de esos autores que llegaron a saborear el éxito tras publicar sus novelas en Amazon, fueron luego “tentados” por editoriales de renombre con señuelos de fama y de dinero. Se dejaron engañar, entre otras cosas, porque les prometían hacerse cargo de la promoción de su obra, un cometido que la mayoría de los escritores elude. ¡Craso error! Se lamentaba así uno de ellos: “Desde que tengo editoriales que me “respaldan”, he trabajado en promoción como nunca, escribo menos que nunca, debo más dinero que nunca, gasto más que nunca y cobro menos que nunca”. No es un caso aislado, hay numerosos casos similares.

Los datos sobre su importancia varían según los países. Por un lado, la Federación de Gremios de Editores dice que la autoedición en España no supera el 10%, sobre un total de 70.000 libros publicados y que la cifra lleva siendo estable durante los últimos años. Por el otro, el número de libros autoeditados en Estados Unidos alcanzó los 235.000 títulos, un 43% del total. Pero todo es cuestión de tiempo: la conjunción entre Internet, la edición digital y la impresión bajo demanda harán el trabajo, un fenómeno que ya se puso de manifiesto en la pasada Feria del Libro de Frankfurt.

De hecho, la autoedición domina la venta de libros de Amazon. Y no hay que extrañarse. El editor tradicional gana dos veces más que el autor por la venta de un libro electrónico, a pesar de que el coste de producirlo es casi nulo, ya que no requiere impresión, almacenamiento ni transporte. Como resultado, los autores que autoeditan están ganando un 50% más de beneficio que sus homólogos en papel, a pesar de que la cifra de ventas es la mitad. Y todo eso, sin necesidad de arriesgar capital alguno, o muy poco, tan sólo lo justo para publicitarlos en la red.

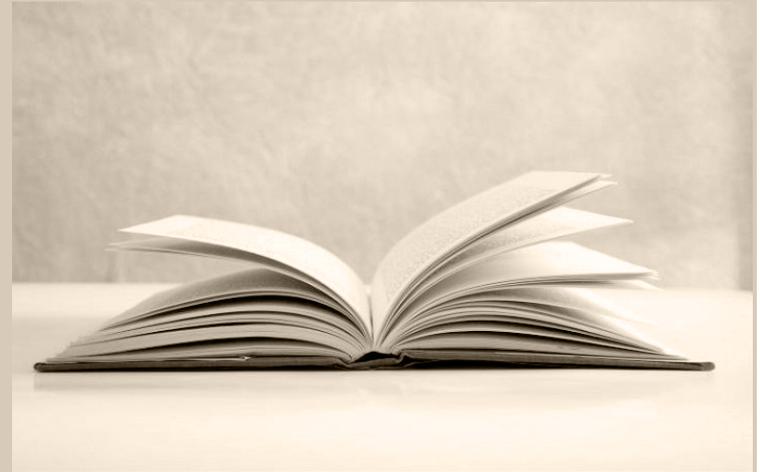
Pero no todo son parabienes. La tienda online de Amazon es un bazar en el que se venden infinidad de artículos. La navegación es complicada, incluso para los iniciados, y no permite introducir títulos nuevos, de no ser “vendedor profesional”, en cuyo caso hay que pagar una cuota fija 30 euros al mes y se reduce la variable. Si uno aprende a moverse por su interior y consigue publicar, ha entrado en el purgatorio. El paso siguiente es salir de él cuanto antes,

para lo cual es preciso adquirir visibilidad y darse a conocer. Algunos lo han conseguido sin gastar mucho dinero, incluso con obras de escaso mérito.

<http://serescritor.com/escritoresindependientes/#sthas.h.zxJUk1TF.dpuf>

(De su blog: serescritor.com)

Manu de ORDOÑANA,
Escritor



PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales

Letras de Parnaso te aguarda.

Con tu apoyo seguiremos mejorando.

Para información y contratación :

letrasdeparnaso@hotmail.com

Letras de MÉXICO

Preparativos para la celebración del día de muertos



¡Hola, sean bienvenidos y gracias por acompañarnos! Hoy trataremos un tema muy especial para mi país, el próximo mes, para ser más exactos, el

primero y segundo de noviembre celebramos en México a los muertos, sí, a los muertos. Es importante mencionar que para nosotros es muy importante el culto a la muerte, dicha festividad cuenta con raíces prehispánicas y podemos encontrar registros incluso en el calendario azteca, además de que también se encuentran antecedentes de dichas celebraciones en las culturas mexicana, maya, purépecha y totonaca.

Anteriormente se conservaban entre los pueblos prehispánicos algunos cráneos que se mostraban al realizar rituales que simbolizaban la muerte y el renacimiento, y su objetivo era honrar a los que ya partieron, actualmente ya se cambiaron esas tradiciones, no se preocupen, sin embargo seguimos con la intención de hacer sentir a los muertos presentes en nuestra vida, honrar su camino y agradecerles su presencia e influencia en la nuestra, y pues ¿cómo se honra a alguien especial?, pues sí, los invitamos a nuestras casas y les hacemos una comida con cosas que a ellos les gustaban, ¿raro? Sí la verdad sí, pero hermoso.

Actualmente en la mayoría de las casas lo que colocamos son altares y ponemos a una muerte caracterizada que identificamos como Catrina, la mujer que ha de llevarse a todos, ricos o pobres, cultos e ignorantes, por lo que la hacemos presente en nuestra ofrenda. Como les decía, ya no se colocan cráneos verdaderos, en su lugar los cambiamos por calaveritas de dulce, que tienen escrito el nombre del difunto o de las personas vivas que habitan esa casa en forma de broma y de recordatorio que todos vamos para allá. En dicha celebración tampoco puede faltar el tradicional Pan de muerto que es una representación de la eucaristía agregada por los evangelizadores españoles, la fotografía de los festejados de preferencia sonriendo para mostrarles que así son recordados, papel picado, que es una artesanía mexicana con figuras de calaveritas y que representa la alegría del día de muertos, sal para que purifique su camino,

*“No es un Dios de muertos, sino de vivos,
porque para Él todos viven”
(San Lucas)*

agua para que su alma no tenga sed, bebida preferida para que se pongan alegres, incienso para que purifique el lugar, las flores de compasúchitl, las cuales sirven de guías. Esta hermosa flor es símbolo del resplandor del sol, que como sabemos es el origen de toda vida, y como parte del altar representa que el difunto sigue siendo parte de todo al no dejarlo ser olvidado, velas que son señal de duelo y de preferencia cuatro cirios benditos en cruz que representan los cuatro puntos cardinales, de manera que el ánima pueda encontrar su casa y el regreso a la luz.

Pues bien, como les había dicho, son dos días de fiesta, en donde se cree que las almas de los pequeñitos regresan de visita el día primero, por lo que se encuentran en estos altares dulces, juguetes y fotos de ellos felices, mientras que el segundo día se cree que las almas de los adultos visitan a sus familiares en su casa, en el supuesto que sus familiares no quieran ir a los panteones... Sí, sé que es complicado, bueno continuo, inicialmente se acostumbraba poner estos altares en las tumbas de los finados, mucha gente actualmente todavía lleva música y por supuesto comida, y en un acto de tertulia después todos terminan con el festín, con la panza llena y con la alegría de hacerle sentir al muerto que nunca será olvidado y que el paso que tuvo en vida no será borrado mientras que exista gente que le este agradecida.

También en estos días se acostumbra hacer a las personas queridas o importantes para los que escriben, unas “calaveritas” que son pequeños versos simpáticos que hacen alusión a la huesuda (muerte), y a las personas que se les brinda este regalo, se les dicen algunas características de ellos o su profesión, pero bueno, tal vez tengamos una sorpresa de este tipo para nuestro próximo encuentro, mientras tanto los dejo, que ya me di cuenta que en esta casa todavía se tienen muchas cosas que comprar para el altar, ¡Bonito día!

Guadalupe VERA
Escritora, Abogada
(México)





El Renacimiento (I Parte)

El término “Renacimiento”, como todos los que califican periodos o estilos de la historia del arte, nunca estuvo en la mente de sus artífices. Sin embargo, no cabe duda que “el volver a nacer”, el reencontrar en el presente una mítica Antigüedad clásica que se creía cumbre del devenir humano, fue el ideal y la meta que guió la vida de aquellos hombres que convirtieron algunas ciudades italianas del siglo XV en Romas redivivas.

El florentino Ghiberti, en sus “Comentarios” escritos hacia mediados del s.XV, utilizó ya el verbo rinascere (renacer), no para mencionar el arte de su tiempo, sino el de la Grecia helenística que había recuperado el hálito creativo agotado después de Lisipo.

Todos los pensadores de la época estaban de acuerdo en que la creatividad artística se había perdido con la aniquilación del Imperio Romano y con la crisis abierta por las invasiones bárbaras, que habían afectado a la comunidad cristiana durante casi mil años.

La revolución artística y cultural producida en el s.XV en el corazón de Italia, sobre todo en ciudades de la Toscana, conocida como

Quattrocento, significó la superación de los cánones medievales vigentes en gran parte de Europa.

La recuperación de los conceptos y formas de la Antigüedad clásica permitió que en los talleres artesanos gobernara el espíritu cortesano y, merced al mecenazgo y al papel protagonista de cortes como Florencia, con Cosme y Lorenzo de Médicis, o Mantua, con los Gonzaga, se alcanzara un momento culminante del arte universal mediante el estudio de la anatomía, la perspectiva y las proporciones, llevado a cabo por Ghiberti, Alberti, Brunelleschi, Piero de la Francesca y Leonardo da Vinci.

Los poderosos habían empezado a coleccionar restos clásicos en sus residencias y artistas como Donatello, Alberti y Squarcione, en sus talleres. Otras veces los dibujaban y los reunían en sus libros de apuntes, como Pisanello y Giovanni Bellini, entre otros.

Pero debemos tener presente, que estos restos, casi nulos en pintura y poco sistematizados los correspondientes a la arquitectura, no se entendieron tanto como modelos a imitar, sino en cuanto a fuentes de inspiración y en todo caso a referencias de un método de representación basado en la mimesis de la realidad.

El término Renacimiento se fue haciendo cada vez más amplio, aplicándose en el s. XIX a todo un periodo de la evolución de la civilización occidental, que había tenido su epicentro en Italia. Fue en 1855, con el volumen que Jules Michelet dedicó en su *Histoire de France* a la “Renaissance”, cuando el término quedó fijado como periodo, confir-

mado luego como fenómeno global con Jacob Burckhardt.

Nunca existió, sin embargo, un solo Renacimiento. La historiografía tradicional ha dividido este periodo que abarca desde las primeras obras de Brunelleschi (1401) hasta la muerte de Tintoretto (1594), en tres etapas: el primer Renacimiento, el alto Renacimiento y el Renacimiento tardío. Con todo el reconocimiento de que éste último no había sido un periodo de decadencia, sino una constatación anticlásica (Manierismo), exponente de la crisis de valores que afectó a Europa a partir de los inicios del segundo tercio del s. XVI.

El Quattrocento no es un estilo como lo fueran el Románico o el Gótico, sino un determinado modo de concebir y de expresar una

realidad variable según los condicionantes de cada sociedad. Por ello, el Quattrocento toscano no es paragonable con el de la Italia meridional y septentrional. A lo largo del siglo XV, casi toda Europa era insensible al arte de aquellas ciudades-estado italianas, y cuando lo descubrieron en el s.XVI, no fue ya el arte del primer renacimiento el que llegó a superar las tradicionales formas tardogóticas, sino el

arte clásico de aquella edad de oro que abarcó aproximadamente desde 1480 hasta 1525.

En este sentido hay que hacer una excepción con los artistas flamencos, quienes, además de plantearse la superación del sistema figurativo gótico, propiciaron un nacimiento del arte ajeno a la Antigüedad.

El Renacimiento pues, aquel que abandonó el idealismo y el trascendentalismo medieval, con todas sus variantes y sus matizaciones, fue un fenómeno casi exclusivamente italiano.



HUELLAS DE *a aventura*

HUELLAS DE CULTURA:

La aventura de viajar y conocer

Repetía un viejo maestro que viajar nos reporta cultura, una vasta cultura, esto es, conocimientos de los que permanecen en el tiempo y atesoran la riqueza de la experiencia y del aprendizaje sólido.

Cualquier singladura, por nimia que sea, es una aventura que deja huellas, que quedan en el corazón, en la mente, en el espíritu, y hasta en el cuerpo. Desde esta óptica ponemos en marcha una nueva misión en esta revista, la suya, querido lector, que no es otra que dar testimonio de la enorme riqueza que aglutinan espacios de todo el mundo desde la óptica y la interpretación de las culturas que sirvieron de impulso a cada obra, a cada construcción, y a cada manifestación artística.

Para ello contamos con la colaboración de una persona inquieta, que alberga el anhelo de aprender y de comprender y de participarnos todo lo que va aglutinando en su ser. Lleva una vida entera dedicada a su pasión, que investiga como pocos, que advierte como un experto, y así nos la entregará cada mes en la sección que ahora abrimos por y para ustedes, para vosotros.

Se trata de Javier Sánchez Páramo, (Grado en Historia del Arte -UNED). Le damos las gracias a él por esta incursión en nuestra gran familia, y a los lectores por incitarnos con su constancia a seguir adelante con más vías y opciones de comunicación literaria. Confiamos en que sigan disfrutando.

LETRAS DEL PARNASO

de viajar y conocer



Me invade al comenzar mi andadura en esta revista la agradable inquietud, pero inquietud al fin y al cabo, propia del viajero antes de iniciar su camino. Una inquietud, que como el viajero, salvo con la ilusión de lo nuevo, de lo desconocido, de la aventura, pues el tratar de transmitir a usted, querido lector, mis modestos conocimientos, mi pasión por el Arte y mi curiosidad por conocer nuevos rincones de este hermoso lugar al que hemos llamado Tierra, no deja de ser una aventura.

No puedo por menos que dedicar mis primeras letras en El Parnaso a la que creo que es una de las mayores virtudes que todos deberíamos tener, la gratitud. Gratitud hacía “aquello” que nunca sabemos muy bien qué es y que hoy me ha traído hasta aquí, gratitud a todos mis profesores y compañeros de estudios y de profesión que ya considero mía. Por supuesto, las gracias al artífice de que hoy pueda estar frente a usted, compartiendo un trocito de este oasis de cultura en compañía de tantos y tan buenos colaboradores, Juan A. Pellicer, y al resto de personas que hacen posible que cada mes Letras del Parnaso vea la luz en este universo, a veces oscuro, de internet. Y, como no, las gracias a todos y cada uno de los lectores ya que sin su interés todo esto carecería de sentido.

Y sin más, me dispongo a cruzar el Rubicón...”*Alea iacta est*”.

Mi primera preocupación cuando Huellas de la Historia no era más que una agradable charla en un atardecer de verano, fue encontrar el enclave con la suficiente categoría, interés e importancia con el que inaugurar mi sección. La casualidad, el mejor disfraz de Dios según J.J. Benítez, vino a nuestro encuentro y caímos en la cuenta de que hoy haría un mes que nos visitaba mi admirado Javier Sierra, el plato estaba listo para servir, ¿nos vamos al Museo del Prado?.

No voy a “entretenerme” en contarles las excelencias de la colección que alberga nuestro Museo, con más de tres millones de visitantes al año, es más que probable que usted ya lo sepa de sobra. Pero si quiero centrar mi atención, y la suya, en algo que muy a menudo nos pasa desapercibido por nuestro afán e impaciencia por ver el regalo: la caja, el continente, el edificio.

Entre finales del siglo XVIII y comienzos del XIX con las ideologías ilustradas arraigando por casi por toda Europa, merced a la expansión napoleónica, y con la reciente inauguración del Musée du Louvre, se plantea en España la necesidad de hacer público el arte y mostrar lo que hasta entonces solo disfrutaba un selecto sector de la sociedad. En 1809, José Bonaparte promulgaba un decreto por el cual se crearía en Madrid un museo de pintura. El palacio de Buenavista sería el lugar que albergaría el que iba a ser llamado Museo Josefino, pero de inmediato se hacen obvias las dificultades para adaptar el edificio al nuevo uso y el proyecto se traslada al Gabinete de Historia Natural y Academia de las Ciencias. Un edificio promovido por el conde de Floridablanca, primer secretario de Carlos III, proyectado por Juan de Villanueva, el gran abanderado de la arquitectura neoclásica en nuestro país.

De diseño variado, original y compacto. En planta, se estructura en cinco cuerpos; el central de planta basilical, dos extremos, uno en forma de rotonda y otro de sección cuadrada y dos cuerpos longitudinales que los comunican. La fachada principal, la que se abre al paseo del Prado, está compuesta por un pórtico hexástilo de columnas dóricas que soportan un ático con relieve, obra del murciano Ramón Barba, que muestra a Fernando VII recibiendo los tributos de Minerva y las Bellas Artes.

Sin duda, un impresionante edificio neoclásico que merece la pena contemplar casi con el mismo sosiego y deleite que las joyas de su interior.

Javier SÁNCHEZ PÁRAMO,
(Grado de Historia del Arte-UNED)



Una mirada a la historia

La Historia, como disciplina, como realidad, como fenómeno apegado a lo humano, nos acompaña constantemente. Somos, individualmente y como sociedad, un cúmulo de historias, de las llamadas interiores y asimismo de las exteriores, que todas son importantes, como bien nos recordaban los escritores de la Generación del 98.

Es evidente que Historia y Cultura caminan de la mano, de modo que la cara de una es la faz de la otra, y viceversa. Se entienden mutuamente: en comandita se percibe lo que fue y, en paralelo, lo que no ocurrió, con sus porqués, en cada etapa.

*Saben, los que hasta aquí llegan, de las inquietudes compartidas de **Letras de Parnaso**, que se extienden a todas las manifestaciones artísticas e intelectuales. Ese compendio que es la Historia no podía quedarse atrás, sobre todo porque en adelante contamos con una nueva colaboradora, cercana, preparada, excepcional como persona, y única en su oficio de investigadora.*

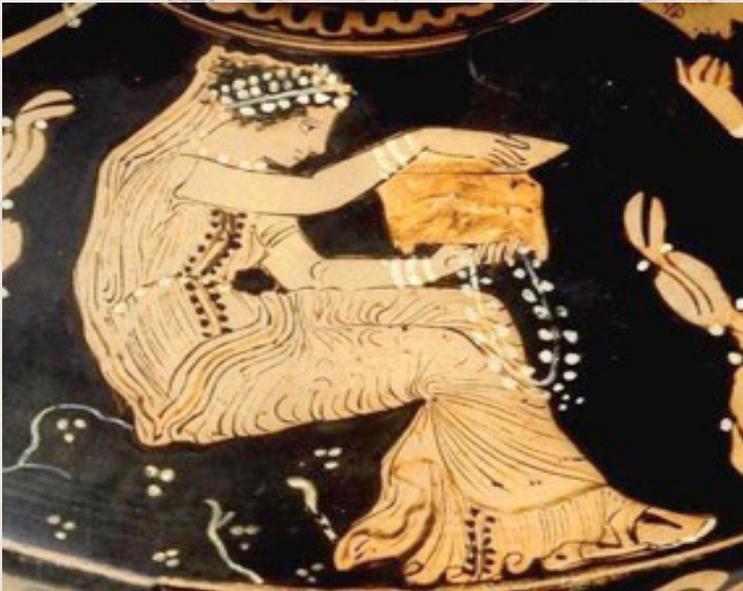
*Hablamos de **Cristina Roda**, Doctora en Historia Contemporánea, y gran conocedora de lo acontecido como ciencia, así como una extraordinaria analista a la hora de explicar la evolución cultural desde un punto de vista cronológico y espacial.*

Con ella, desde ella, con su particular mirada, comenzamos una sección que seguro que les entusiasmará.

Una reflexión sobre el oficio del Historiador

Merced a la oportunidad y confianza que nos ha brindado nuestro editor y entrañable amigo, Juan Antonio Pellicer, da comienzo esta nueva sección de la revista *Letras del Parnaso*, que iniciamos en este número: “Una mirada a la historia”.

Según la mitología griega, Clío, (Κλειώ, ‘la que ofrece gloria’), que era una de las nueve musas, era la protectora de la Historia. De su mano, confiando en que nos guie, nos proponemos reflexionar, sobre puntuales momentos de nuestro pasado y al mismo tiempo acercarnos a las distintas fuentes que utiliza el historiador en su tarea y a sus distintos métodos y técnicas de investigación.



Clío, musa de la Historia

La palabra “Historia” deriva del griego “ἱστορία”, traducible por “investigación”, por lo tanto es de principal interés conocer los distintos pasos que da un historiador para llevar a buen fin su tarea. En esta primera colaboración queremos detenernos en “el oficio de historiador”.

Considerar que quien se dedica a la Historia con formación, investigación y método adecuado, se entrega a ella como un trabajador a su oficio. Decía Lucien Febvre en su obra *Combats pour l'histoire* (1953) “...sólo es digno de este bello nombre quien se lanza completamente a la vida, con la sensación de que sumergiéndose en ella de humanidad presente, despliega sus fuerzas de investigación, su potencia de resurrección del pasado”. Preciosas palabras que definen la belleza de este “oficio”.

El historiador nos cuenta y expone los acontecimientos pasados y dignos de memoria, sean públicos o privados. La Historia es la disciplina que los estudia y los narra. Historia es también la obra histórica escrita por un historiador sobre el conjunto de los sucesos o hechos políticos, sociales, económicos, culturales, etc., de un pueblo o de una nación. A la historia hay que hacerle preguntas y para responderlas es necesaria la investigación. En palabras de Marc Bloch, la historia posee cualidades estéticas únicas, porque consideraba fascinante el hecho de que las actividades humanas sean el objeto de su estudio.

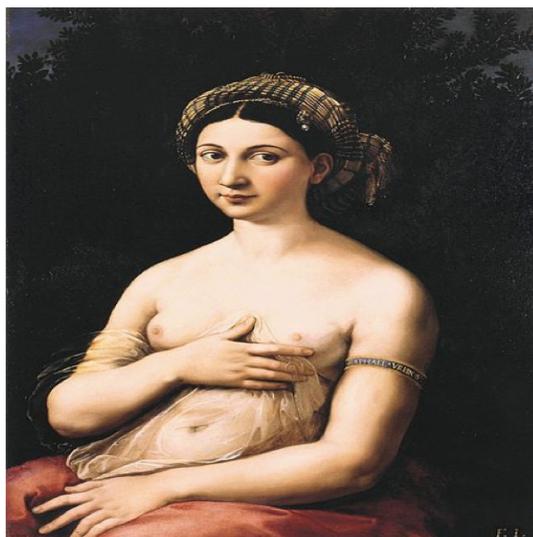
A lo largo de las siguientes colaboraciones nos iremos ocupando de todo esto, de la evolución de la figura del historiador a través de los siglos, de la aparición de la Historia, tal y como la concebimos hoy, de la importancia de la memoria y del recuerdo para la Historia y por supuesto de la descripción y análisis de episodios significativos

Dra. Cristina RODA ALCANTUD
Profesora de Historia de la UMU

La etapa creativa y su circunstancia



Las circunstancias de la vida, según Octavio Paz, nos van preparando de algún modo para abrir y cerrar la etapa creativa en la que estemos inmersos. Visto así, podemos decir que toda obra de arte, parte de una circunstancia determinada. En esa primera etapa, llamémosla de inspiración, el poema o la obra no es más que un esbozo, una radiografía, germen, voluntad creadora, o como queramos llamarlo, proveniente de un material temático llegado por algún motivo sorprendente a la mente, y que el poeta o creador, sintiendo la urgencia o la llamada de la emoción, necesita, de algún modo imperioso y constructivo, armonizar y desarrollar. Decía Heinrich Böll, premio nobel del 1972, que “Lo que el arte necesita única y exclusivamente es material temático. No necesita libertad porque él mismo en sí es libertad”. Y en otro momento añadía: “El arte no sólo se limita a aportar, no sólo ofrece, sino que es la única manifestación comprensible de libertad que tenemos en este mundo”. El poeta se relaciona con la circunstancia especial que ofrece esa sensación de libertad, dándole salida mediante la forma con que intenta canalizarlo, que no es más que el del acto de creación estimulado a través de una necesidad de desahogo íntimo. ¿Cómo lo hace? En poesía, intentando codificarlo a través del acto hermoso de la composición de los versos, esas líneas que han de darle forma y contenido al poema, siendo una de las maneras que tiene el poeta -el creador en general- de encontrarse consigo mismo ante la incomprendibilidad y el desconsuelo que provocan muy a menudo en su ánimo el medio en el que vive. El poeta sabe, y esto es lo más tremebundo, que en la desolación de la poesía encontrará, vamos a decir que por suerte, cierto consuelo a sus desazones al entrar en contacto realidad -poeta- y poema -obra empírica-. En este sentido, podríamos decir, que los poemas son escritos a través de una necesidad simultánea a la situación emocional que los provoca, que son urgencia inmediata, necesaria salida a esa agitación interna que el creador siente. En ese primer momento de la creación, hablamos de solturas y de libertades: la obra deviene sin mayores correcciones ni cambios, como si llegara complementada tras una misteriosa visita de lo inefable, llámese inspiración, musa o hado. Pero hay veces, las más, que llega a través de distancias atenuadas o controladas intelectualmente por el creador. Quiero decir con esto, que se produce a través de contextos que se recogen del mismo recuerdo como señales que retuvimos por un motivo emocional u otro, apareciendo en momentos concretos, por una suerte de azar, espoleados por alguna fuerte sensación que nos llegó y quedó grabada. Todo esto va condicionando una escritura, una marca de la casa, una forma de hacer poesía o arte proveniente de



“La Fornarina” Pintura de Rafael,
expuesta en el Palacio Barberini de Roma

una fuerza interior íntima y desgarradora, casi siempre elegíaca, producto de torturas internas o externas, de exilios, o de extrañamientos íntimos que produce la propia vida en muchas ocasiones. El exilio es destierro, expulsión, castigo, incompreensión; es la falta de lazos permanentes con que atarse o sumarse a los seres vivos que te rodean sobre todo si es un abandono del lugar por razones políticas. Pero en este caso, en el de la creación, me refiero concretamente a algo más latente que corpóreo. En esa circunstancia de exilio interior, los escritos, las

obras de arte, proceden lógicamente de situaciones lacerantes y de grandes soledades: el poeta se ha quedado sin oxígeno casi, está a la desesperada, con voz ahogada acallada por el llanto de lo inefable, situación de la que se quiere salir mediante el consuelo que ofrece el arte y la literatura como amparo y obstinación. Guiños, giros, versos, palabras, paráfrasis, declamación, música, esculturas, poemas etc., nos advierten de que algo serio sin resolver está sucediendo... Pero el poeta -o creador- no debería tener que sentir que es un ser relegado a otros espacios, a otras patrias o lugares fatuos donde también por otros condicionantes sufrirá, y sí sentir que es un ser que intenta levantar la voz de la utopía y de la esperanza, ansiando hallar un universo mejor, donde habitar en unicidad y conformidad con lo que siente. La razón del arte es, ante todo, alcanzar ese mito, esa Arcadia deseable donde todos participen y se beneficien de una satisfactoria convivencia.

Nuestras inquietudes artísticas, son un incremento premonitorio de los entusiasmos o desazones que albergamos, llegado como aviso repentino; una luz que ilumina la vida secreta guiándola hacia el nódulo último de la vida. Por ese camino que marcan las inquietudes y señala la luz, es por donde han de perderse los poetas, yendo tras un saber que está más allá del conocimiento conceptual propio. Lo que para los demás mortales resulta inexpresable y apenas conjeturado, para el poeta es evidente, e intentará captarlo para reducirlo a una formulación más o menos concreta que derivará en palabras y éstas en poesía, no sin esfuerzo y lucha, no si agonía muchas veces. La búsqueda del propio mundo poético es, en esencia, la historia y el drama de cada poeta, como la obra es de cada artista, de cada hombre comprometido y emprendedor, círculo que no acaba de cerrarse nunca, es la voz última que se resiste a ser invitada por la indolencia, es la existencia realizándose en sí misma.

EL CRIMEN Y LA LITERATURA

El comisario Maigret



Jules Maigret vio la luz por primera vez de la mano de su creador Georges Simenon tras la publicación de la novela *Pietr el Letón* en 1931.

Protagonista de más de 75 novelas y 28 cuentos, en los cuales fue investigando numerosos casos, donde fue deduciendo y descubriendo a los autores de los delitos a través de la comprensión de las formas de vida de las personas investigadas, siendo a través de la empatía -capacidad de ponerse en el lugar del otro- como terminó resolviendo los casos, comprendiendo como pensaban, se movían y vivían los demás.

Simenon mostró a través del Comisario Maigret historias policiales pero sobre todo historias personales, de pueblos y ciudades, trascendiendo de lo local pudiendo llegar a tratar temas universales.

Maigret, comisario benévolo, encantador con un finísimo olfato policial además de hombre sobrio y compasivo, hasta el punto que en determinados casos y debido a la capacidad de comprender el porqué una persona comete un hecho determinado, llegando a entender las causas que llevaron al delincuente a cometer un delito, considerando innecesaria su captura.

George Simenon dotó a su personaje de rasgos y características suyas como la de ser un incansable fumador de pipa y bebedor de cerveza y calvados.

A través de las distintas novelas vamos observando cuales son las características personales de este comisario y como rechaza en varias ocasiones el ascenso que por méritos propios se le ofrece de Director de la Policía Judicial, continuando en su puesto de comisario. Humilde, trabajador infatigable, vivirá durante toda su vida laboral en el mismo apartamento de París junto a su esposa hasta su jubilación a los 69 años.

En todo el tiempo de su dedicación profesional su pretensión es entender las razones y llegar al fondo del alma de las personas más que encontrar al asesino, su autoridad emana de la fuerza de sus argumentos. Sin contar con un método definido de investigación, a veces deja transcurrir la trama y en otras va tendiendo trampas a los sospechosos

con el fin de obtener la verdad de los hechos. En ocasiones utiliza los métodos clásicos como son los interrogatorios a testigos y sospechosos, reconstrucciones de los hechos, distintas técnicas forenses y en otras solamente se vale de su intuición. En algunas de las novelas duda de la culpabilidad del asesino y otras al contrario tiene claro desde el principio quien es el asesino y porque ha llevado a cabo el hecho criminal.

Llevando a cabo una profunda investigación, donde en una primera instancia, el policía no interviene en el acontecimiento, solo observa, constatando de una manera más metódica registrando los hechos acaecidos, analizándolos y posteriormente elaborando la hipótesis de trabajo con el fin de lograr la identificación y posterior detención de los autores.

Maigret se pone en el lugar del delincuente para comprender el iter criminis, conociendo las causas o motivaciones que lo ha llevado a realizar determinado acto, realizando todo ello desde la comprensión, la empatía, la cual lleva al entendimiento del punto de vista de otra persona, así como a percibir el estado anímico y emocional, las circunstancias personales y su historia de vida, ayudándole a conocer al otro, y en muchos casos facilitando la aceptación y la capacidad de entender e incluso perdonar a la persona que tiene en frente.

El comisario Maigret ha sido llevado a la pequeña pantalla en numerosas miniseries producidas en distintos países: Francia, Reino Unido, Italia y finalmente Estados Unidos.

En los últimos tiempos se han reeditado algunas de las novelas del comisario Maigret, donde se puede descubrir no solo una serie de novelas de género negro sino también de encontrarnos ante un escritor con una fuerte capacidad narrativa, el cual se introduce en unos ambientes lúgubres y obsesivos los cuales nos acercaran a lo más profundo del ser humano.

Jerónima M. CRESPI MATAS,
Lcda. en Criminología,
Master en Seguridad





La casa deshabitada (*Leyenda romántica*)

Esta leyenda pertenece a la recopilación que Don Vicente García de Diego, de la Real Academia Española, reunió en dos volúmenes titulados *Antología de Leyendas de la Literatura Universal*, y que ya se han citado en anteriores números de esta revista.

En una noche primaveral y silenciosa del siglo XIX, propicia para los idilios y lances amorosos, paseaba aburrido y cansado por la callejuela de San Justo, de Madrid, el apuesto y galante caballero don Antonio Echenique. Vestía con cierto orgullo un tanto vanidoso, el uniforme de los guardias de Corps de Carlos IV; de su cinto pendía un decorativo espadín que al andar tropezaba airosa y distraídamente en el muro de la estrecha calleja.

Don Antonio Echenique caminaba cansado porque nada había en aquel momento capaz de distraer su atención; aquella noche, al igual que todas las anteriores, le esperaba una mujer, pero ya se había aburrido de ella y estaba dispuesto a abandonarla, como a tantas otras. Su cuerpo y su alma necesitaban ahora una nueva savia, fuerte y distinta; algo difícil y misteriosos que atrajera su atención, hastiada ya de amores fáciles.

Con paso lento atravesaba don Antonio la callejuela de San Justo, cuando al pasar delante de la iglesia pontifical notó que su fachada se iluminaba con un ligero resplandor. Alzó el rostro; era la luz de un balconcillo que se acababa de encender frente al templo. Vio confusamente un juego de sombras que se entrecruzaban por unos instantes y, por último, un contorno femenino que se apoyaba en la baranda. Apenas podía don Antonio distinguir la faz de la extraña mujer, pero adivinó su espléndida cabellera, que caía suelta sobre sus hombros, y una voz tan dulce, que no parecía de este mundo, llamándole amablemente. Don Antonio permaneció inmóvil unos momentos, no atreviéndose a creer lo que veían sus ojos; pero de nuevo la dulce voz de la mujer le llamó invitándole a subir.

Aquello le resultaba peregrino y apasionante a don Antonio; su corazón le latía ya de amor y curiosidad; iba a saborear al fin algo nuevo y desusado. Sin más meditaciones, atravesó la calle, y se encontró ante la vieja fachada de la casa. La dama bajó a abrirle el portal, y don Antonio no pudo contener una exclamación de admirado estupor al contemplar tan extraordinaria hermosura.

La bella le condujo a través de salones ricamente amueblados, que no correspondían al pobre aspecto del exterior de la casa, hacia el rincón más íntimo y acogedor. Y allí transcurrieron veloces las horas para los dos amantes, hasta que el reloj del templo vecino desgranó sonoras las campanadas del amanecer, advirtiendo a la mente trastornada de don Antonio que era llegada la hora en que debía prestar su guardia en el real palacio.

Precipitadamente atravesó los amplios salones hasta lle-

gar a la salida. La dama volvió a abrirle el portal, y don Antonio marchó con paso rápido hasta desembocar en la calle Mayor. Fue allí, donde ya repuesto de las emociones, echó en falta su espadín. Rápido como una exhalación, volvió a recorrer todo lo andado, y en unos minutos estaba otra vez ante la casa. La puerta seguía cerrada y la aporreó con violencia. Un anciano se acercó entonces al caballero: “¿Quiere usted a estas horas?”, le preguntó con voz soñolienta. “Acabo de salir de esta casa hace media hora, y necesito entrar para recoger mi espadín”, gritó alborotado don Antonio. El viejo, soltó una sonora carcajada y recomendó a don Antonio que se marchase a dormir hasta que se le fuesen de la cabeza los efectos del alcohol. Pero el caballero juró y perjuró que estaba sereno, que había pasado la noche allí y que necesitaba entrar para recoger su espadín. Ante tal insistencia, el anciano le explicó que aquella casa permanecía deshabitada desde muchos años atrás, que el era su guardián, y que no tenía inconveniente en abrirle la puerta, si necesitaba cerciorarse de algo por sus propios ojos.

Ante el estupor de don Antonio, el viejo le condujo a través de los mismos salones, antes lujosos y relucientes, y ahora cubiertos por una espesa capa de polvo. Tuvo fuerzas para llegar hasta la habitación donde había pasado la noche, y allí, sobre una silla, encontró, reluciente e intacto, su espadín.

Cuentan los vecinos de la calle de San Justo, que don Antonio, horrorizado de todo aquello, corrió a colocar su espadín como ofrenda a los pies de la imagen del Cristo de los guardias de Corps, donde ha permanecido durante muchos años como el símbolo de una romántica leyenda.

Jerónimo CONESA PAREDES,
Ingeniero y Catedrático



Certamen Patrocinado por el **GRUPO COBO (Cantabria)**

Empresa líder en España en ventas de vehículos cisterna para el transporte de productos petrolíferos y asfálticos, con una media de 260 unidades anuales. Estando presente en más de 15 países, con delegaciones comerciales en Reino Unido, Portugal, Grecia, Marruecos, Argelia, Rusia, Polonia y Ucrania.

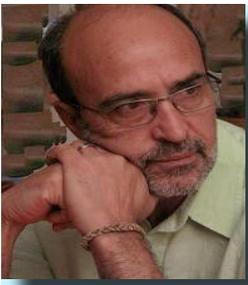


(Clicar para visualizar)

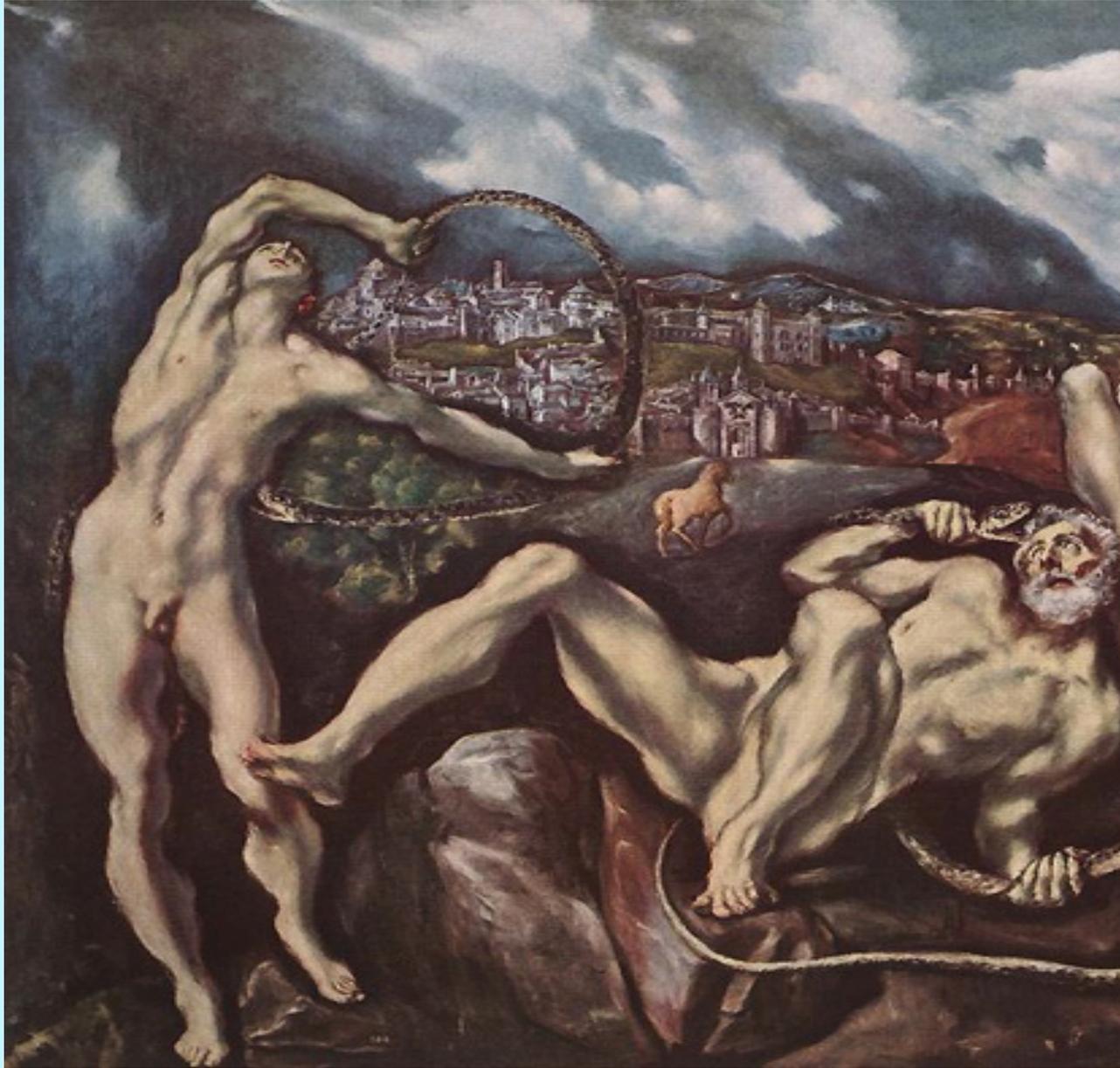
[BASES DEL CERTAMEN](http://www.los4murosdejpellicer.com/Vcertamen/Bases.pdf)

(o copiar y pegar en la barra del navegador)

<http://www.los4murosdejpellicer.com/Vcertamen/Bases.pdf>



“El gran equívoco del Arte Contemporáneo Ignorar técnica y oficio” (continuación)



“Laoconte” El greco. Renacimiento español.

Laoconte es una pintura de estilo Manierista. Tiene inspiración clásica y cambios contemporáneos que le dan el misterio de tener muchas interpretaciones. Representa a Laoconte -mito troyano- y sus dos hijos, descubierta en Roma en el año 1506. Enigmática des

A Manu Parra.

II

Hay una gran desconexión entre los intereses creados por los poderes políticos y o financieros, y la realidad de lo que se presupone es el gusto artístico de la gente. Algo que no solamente pasa en artes plásticas, sino que también en todas las artes. Lo que es cierto es que cuando aparece una obra que cala en la sensibilidad de la gente, ésta acude a contemplarla entusiasmada, formando grandes colas. Por tanto, habrá que ver de qué obra se habla, el valor del montaje que se ha hecho, la facilidad económica para que pueda acceder el público, el gancho del artista,

o el intento de conservar un status quo, algo que supone un alejamiento, de facto, entre élites artísticas y público en general, prerrogativas o privilegios nunca bien aceptados. Nos encontramos, pues, ante aspectos valorativos del arte bien diferenciados. De todo ello sacamos la conclusión, de que la vuelta a la figuración en las grandes exposiciones, conecta muy bien con la gente y llena salas; el claro ejemplo lo tenemos en las grandes retrospectivas que se han hecho últimamente sobre artistas muy conocidos, como son las que se realizaron sobre Antonio López o Sorolla, por nombrar dos de las más significativas. Ese entusiasmo que despertaron y despiertan estos pintores, significa una reacción lógica contra el caos que se impuso, décadas atrás, al privilegiar el arte conceptual

poraneo:

(acción)



s, Parece ser que El Greco se inspiró en la escultura de mármol del mismo nombre que
 nudez de los cuerpos. Impresionante.

-y demás modernidades- por encima de otras valoraciones, algo que no acabó de calar en la conciencia ni en los gustos del gran público. Habría que crear cánones claros y tomar decisiones, que mantengan enlazados ambos aspectos necesarios y complementarios, que en arte, para su engrandecimiento y desarrollo, han de hallar cabida y continuidad.

Se cuestiona también a menudo, el otro lado de la cara... Me refiero al hiperrealismo. Hay quien opina que ampliando la fotografía e imprimiéndola sin más, tendríamos prácticamente el mismo efecto que pintándola con tanta minuciosidad... El hecho de llamar a estas obras hiperrealismo desagrada a algunos -entre los que me encuentro-, ya que la definición debería ser la de arte

figurativo sin más paliativos, ya que posiblemente sea la máxima reacción que existe contra o ante la abstracción absorbente y avasalladora durante algunos períodos. El llamado hiperrealismo consiste, como todos sabemos, en exagerar la figura, hasta llegar a términos realistas casi perfectos, demostrando así que se puede pintar la figura mejor de lo que se ha pintado nunca. La fotografía, en este caso, es un medio del que puede valerse el artista plástico para llegar a ese fin. El reto que se impone y se le exige, no es que la pintura se parezca mucho a la fotografía, sino que logre superarla en todas las percepciones posibles. El resultado, en una u otra forma artística -fotografía o pintura-, siempre es, ni mejor ni peor a priori, indiscutiblemente diferente. En pintura puede resultar más cálido y matizado el efecto al contener una inspiración más sugerente, más íntima y o artesanal, ya que se realiza, no con los ojos y la pulsación de la máquina, sino con los dedos de la mano y sobre todo con los del corazón.

Hay falsos revolucionarios del arte que niegan la asistencia a la academia o al taller compartido por incómodos o trasnochados, pero, al conducirse así, están demostrando simplemente que son unos oportunos ignorantes: los verdaderos revolucionarios respetan y admiran el pasado, ya que saben que es una fuente de información constante, de donde se aprende; saben que nos conmueven las obras de los grandes artista por su estética, por su magistral influencia, elogiando con ello la misma ética legada, y sabiendo que sobre esa base han de aprender, han de saber volar, han de construir un futuro lleno de descubrimientos y de nuevos valores.

Si no tienes base ni práctica de navegación, eres el guía de una barcaza a la deriva, perdida en el océano de un gran despropósito.

Barcelona.-mayo.-2014.

CRITICA LITERARIA

Quien lo leyó lo sabe



No hay escritor, o al menos no debería haberlo so pena de retirarle el título, que no pretenda con sus obras transmitir el amor por la propia literatura, da igual el género que practique, el tipo de obra que sea capaz de crear, cómo maneje las tramas, cuánto sentimiento ponga en sus versos. Gracias a ese cariño seguimos disfrutando de la lectura tras tantos y tantos siglos, pero de vez en cuando hay algún autor que, además de con su ficción, se empeña en contagiar esa pasión literaria con reflexiones sobre los propios libros, su génesis o las curiosidades de sus autores, y esta vez ha sido Santiago Posteguillo el que ha alumbrado una verdadera joya.

Una joya que deleitará tanto a los lectores consumados como a aquellas personas que sean curiosas o estén dudando a la hora de acercarse por vez primera a los clásicos de la literatura universal. Una joya que el autor valenciano ha ido puliendo el tiempo suficiente como para que ninguno de los artículos que conforman el libro pase desapercibido. Y ha hecho un recorrido de lo más exhaustivo para que sepamos quién fue el padre de la ordenación alfabética, a quién le cayó encima el encargo de escribir *El Lazarillo* sin poder dar su nombre, o en qué curioso momento empezaron a triunfar las producciones de Shakespeare.

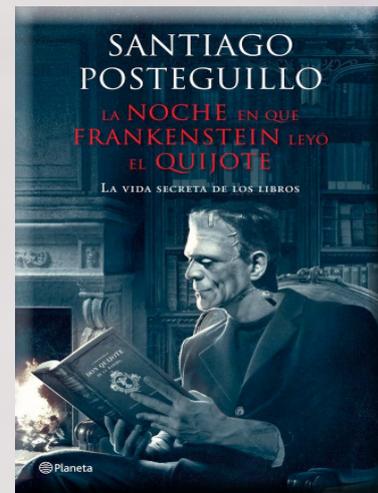
Podremos también saber por qué Dublin ha sido tan prolífica a la hora de ver nacer talentos literarios, o qué curiosidades se encargó de esconder Alejandro Dumas, e incluso de qué manera se ganaba la vida Charles Dickens. Encontraremos también a Kafka, Zorrilla, Dostoievski, Verne, Chandler, Mary Shelley, Galdós, Rosalía de Castro..., y en cada capítulo habrá siempre una delicadeza extrema por la literatura, propia de quien ama este arte y no se conforma con practicarlo, sino que se preocupa también por difundir dicho amor.

A menudo, muchas instituciones se devanan los sesos para elaborar complejas campañas de fomento de la lectura, difusión de obras, encuentros con autores..., este libro de Santiago Posteguillo puede que sea la mejor y más directa campaña para que la gente se arranque a leer de una vez por todas, porque también presta atención a autores actuales, como Anne Perry o la propia J.K. Rowling, e incluso narra alguna experiencia personal digna de la más detenida de las lecturas.



Santiago Posteguillo

Éste es uno de esos libros que surgen de cuando en cuando en el horizonte sin grandes estruendos, pero con la humildad y la naturalidad que le pueden garantizar un hueco en cualquier conciencia. Más de un profesor de Literatura debería recomendárselo a sus alumnos, tendríamos entonces muchísimo terreno ganado en la formación y consolidación de nuevos lectores.



La noche en que Frankenstein leyó El Quijote;
Santiago Posteguillo

Planeta, Barcelona 2012. 250 páginas.



NOTICIAS DE LOS MIEMBROS DE LOS 4MUROS DE JPELLICER

Si eres miembro de la Web Los 4muros de Jpellicer, y deseas promocionar, anunciar o comunicar a tus lectores y/o seguidores noticias o información relacionadas con tu obra (*próximos proyectos, presentaciones, exposiciones, etc.*), estaremos encantados de recibir tus noticias.

Si por el contrario aún no eres miembro y deseas registrarte solo debes entrar en:

www.los4murosdjpellicer.com

y clicar sobre “*¿aún no eres miembro?*” (*no es obligatorio responder a todas las preguntas del formulario*). Cuando hayas terminado recuerda **Aceptar**. En unas horas recibirás tu Alta.

“*Tenue claridad del viento I*”,

de Josefa Llavador

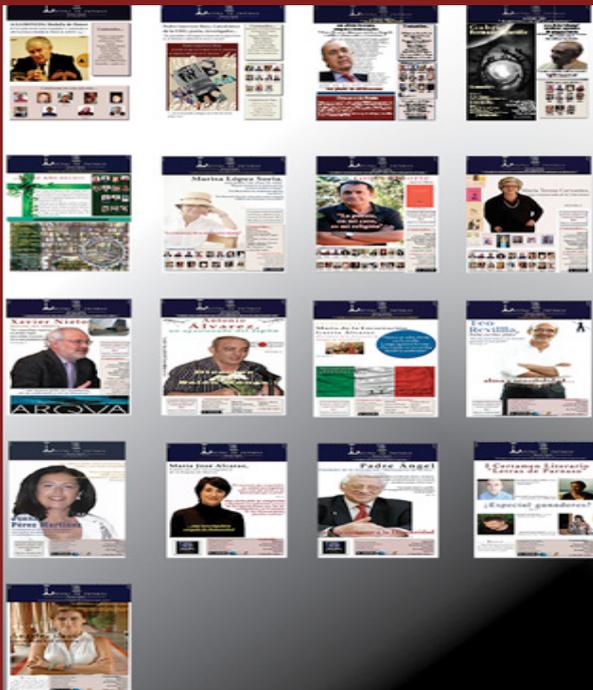


Josefa Llavador 1953, en Valencia. Poeta y narradora. Licenciada en Filología Moderna. *TENUE CLARIDAD DEL VIENTO I*, ha obtenido el IV Premio Internacional “Instituto de Estudios Modernistas” de Poesía.

Comienza su obra con el poema Soplo: una poesía llena de frescura, Creo: Lo igual y lo opuesto, Tu disfraz: - “Negra nieve de indómita batalla”-, La Estela:- Sentimientos de lo que para una poeta es su poesía, Pequeña Historia Íntima: Se divide en cinco partes, desde la infancia, la adolescencia, la juventud ,la oscuridad sufriente de la juventud y la edad madura, Impactos: -“Cuál luna me pueblan los impactos, volcanes, milenarios, corazones...”-Rosa o Clavel: El nacimiento y la vida, Inteligencia: Un poema enriquecedor lleno de fuerza y de la poderosa fuerza de la palabra.Galileo: Un poema dedicado a científicos y artistas, espectacular.Mensaje: - “La noche, águila violeta acariciando el viento, me trajo tu mensaje rubio de miel, fue el olor jazmín ...” , Cinco días: sentimientos a borde de piel, Limbo: -“En Limbos de zafiro y perla, caudal de oro, andaba yo cuando a los diecisiete años soñaba en ser poeta...”Ámbito del éxtasis: “ Pan de amor...”, Escribir: “ Escribiendo. Me prendiste la llama”. Palabra: “Reconociéndome inestable, en disolución, evaporada,

ser impacto, volátil en la planta...”Fugacidad: “Este camino, zumo de amanecer y ocaso, adornado de todas las ganas de la piedra y de la pluma, duro y mullido...” Clamor: “Clamor a mi paso, aérea atención, seguida de palabras...” Cúmulo:” Sinfín de cansancios superpuestos, llamarada de limón espeso”, Lejanía: “ No hay nadie más, El aire y yo, los charquitos de tus ojos” , Esmalte, Reflejo: “ Suave atardecer naranja”, Antes: “Ahora amanece dios tidos los días, amanece el pan todos los días, amanece el agua...”Lejana: “Canto de cisne siempre al fondo...”Ansia: “Finísimos pétalos de rosa/ quebrados en el ansia/ a la sombra de un naranjo lunar.Paloma negra, Camino, Homosexual: Poesía clara, donde vislumbra con total naturalidad la naturaleza del ser.Agua:”El agua refleja sueños / que disuelven las ondas/de una piedra lanzada, desde lejos...” Navegar: “Que he navegado los aires”. Celos: “Tus celos componen/ historias de amor/ aterciopelada hecatombe/ de notas y claves/ yerras el paso, si subes a las nubes tiembles, ...”A la orilla:_ “Estrella con nombre por inventar, / corcel ligero de libre grupa.”, Nube: “ Nube violeta, primavera, breve exposición de la luz/ de la mañana que con/ sus verdes ojos bañados/ de vida recién cogida. Muerte, Savia,Rivalidad.

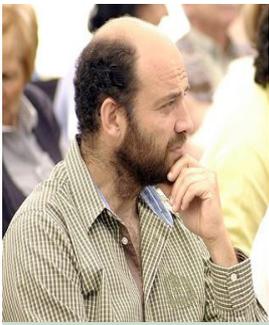
María del Mar MIR ROMERO,
Poeta, Diplomada en CC. Empresariales



Ediciones anteriores de:
Letras de Parnaso

¡ Ya puede disfrutar todas las ediciones publicadas !

“La muerte oculta”, de Javier Sánchez Menéndez, transpersonal viario de lo esencial



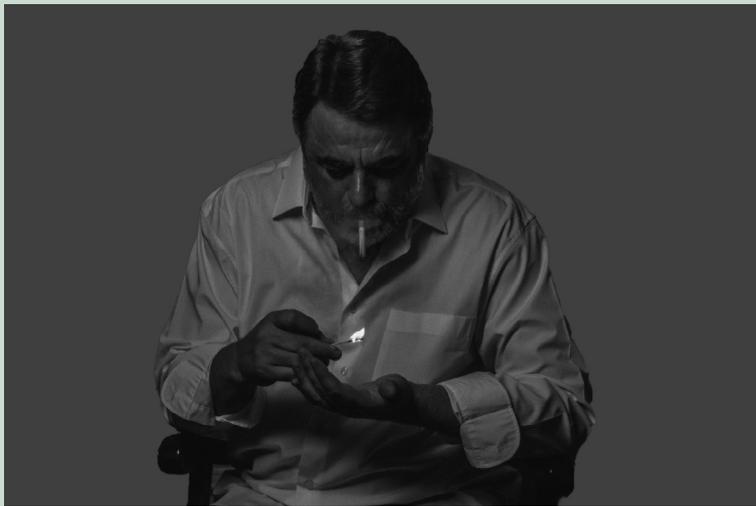
La voz del poeta asciende como la hiedra, sin renunciar a la luz y extendiendo su tallo, desnudo de flores, en el sobrio, enhiesto y elegante principio de la sencillez.

La feraz nitidez nos acompaña si contemplamos la obra fotográfica de Harry Callahan. La realidad asiente con tono de ausencia. Nos aproxima a lo terriblemente sencillo y bello. No hay doblez a la que asirse, salvo la constatación de nuestra íntima y recóndita soledad. El augurio de la Pequeña muerte que cantara Hilarrio Camacho en 1975, “*El hombre quedó sólo detrás de toda la tierra. / Sobre el aire se quedaba / la sangre sola y abierta / mientras sus ojos buscaban / gaviotas, oscuras hierbas*”, formaba parte de aquel hermosísimo álbum titulado *De paso*, que permanece indeleble en la memoria de los que amamos su voz cristalina. Con ese rumor de inédita prestancia y rasgos existenciales que insuflaba a cada canción. El fotógrafo norteamericano hizo de la cámara su vida y circunscribía el horizonte de su atención, en gran parte, a lo más familiar, incorporando a su esposa e hija como elementos consustanciales del hecho artístico. La atmósfera que recrea es como latido sordo que cada cual siente de sí, procura la abstracción de la realidad y sumirnos en la conciencia. Fruto de un arduo trabajo que le llevaba a desechar multitud de fotografías hasta encontrar la mirada asertiva que se superpone a la original para comprender, precisamente ésta. Dorothea Lange lo expresó con pasmosa y sugerente descripción, “*Una cámara es una herramienta para aprender a ver sin cámara*”. La deserción manó en su último canto. Nos dejó como solía ser su costumbre, sin una despedida. Tal vez por ese inconformismo y rebeldía que expresaba con tanta ternura y convicción el cantautor madrileño, “*Siempre me rebelé contra esto del compromiso, contra lo de ir a algún sitio anticipado por el carné de no sé qué. Una opción que entraña riesgos: ahí están los momentos de soledad que he vivido*”

En *La muerte oculta* – Vitela Gestión Cultural, 2014. Prólogo de Antonio Colinas y epílogo de Tomás Rodríguez Reyes. Primera edición en la Colección Arca del Ateneo de Córdoba, 1996- el poema cae en vertical como

la piedra que se sumerge en las remansadas aguas con la ambición de aposentar su naturaleza en el fondo. Así el propio título es una paradoja que construye la revelación desde el propio interior, desde la pretendida ocultación, en un proceso de decantación que celebra la herida que respira en primera persona. La vinculación del yo poético con el personal no existe porque, en realidad, ética y estética se funden en un solo ser que trasciende sin acertijos o interrogantes. El creador se posiciona con total y absoluta integridad para incidir en su propia duda, que

es un dictado de veracidad y humildad sin dilación ni adocenamiento, en pugna con la presuntuosidad, “*Que nada te demore –re-pito-, / y, si hace falta, anónimo, destrozo los secretos / y arrojo los zapatos como mágica hazaña*”. ¿Cómo no renunciar, entonces, a la celosía que empequeñece la realidad a través de estilizados y perforados arabescos, para descubrir la que inabarcable se extiende como vasto cielo? La realidad requiere ser enuncia-



Javier Sánchez Menéndez

da. Yves Bonnefoy, poeta, ensayista y traductor, inscribe su mirada en ese lugar del horizonte, “*Fundamentalmente la poesía debe decir: Existe una realidad, debemos ser parte del mundo, no debemos dejarnos llevar por esa distracción que nos hace aceptar nuestras existencias como algo abstracto o resignado a la irrealidad, ¡La poesía es aquello que exige la existencia del mundo!*”. En esta obra los lazos se extienden como las raíces, adentrándose en lo profundo, encaminándose en la ciega oscuridad, sin renunciar al deseo que abunda en la imperfección humana, condenados inexorablemente a la búsqueda del sino pero desde la rotunda vocación de tejer el tapiz de los hechos y las palabras con la misma puntada, “*Si tu mirada vieses más allá de la mía, / si supieras que la dignidad de los hombres / es capaz de soportar una vida, / una mirada, / entonces para ti los días serían casi como / las noches, / y todo incluiría un temblor a lo humano / como sucede siempre en lo imprevisible*”

Javier Sánchez Menéndez retorna a este poemario, tras dieciocho años de su primera edición en 1996, aunque transita por el mismo tiempo y espacio poético, desde entonces. Con esta reedición no hay una vuelta a los orígenes, más bien el gesto natural del árbol que eleva sus ramas nuevas, tras el invierno, y acaricia la lozanía del

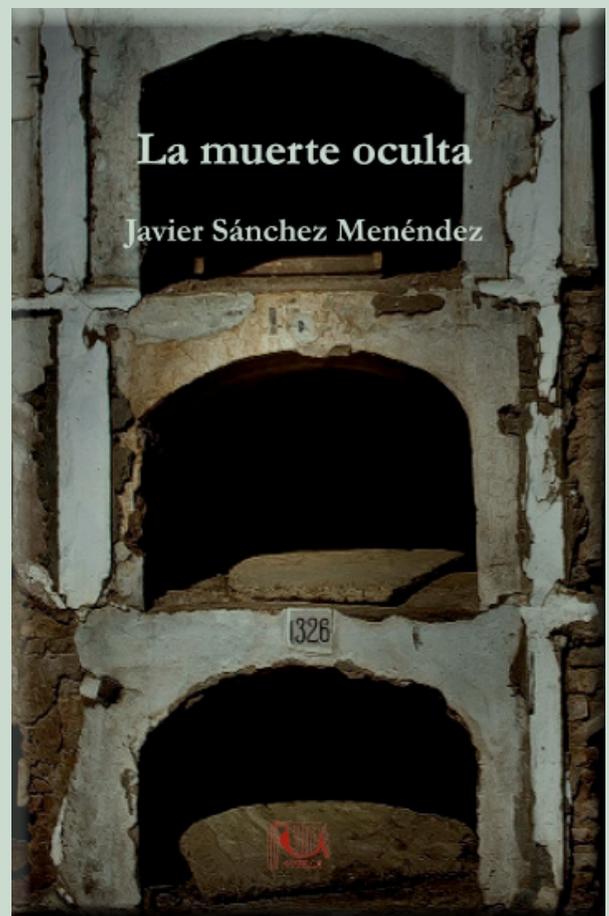
tiempo de la luz, pero en la misma tierra que lo elevo desde su delgado tronco de antaño a la frondosa enramada que oculta el canto del ruiseñor. El propio autor significa la mirificada y providencial edición original, “*Se publicó por arte de magia, ya que en 1993 decidí apartarme de un mundo que oprimía y tiranizaba. Durante mi retiro me dediqué, principalmente, a leer. Pero siempre ha estado presente. La muerte oculta como el último contacto directo con la poesía y la vida*”. El poeta puertorriqueño establece la linde que separa y discrimina el silencio y la equidistancia del escapatismo y la recurrencia. “*Existir, pero de otra forma, y no en la superficie de las cosas, en el meandro de los caminos que se sumergiese en el porvenir para emerger luego cubierto de algas, y más ancho de frente, y de espaldas*”. Bonnefoy apunta en ese mismo sentir exiliado, a propósito de lo meramente accesorio y banal.

El tiempo meditación y pérdida. Subyace en la intrahistoria de esta obra la fugacidad que electrizante sobreviene como exhortación, “*Y en esa soledad recordaba que el tiempo / pasa y pasa, / y deja de ser tiempo, / y deja de ser sílaba / y nunca será frase, monosílabo / o encuentro cardinal de una expresión / que comenzó en tu cuerpo, con la dulzura de esta caricia / y una sola palabra*”. La exégesis no es otra que el hilo de infinitud que sucede al ser humano y lo envuelve en su propia mortaja. No es vencido el tiempo, aunque tampoco lo es el amor. “*No es el amor quien muere / somos nosotros mismos*”. Luis Cernuda inflama la mortalidad que el autor de *El violín mojado* concede en el lar inaccesible a la temporalidad, “*Habitas lo más hondo del olvido / como un latido quieto por el tiempo como tierra que dejo / antes de recorrer los montes, / los bosques; / la locura de ser / un fruto blanco y luminoso / que la aurora extermina*”, y que antes hollara Gustavo Adolfo Bécquer, “*En donde esté una piedra solitaria / sin inscripción alguna, / donde habite el olvido, / allí estará mi tumba*”.

Amor milagroso y exultante que principia la veladura de lo perentorio y lo transfigura en esencial. Poso en el que se vierte la fecundidad sin ruegos. Auspiciado por el decir lírico embriagado de ternura, “*Mi corazón pronuncia tu nombre, / esa canción / flotando / se lo lleva*”

Tres sentencias afirman esta obra y un círculo las encierra. A modo de tríptico, en el Libro primero su autor rinde memoria así mismo, a la fútil presencia de lo corpóreo, “*Sé que no he sido nada, / ni seré más que un pobre epitafio / que puedan pisar todos,*”, a la universalidad del sentimiento humano pero reacio al ensimismamiento y vanidad de su naturaleza. En el *Libro segundo*, el desaliento es nube viajera que ensombrece la tierra, clama ese asiento de lo amado como lluvia que descarga su ansiado frescor en el estío, “*Sálvame amor del mundo, / de la desolación de los antiguos órdenes, de viejas catedrales florentinas / hechas de un metal tosco, / de la felicidad no compartida a veces, / como estrofas y versos, / y alguna dulce música, / tan miserable / como la vida misma y sus momentos*”. En el *Libro tercero* el augurio se constata como la propia noche que declina sobre los párpados, y desvela el arcano propósito que nos asiste hasta la última morada “*El*

hombre es sólo hombre ante la noche / que guarda rigurosa los pronombres / y los esconde lejos: sin límites / ni éticas posibles”. Bien sabe el poeta que en su devenir el propósito no basta para encender el rastro que, irremisiblemente, tornará ceniza. Es el don la levedad quien espejea tímidamente para reorientar la mirada y el canto, “*y mi destino: siempre es la claridad*”





La ciudad del Poeta

Carlos Fajardo Fajardo *

Para Nubia, mi viaje, mi ciudad



PREÁMBULO

Viajar es buscar nuevos asombros, extraños enigmas, curiosidades. Viajar es un camino hacia el aprender. Dicho camino se vuelve tan ingrátido, tan etéreo que ninguna casa sirve de albergue para el nómada. Cuando éste se cree seguro bajo techo, parte de nuevo en busca de no se sabe qué, y de nuevo insiste y resiste los embates del horizonte, las duras distancias. Viajar es ausentarse para encontrarse y luego perderse en extraños lugares, quizás sin retorno. Viajar sí, viajar para fundar las ciudades como historia y memoria; para vivir sus olores y sabores, lo terrible de su belleza, sus músicas y silencios. Pasear los espacios como quien lee o escribe un libro, como “quien pela una fruta”; hacer un largo y lento itinerario de descubrimiento.

Quien viaja, no como turista sino como casero, como forma de ser, vivir y estar, siente la poesía del camino, el aura mágica en los numerosos encuentros, la misteriosa presencia de un Ángel o Daimon en una solitaria callejuela, los eufóricos gritos de las muchedumbres, los días con sus fatigadas noches, los terrores del exilio, las instantáneas fotográficas del desafortado turista, las multitudes aciagas en locas ciudades. Además, se viaja experimentando, asistiendo y sintiendo el acontecer de los más diversos mundos.

Tal vez estas crónicas sinteticen esas experiencias. Cada ciudad aquí nombrada ha sido recorrida con gratitud poética, y los poetas, lo sabemos, inventan las ciudades. Junto a ellos he emprendido estas crónicas donde se funden realidad y ficción, pues viajar es también acortar las distancias entre el ser y la apariencia, entre la realidad y sus sombras, el espejo y la imagen; es encontrarse con alguien, desde siempre ensoñado, en cualquier plaza o esquina, para levantar un diálogo, una explosiva palabra, con la extraña hermandad que producen la soledad y la muerte.

Las ciudades aquí reunidas son ciudades-poemas, transmutadas en vuelo, aire, camino y agradecimiento a los poetas amados. En algunas de ellas la mano de Nubia me ayuda a descubrir y a vivir las maravillas, los hallazgos. De ahí que sean también ciudades del deseo, fundadas desde el amor. Ya el trashumante Lawrence Durrell lo dijo: “una ciudad se convierte en un mundo cuando amamos a

uno de sus habitantes”. Entonces, edificadas desde el amor, estas crónicas poéticas son tan concretas y reales como los sueños, ríos que fluyen y extensos abrazos, poesía.

Carlos Fajardo Fajardo

(*) Doctor en Literatura. Filósofo, Poeta y ensayista colombiano. Docente en la Maestría en Comunicación-Educación de la Facultad de Ciencias y Educación, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá,

PRAGA: “LA PIEDRA DEL CASTILLO



Vista de Praga desde el río Moldava



Franz Kafka

*“Quien se ha hundido en la poesía
ya no puede salir”.*

Vladimir Holan

Entré a Praga y me uní a sus calles y torres medievales. Atravesé el *Puente de Carlos* hasta detenerme en las barandas del malecón junto al gran Moldava, ese grave testigo de múltiples invasiones perdidas en el tiempo. No pude sostener mi emoción en ese puente, tan antiguo como la sangre.

Entré a una Praga convertida hoy en museo turístico para las nuevas hordas bárbaras de este siglo. Sin embargo, Praga sostiene su fortaleza poética milenaria. Sólo basta internarse por las callejuelas de barrios tan llenos de misterio: *Staré Mesto*, el ghetto judío, donde supongo sintió Kafka la desolación y sus terrores; o vagar por la llamada Ciudad vieja hasta llegar a la Plaza de San Wenceslao, testigo de la invasión de los tanques rusos en 1968, los mismos que destrozaron la maravillosa primavera política en esta ciudad de campanarios y de torres.

“¡Praga! A quien la ha visto una vez por lo menos / su nombre la canta en el corazón / y es ella misma una canción entretejida de tiempo, / y nosotros la amamos”, me susurra desde la ausencia el poeta checo Jaroslav Seifert.

Más de mil años de antigüedad se contemplan desde su malecón. Cada época tiene aquí su marca, construye un cuadro de entrelazados estilos arquitectónicos. Tanta historia es cierta, tanta saga comunitaria. He aquí la Plaza Mayor con su viejo reloj astronómico, la gótica Estarónová, sinagoga de finales del siglo XIII; el estremecedor cementerio judío, escenografía silenciosa de la mortandad histórica.

Al otro lado del Moldava la ciudad se prolonga con una arrebatadora belleza. En el barrio bohemio de Malá Strana, mientras los apresurados turistas no dejaban de correr, sin detallar alguna oculta y hermosa callejuela de este barrio antiguo, que con su belleza todo lo arrebató, me sedujo la calle Nerudova donde nació Jan, el primer Neruda, aquel checo que escribió poemas llenos de pasión por su tierra. Entonces, frente a su casa natal me detuve a saludar al poeta, la misma donde escribió hacia 1857 en sus *Flores de cementerio*: *“Pues yo conozco al pueblo, que con cuchillo de corte repugnante / se apodera del pan y la gloria con sudor, / que quizá pone mis canciones en su pobre balanza / y así les graba en la frente la señal de su juicio”*. Qué tanto le debe a este checo el enorme austral Neftalí Reyes Basoalto.

Es el medieval *Puente de Carlos* quien une los extremos de la ciudad encantada. El Castillo de Praga la observa desde hace más de mil años y, tal como el de Kafka, sigue inamovible, misterioso, fantasmal, seductor en su nocturna belleza. También yo, igual que el poeta Seifert, *“apoyé la mejilla sobre la piedra del viejo muro del castillo. En el oído, de pronto, sentí un retumbar oscuro: eran los siglos y su bramido”*.

Bajo la tímida y delgada nieve de un agonizante invier-

no, caminé por las calles de donde huyó hacia París Milán Kundera; las mismas donde se contagió de tuberculosis Kafka y donde el Stalinismo silenció desde 1948 a Vladimir Holan por su “formalismo decadente”. En su casa, a orillas del Moldava, en la isla de Kampa, aún después del largo encierro de casi cuarenta años y de su muerte en 1980, se le escucha decir tras las cerradas cortinas: *“Llegó el tiempo de callar... Existe la mordaza y existe también la cruel pregunta: ¿por qué escribir?... Por supuesto hay momentos, y pueden durar años, en que al hombre no le queda sino hablar consigo mismo”*.

Con estupor observé cómo el edificio que sirvió de morada al autor de *El proceso*, hoy está convertido en una casa de cambio de moneda extranjera. Es la broma, me dije. Demasiada ironía kafkiana. Más allá, en Malá Strana, una tienda ofrece platos, vasos, estampillas, porcelanas, camisetas con el rostro anonadado del Señor K. Vaya risa. La ciudad ahora vive de sus grandes mitos. Kafka es solo un souvenir para el extraviado turista.

¿Dónde encontrar la magia de la vieja Praga? ¿Dónde sus ritos secretos, su explosiva y seductora música poética? Pero he aquí que la ciudad resiste, mantiene, en medio del azote de los actuales mercaderes, su encantadora metafísica, la presencia de un milagro, y eso basta para saber que no ha sido en vano recorrerla, sentir su aire bajo una acariciante nieve, su gente hermética y pétrea ante el visitante suramericano.

Es bella Praga. Hermosa ciudad que viví en su festín de adoquinadas calles, en la que escuché palabras sin llegar a comprenderlas nunca. Ciudad donde me vi morir y existir como amante en noche nupcial. Adolorido por mi país, escuché otras músicas, tan lejos del murmurante sonido de mis tropicales ríos.

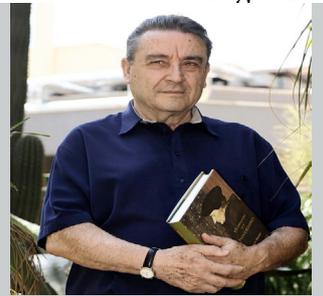
Allí está Praga. En ella supe que la poesía aún sobrevive.

Carlos FAJARDO

Poeta, Ensayista, Filósofo,

Doctor en Literatura

Espacio de Victorino Polo Literatura Viva



Una jornada particular

Aconteció al atardecer. Los había convocado justo a la hora del Véspero. Y comenzaron a llegar con puntualidad alemana y regocijo mediterráneo digno de toda buena causa. La verdad es que, observándolos, me vinieron al recuerdo los lapidarios versos de Cavafis que así se pueden condensar: "Gentes venidas de la frontera, afirman que ya no hay bárbaros". Ese podría ser el gran deseo para estos tiempos atormentados y carentes de nortes claros que nos corresponde vivir: que ya no existan, ni siquiera la promesa de aparecer nuevos bárbaros, que siempre son los mismos, aunque cambien de collares e imagen externa.

Me producían gozo y emoción al verlos entrar y sentarse, comedidos, en las cómodas butacas revestidas de azul. Algunos lo hacían con desenvoltura juvenil, otros con la timidez de la edad, quiénes mirando sorprendidos por la novedad de tiempo y espacio, y bastantes con los ojos muy abiertos, sabedores de que las primeras imágenes captadas condicionan actividades futuras, incluso las más creativas. Huelga decir que estábamos todos asentados en el Hemiciclo de la Facultad de Letras de la universidad de Murcia.

Allí los convoqué por lo que siempre digo: soy hombre de universidad a lo largo del último medio siglo y todo aquello que alcanzo a realizar prefiero que suceda a la sombra amiga del árbol universitario, en la penumbra muy acogedora de las aulas que la constituyen y acogen. Yo soy así y así me fueron haciendo las horas y las historias vividas a lo largo y ancho de tanto tiempo. Y no me ha ido nada mal, pues que he venido trabajando, sin castigo bíblico, en aquello que me gusta, con un salario digno alejado de los peligros del exceso crematístico.

Se trataba de presentar el III Curso de Lectura y Escritura, basado en la excelente experiencia de los dos anteriores. La convocatoria no discriminaba: podrían participar cuantos así lo desearan, sin condiciones previas ni homogeneidad de niveles intelectuales, de preparación remota o abundancia de lecturas previas. De todos y para todos, pues mi larga lucha ha tenido siempre un horizonte común y reconocido: la universidad debe llegar a todos, abierta y expectante, preñada de virtualidades que los buenos maestros y los discípulos buenos desarrollarán sin más predicamentos y condicionantes. Basta una Cátedra, aunque de piedra sea, y unos cuantos catecúmenos que a ella se acercan con fe, con esperanza y, aún, con caridad agustiniana. El éxito, así, viene asegurado 'ex abundantia cordis', de modo casi evangélico.

Cuestión de trabajar, placenteramente, con libros. Leídos y por leer. Y todo con una pretensión nada más, pero

también nada menos, de alcanzar a leer cada vez más y cada vez mejor. O lo que viene a ser lo mismo, lograr que no se detenga el desarrollo psicosomático de la creciente perfección. Como dijo el gran poeta: se trataba de ser nada más, pero también nada menos que un hombre(mujer) de letras, cuyo contraste y señas de identidad no la proporcionan un título académico por sí mismo, sino el discurso y diálogo maestro-discípulo que inventara y practicara Sócrates hace siglos. Y hacerlo a la manera de Garcilaso, poeta del emperador: "No me podrán quitar/ el convencido sentir si ya del todo,/ primero no me quitan el sentido". Paráfrasis que cambia sólo una palabra y define bien el 'ayuntamiento de maestros e escolares para aprender los saberes que los libros encierran para nuestra felicidad individual y colectiva.

Varias docenas de personas de toda edad y condición reunidas en torno a una mesa redonda común. Así les presenté la jornada particular de primer encuentro propedéutico y el trabajo que, según Hesiodo, llevaríamos a cabo a través de todo el curso académico, casi con nueve meses de gestación, como en los alumbramientos de humanos seres vivos.

¿Y cómo terminamos tan particular jornada vespertina? Pues hablando de libros, como era de esperar. De tres grandes autores y tres grandes textos universales. Los "Cuentos" de Canterbury, el "Decamerón" y "El conde Lucanor o Libro de Patronio". Y así cumplimos, en parte, la pretensión de Neruda el magnífico: "Hablad por mis palabras y mi sangre". Los libros lo hacen siempre, porque la lengua es la unamuniana sangre del espíritu.

Victorino POLO GARCIA,
Catedrático de Literatura Hispanoamericana



ALGO PARA APRENDER
Columna Educativa
RPI: 3935132758FGL
Maigualida Pérez González

Federico García Lorca, El popular poeta andaluz

Federico del Sagrado Corazón de Jesús García Lorca fue un poeta, dramaturgo y prosista español que nació en el Municipio de Fuente Vaqueros en Granada el 5 de junio de 1898 y murió fusilado en su misma tierra el 18 de agosto de 1936 tras la sublevación que dio origen a la Guerra Civil Española. Fue una víctima de la intolerancia. Conoció desde niño el desprecio, la brutalidad de una sociedad homófoba, su muerte no fue sólo un crimen político, la saña de sus asesinos no la motivaba solamente sus simpatías izquierdistas. La mañana de su asesinato Juan Luis Trescastro entró en un bar granadino y dijo en voz alta para que todos escucharan: *Acabamos de matar a Federico García Lorca. Yo le metí dos tiros por el culo por maricón.*

Ramón Fernández Palmeral en su artículo *¿Por qué fusilaron a Lorca?* hace un análisis exhaustivo del incidente. Nos señala el autor que *el primero que publicó sus investigaciones en 1950 y descubrió el lugar donde asesinaron al poeta, el Barranco de Viznar en Los Pozos, donde se cree que hay un millar de muertos, fue el británico Gerald Brenan en su libro The face of Spain en el Capítulo Granada.*

Se pregunta Fernández Palmeral, ¿por qué no le perdonaron la vida al poeta durante los días que estuvo preso en el Gobierno Civil de Granada, entre los días dieciséis y dieciocho de agosto a pesar de las insistentes peticiones de indulto por parte de influyentes amigos falangistas y familiares, ¿acaso le interrogaron, le torturaron y tan mal lo dejaron que ya no podían ponerlo en libertad?. Angelina Cordobilla, la mujer que le llevaba la comida al gobierno civil le vio vivo y en la entrevista que le hicieron en marzo de 1975 dijo que vio encima de una mesa un tintero, papel y una pluma, pruebas que confirman que lo tenían allí para que denunciara a otros camaradas o amigos, o quizás hacer la lista negra y escribir de su puño y letra su confesión.

Federico salió de Madrid el 13 de julio con la intención de celebrar su onomástico con su familia en Granada. Hasta allí le acompañó su amigo Rafael Martínez Nadal. El poeta le entregó un paquete cerrado y le dijo que si le pasaba algo

lo destruyera y si regresaba que se lo devolviera. En el paquete estaba la obra inédita El Público, donde Federico aborda la homosexualidad.

Falangistas, cedistas y milicias de católicos radicales empiezan una cacería de brujas, los hombres con ideas políticas diferentes debían ser aniquilados, cortados de raíz para impedir cualquier resurgimiento contra el Movimiento que los pudiera desbancar de su poder. Increíblemente el odio entre hermanos llegó a tal extremo que matar a otro por tener ideas contrarias, era normal y aceptado.

El 16 de agosto es asesinado su cuñado Manuel Fernández Montesinos, médico y político, casado con su hermana Concha, que el 10 de julio había sido elegido alcalde socialista. Hay registros en la casa de Federico, nace el temor de poder ser detenido y decide ocultarse en casa de su amigo Luis Rosales Camacho. Allí estuvo ocho días hasta que llegaron a detenerlo Ramón Ruíz Alonso, Juan Luis Trescastro y Luis García Alix. Se creyó durante mucho tiempo que uno de los hermanos de Rosales delató al poeta, pero se ha descubierto que no fueron ellos los delatores, sino una indiscreción de Conchita, la hermana de Federico.

Se dice que Ramón Ruíz Alonso, al tener conocimiento de la noticia que resultó falsa, de que al Premio Nobel Jacinto Benavente lo habían ejecutado en Madrid los del Frente Popular, exclamó iracundamente: Bien, si ellos han matado a Benavente, entonces nosotros haremos lo mismo con García Lorca, ¿Por qué no va alguien y se encarga de él? No es más que un intelectual rojo, amigo de rojos y además marica.

Al poeta lo encerraron en una de las habitaciones de la primera planta del Gobierno Civil. José Valdés Guzmán desoyó todas las súplicas que le hicieron. Se dice que José Rosales llegó a encañonar al Gobernador con una pistola para que dejara a Federico en libertad y sólo se escuchó: que le den café, mucho café. Esta respuesta superior era una evidente sentencia de muerte. El 17 de agosto llegó Luis Rosales con una orden de libertad firmada por el Gobernador militar ante Valdés, éste dijo que Lorca ya no estaba allí, cuando no era cierto, no le quisieron poner en libertad. El que no se pudiera dar marcha atrás confirma de alguna forma que lo



torturaron despiadadamente.

No sabemos, o mejor dicho, yo no lo sé, quienes apretaron el gatillo, quienes fueron los ejecutores directos, ¿le dieron un tiro de gracia en el ano cómo se cuenta? Ian Gibson escribe que Federico fue escoltado por guardias y falangistas de la llamada y temida Escuadra Negra.

Salió Federico esposado. Se lo llevaron en un coche a Víznar, por una carretera de curvas y subidas. Fue conducido a una cuneta del camino de Alfacar, ante un viejo olivar, cerca de la Fuente Grande, los árabes la llamaban Aynadamar, o Fuente de las Lágrimas. Allí fue fusilado y enterrado como tantos en una fosa común, sin nombre ni cruz.

El asesinato de Lorca se convirtió en uno de los principales cargos contra el franquismo. El mismo Franco declaró a un periódico mexicano: ese escritor murió mezclado con los revoltosos. Como poeta su pérdida ha sido lamentable, y la propaganda roja ha hecho pendón de este accidente, explotando la sensibilidad del mundo intelectual. Años más tarde diría: Para probar mi imparcialidad no obstante haber sido muy izquierdista García Lorca, autoricé que se editaran sus obras y que se hiciera el reclamo de la misma. La muerte de Federico le causó al régimen muchos dolores de cabeza y arrepentimientos, quizás porque desconocían la verdadera fama del poeta, escritor, dramaturgo y conferenciante, pensaban que no iba a conocerse el crimen. Fue una muerte imperdonable. Representa el paradigma máximo de la represión cultural llevada a cabo por los franquistas.

En la actualidad Federico García Lorca es el poeta español más leído de todos los tiempos. La primera descripción física del poeta quizás la debemos a Mora Guarnido en un encuentro que tuvieron en una calle de Granada. Federico tenía apenas dieciséis años de edad y corría el año de 1915...Me detuvo en la calle preguntándome: ¿es Usted Mora Guarnido? Ante mi respuesta me tendió la mano con una cordial sonrisa diciendo: Yo soy Federico García Lorca. Lo dijo sin timidez, con el énfasis del que ya siente en sí mismo la certeza de un destino resaltante, el tono del que se sabe que es alguien. Y a mí me parece estarlo viendo aún con su pálido rostro moreno, las espesas cejas y los ojos profundos y brillantes, la negra corbata de lazo mal anudada bajo el flojo cuello de piqué, el rostro agudizado hacia el mentón como un niño de vidriera bizantina y un femenino lunar sobre el labio, sello de herencia materna, una sonrisa impregnada de simpatía. Le apretaba el cabello negro y lustroso, tolerable melena de artista. Un negro sombrero de ala tan flexible que se estremecía al viento como un ala de mariposa enorme, y vestía de oscuro, con corrección de estudiante de buena familia.

Su padre Don Federico García Rodríguez fue un hacendado, un hombre de campo de situación económica holgada y su madre Doña Vicenta Lorca, maestra de escuela. Años después el poeta dirá: De mi padre, hombre de campo y andaluz neto he heredado la pasión. De mi madre, también andaluza y maestra de escuela, la inteligencia. Fue el mayor de cuatro hermanos: Francisco, Concha e Isabel. Desde los dos años, según uno de sus biógrafos, Edwin Honig mostró habilidad para aprender canciones populares y escenificar oficios religiosos.

La influencia de su región natal se encuentra en toda su obra. Amó siempre su tierra, sin embargo, se consideraba un miembro de la humanidad: Yo soy español integral y me sería imposible vivir fuera de mis límites geográficos; pero odio al que es español por ser español nada más, yo soy hermano de todos y execro al hombre que se sacrifica por una idea nacionalista, abstracta, por el sólo hecho de que ama su patria con una venda en los ojos. El chino bueno está más cerca de mí que el español malo. Canto a España y la siento hasta la médula, pero antes que esto soy hombre del mundo y hermano de todos. Desde luego no creo en la frontera política.

La familia se traslada a un lugar cercano a las tierras de Don Federico, un pueblito de una sola calle rodeado de verdes arboledas y junto a un amable recodo del Genil, de aguas humildes, que se puede cruzar sin mojarse el calzado saltando de piedra en piedra. El pueblo, sin embargo, reunía características de una extraordinaria y singular distinción. Sus pobladores en la mayor parte eran instruidos y sensibles. Campesinos que al llegar a su casa tras la tarea del día se sentaban a leer o a tocar el piano; gentes que compraban aquellos libros de a peseta. Mutiladas ediciones de Nietzsche, Tolstoy, Kropotkine circulaban entre los vecinos y eran leídas apasionadamente en las veladas. Con la lectura compartían sus preferencias: la música. No he visto en España un pueblo de tan curiosa y fina preparación autodidacta, escribe Mora Guarnido. En este pueblito de la vega granadina fue donde García Lorca pasó su niñez.

El poeta debe empezar el Bachillerato y en lugar de enviarlo a un internado, toda la familia se traslada a Granada. Mora Guarnido también describe la casa del poeta en esa ciudad: Una casa de pueblo bien acomodada, de gentes que saben vivir sin privaciones ni necios alardes de opulencia, donde se hacía una existencia sencilla y tranquila. Entramos sin encontrar a nadie en la casa grande y confortable, dejamos a un lado el patio con maletones de laureles y palmeras, subimos la ancha escalera con pasamanos de madera tallada y me introdujo en la sala, amplia habitación donde las conversaciones se escuchaban como abatidas por la sordina de cortinas, alfombra y muebles sin estilo, pero que armonizaban delicadamente en un conjunto grato, una sala que podía ser muy bien la decoración de Doña Rosita la soltera con cuadros antiguos, retratos familiares, gran lámpara de cristal envuelta en gasa rosada, cornucopia y consola junto a una de las paredes, un piano en el espacio entre los dos balcones que daban a la calle, a cada lado del piano un butacón y un anaquel con partituras y cuadernos de música.

Perteneció García Lorca a la Generación del 27 que tuvo gran auge en la literatura española. La componían un grupo de poetas y literatos que se unieron en el año 1927 después de hacerle un homenaje a Luis de Góngora en el Ateneo de Sevilla por el tercer centenario de su muerte. Todos ellos actuaron siempre como un grupo, no sólo de poetas, sino de amigos. Entre sus miembros estaban Pedro Salinas, Jorge Guillén, Gerardo Diego, Dámaso Alonso, Rafael Alberti, Juan Larrea y otros. Existe a su vez, otro gran poeta que continúa la línea creadora del grupo del 27. Se trata del alicantino Miguel Hernández que también fue

encarcelado y murió preso. Fue a su vez, un grupo poco homogéneo. Entre ellos también había cineastas, pintores, filólogos, caricaturistas, escultores, compositores y arquitectos: Luis Buñuel, K-Hito, Salvador Dalí, Remedios Varo, Ángeles Santos, Benjamín Palencia, Jesús Bal y Gay, Gustavo Pittaluga y muchos más. Las diferentes posturas dentro del grupo tenían la intención de romper con la tradición y forjar nuevas tendencias creativas. Ellos representaban la nueva generación, la más rabiosa modernidad, eran provocadores e irreverentes.

A Federico le gustaba mucho la música y en su adolescencia estudió piano. No la abandonó jamás. Luis Cernuda comenta años más tarde una entrevista con el poeta: *Se puso al piano que tan bien manejaba. No tenía lo que se dice una buena voz. No era guapo, acaso fuese lo contrario, pero ante el piano se transformaba, sus rasgos se ennoblecían. Había que quererle o que dejarle; no cabía ya término medio. Eso lo sabía él y siempre que deseaba atraer a alguien se ponía al piano o recitaba sus propios poemas.*

En 1914 se matriculó en la Universidad de Granada en las carreras de Filosofía, Letras y Derecho. Dos años después realiza una serie de viajes por España con sus compañeros de estudio, conociendo en uno de ellos a Antonio Machado. En mil novecientos dieciocho costado por su padre, publica su primer libro en prosa: *Impresiones y Paisajes* que dedica a su viejo profesor de música el catedrático Berrueta.

Al año siguiente se traslada a Madrid y se instala en La Residencia de Estudiantes, coincidiendo con numerosos intelectuales y literatos, se hace amigo de Salvador Dalí, Luis Buñuel, José Moreno Villa, Emilio Prados y Rafael Alberti quien más tarde escribe: *Fue el pintor Gregorio Prieto quien me lo presentó en la Residencia de Estudiantes. Él llegaba a Madrid de los montes subidos de su Sierra nevada, de las torres, el agua y los jardines de una Andalucía oculta, secreta, misteriosa tierra adentro, profunda. Moreno oliváceo, ancha la frente, en la que le latía un mechón de pelo empavonado; brillante los ojos y una abierta sonrisa transformable de pronto en carcajada, aire de gitano, sino más bien de campesino, de ese hombre, fino y bronco a la vez, que dan las tierras andaluzas.*

Poseía García Lorca unas condiciones de narrador extraordinarias. Allí, en La Residencia solía representar delante de sus compañeros a la muerte: *se tendía en la cama, cerraba los ojos y comenzaba a contar las horas de su agonía y la semana siguiente su fallecimiento. Su gesto se volvía terrible cuando remedaba la progresiva descomposición de la carne. Al quinto día lo sepultaban y él describía el cierre del ataúd, antes de subirlo al coche fúnebre. Luego imitaba el paso del carruaje por las calles enguijarradas de Granada, camino del cementerio. De pronto, sus rasgos se dulcificaban y el poeta sonreía. Se producía entonces una suerte de apoteosis. De un brinco se ponía en pie y liberaba a los amigos de la angustia con una carcajada brutal y el destello de sus dientes blancos. Rafael Alberti expresa: Había magia, duende, algo irresistible en todo Federico. ¿Cómo olvidarlo después de haberlo visto o escuchado una vez? Era en verdad, fascinante: cantando, solo o en el piano, recitando, haciendo bromas e*

incluso, tonterías.

Por su parte Dámaso Alonso explica: *Sus imágenes ponen en el umbral de nuestra fantasía los paisajes, el hombre, el ambiente.*

Para Moreno Villa el poeta *es un inmenso caracoleo, un manojo de cintas de colores, pero también una honda guitarra y un chato de manzanilla.* Y Salvador Dalí escribe en su autobiografía que cuando conoció a Lorca *el fenómeno poético en su integridad y en crudo, se presentó por sí mismo ante mí, súbitamente, en carne y hueso, confuso, rojo de sangre, viscoso y sublime, tremulante con mil fuegos de oscuridad y de biología subterránea, como toda materia dotada con la originalidad de su propia forma.*

Pero no todos opinaban de esa forma del poeta. César González Ruano en su libro *Mí medio siglo* se confiesa a medias expresa: *A mí Federico García Lorca no me acabó de ser nunca simpático como le fue a casi todo el mundo. Era como un chico de pueblo ordinario que se hubiera puesto un lazo de seda en el pelo y sentado frente a un piano a hacer gracias. Federico era feo, agitanado y con cara ancha de palarudo. Vestía de forma cursi y presumía de ser gracioso, espiritual y mariquita del sur. Tres o cuatro veces intentamos, sin ningún entusiasmo una relativa amistad que quedó en nada. Nunca nos llamamos de tú y un día coincidiendo con amigos comunes se habló de ir a casa de no sé quién para oír algunas canciones al piano, yo dije que no podía acompañarles, él, tomándolo como una desconsideración dijo: Usted tendrá citada una de esas Mata Haris que meriendan bocadillos de jamón y yo respondí: ¡Hombre Federico! Es que Usted solo conoce marineros que meriendan nardos.*

En 1920 se estrenó en teatro su obra *El maleficio de la mariposa*. La obra fue puesta en escena bajo la dirección de Gregorio Martínez Sierra. El vestuario fue diseñado por el pintor uruguayo Rafael Baradas y el espectáculo incluía bailes de La Argentinita, Encarnación López Júlvez, una bailarina, coreógrafa y bailaora de flamenco hispanoargentina. La obra fue un fracaso de público. Valle Inclán lo consolaba diciéndole: *Todo Madrid acabará asistiendo a su teatro, a lo que Lorca replicaba: Lo que me temo es que vengan de uno en uno.*

Al año siguiente publicó su primer libro de versos *Libro de Poemas* que obtiene una calurosa crítica. Ya empezaba el poeta a trabajar en las poesías que compondrán su *Poema del cante jondo*.

Y dos años después organiza su *Teatro de Cristobitas*, teatro de muñecos. El estreno se realizó en la misma casa del poeta, se presentaron varias obras *La niña que riega la Albahaca* y el *Príncipe preguntón* de Lorca, el entremés de Cervantes *Los dos habladores* y *Amor de Don Perlimplín* con Belisa en el jardín también de Lorca. Buscaba, junto con su amigo Manuel de Falla, que se encargaba de la música, llevar el teatro a la calle.

En 1927 publica *Canciones* En mil novecientos veintiocho junto a un grupo de intelectuales granadinos edita y publica la revista *Gallo*, de la cual salieron solamente dos ejemplares y *El Primer Romancero Gitano*.

García Lorca escribe tanto poesía como teatro donde participa no sólo en su creación, sino también en la esceni-

ficación y montaje. En su teatro lo visual es tan importante como lo lingüístico, predominando siempre el dramatismo.

La poesía de García Lorca conmueve profundamente. Al leerla se sienten fuertes emociones y sufrimientos que van más allá de lo personal. Sus letras tienen intensidad, ritmo y maravillosas imágenes, sin dejar de ser profundamente contemporáneas a su época.

Era un artista múltiple. Rafael Alberti refleja lo siguiente en sus escritos: *Lo primero que sorprendía en García Lorca era su simpatía semejante a una puerta por la que entraba un mar que arrebatava todo: inmediatamente, su entusiasmo, su deliberante pasión por aquellas cosas principales de que estaba dotado: que eran, sobre todo, la poesía y la música.*

Sigue el poeta escribiendo y editando, aparece su libro Canciones y se estrena la obra de teatro Mariana Pineda. Romance popular en tres actos en el Teatro Fontalba en la Gran Vía de Madrid con la Compañía de Margarita Xirgú y decorados de Salvador Dalí. La obra fue un éxito que lo consagró como Dramaturgo. Edita también el libro que lo llevó al tope de la popularidad: El romancero gitano.

Desde 1929 hasta fines del verano en 1930 se traslada a Nueva York y a Cuba. Viaja con quien fuera su maestro y ahora su amigo Don Fernando de los Ríos. Trabaja arduamente. Da conferencias en la Universidad de Columbia, realiza una nueva versión de La Zapatera prodigiosa, escribe dos obras teatrales y allí nace su libro Poeta en nueva York el cual se publicará en México después de su muerte con prólogo de José Bergamín y el famoso poema de Antonio Machado alusivo a la muerte de Lorca El crimen fue en Granada. Esta edición contiene cuatro dibujos del autor. Bergamín expresa: *Con el recuerdo siempre vivo y punzante de sus abandonados paraísos de agua y cielo, su voz adquiere, de repente, sinuosidades de sollozo, cadencias de suspiros. Y se ahonda, con su mirar, en simas adecuadas a su angustia, a su terrible afán interrogante. Como si el poeta popular andaluz, perdido en la ciudad extraña, se volviese más niño y quisiese gritar, sin conseguirlo, en su inmensa pesadilla de muerte. Sus versos, sus pases se enredan, como en un sueño, en blandas densidades plomizas.*

Regresa a España y vive años de gloria y plenitud. Aprovecha que su amigo Fernando de los Ríos es Ministro de Instrucción Pública y lo interesa en un proyecto teatral que lleva por nombre La Barraca, la idea es un teatro estudiantil ambulante. Aceptan su propuesta y recorre las aldeas más olvidadas de España, representando al aire libre, a los

clásicos españoles. El poeta satisfecho comenta: *Yo espero para el teatro la llegada de la luz de arriba, del paraíso. En cuanto los de arriba bajen al patio de butacas, todo estará arreglado. El teatro es la poesía que se levanta del libro y se hace humana.*

Desde el año 1931 sigue con su profundo trabajo: estrena Bodas de Sangre. Ediciones Ulises publica El Poema del Cante Jondo. Aparecen Llanto y Yerma. Graba junto a La Argentinita cinco discos que contenían una canción en cada cara. Ella puso la voz, el zapateado y las castañuelas y él la música de piano, el éxito fue inmediato. En ese tiempo el poeta conoce al excelso peruano César Vallejo. Hoy en día Peter Boyle, un reconocido poeta, catedrático y traductor australiano los ha traducido a ambos y expresa: *Hay una fuerte afinidad en cuanto a su visión de lo que la poesía es, o debería ser, la búsqueda de la inocencia dentro de la poesía, el tono íntimo del no mentir, decir una verdad al mismo tiempo personal y social y una preferencia por la simplicidad, la franqueza de la infancia, unen a los dos poetas.* Conoce también a Pablo Neruda que se impacta al conocerlo y lo conmueve hasta la dicha. El chileno expresa: *Era un relámpago físico, una energía en continua rapidez, una alegría, un resplandor, una ternura completamente sobrehumana. Su persona era mágica y morena, y traía la felicidad.*

En 1933 visita Buenos Aires y tuvo un éxito clamoroso. Aparecía en todos los diarios. El mayor apogeo de un poeta de nuestra raza, declaró Neruda.

Y exactamente dos meses antes de su muerte termina La casa de Bernarda Alba de la cual Torrente Ballester ha dicho: *la casa de Bernarda Alba es el drama formalmente más perfecto de todo el teatro español contemporáneo.* El poeta no llegó a ver la puesta en escena de la obra por Margarita Xirgú a quien Lorca había dejado el manuscrito. Se estrenó en la década del cincuenta en el Teatro Avenida de Buenos Aires. Rafael Alberti que asistió al estreno cuenta que al bajar el telón nos sentimos ahogados en el silencio final, que se prolongó durante unos minutos, como si todos esperáramos una aparición. Pero el poeta no podría aparecer nunca más en el palco escénico de los éxitos.

Federico García Lorca se llevó a la tumba muchos secretos. Su homosexualidad, que él quiso secreta, no se reduce a un momento de su vida que por pudor podemos dejar a un lado. Contemos sin críticas lo que se sabe: que sus enemigos se aprovecharon siempre de su condición sexual para denigrarlo y que sus amigos la ocultaron por mucho tiempo para protegerlo. Su biógrafo Ian Gibson ha contribuido más que nadie a que se sepa la verdad y lo ha

vuelto más humano sin disminuir en nada su grandeza. El hispanista traza en su libro *Lorca y el mundo gay*. Caballo azul de mi locura un perfil de Lorca desde su juventud hasta el momento de su muerte y se muestra convencido que su homosexualidad es una de las claves para entender el mundo creado por el poeta. El libro, igualmente, ha servido para descubrir el gran amor imposible del joven Lorca por María Luisa nátera, una joven de quince años que conoció cuando él tenía dieciocho. Nos dice Gibson que en su juventud el poeta luchaba contra su condición, lo que lo llevó a buscar un gran amor y esa imposibilidad de establecer una relación lo hizo sufrir una terrible angustia que impregnó sus primeras poesías. Para el autor su libro no es oportunista, sino oportuno. El subtítulo del libro *Caballo Azul de mi locura* está sacado de uno de los poemas creados en Nueva York y hace referencia a la relación frustrada con el escultor Emilio Aladrén, el cual se casó con una inglesa cuando Federico le confesó su amor. Cuentan que el escultor no tenía demasiado talento y se aprovechó de la amistad del poeta para promocionarse.

En la España que conoció García Lorca sólo se imaginaba el amor entre un hombre y una mujer. El poeta fue muy pudoroso en lo referente a su vida personal y sobre todo sexual, en la Residencia de Estudiantes todos sabían de su homosexualidad, pero todos callaban dada la represión de aquellos tiempos. José Moreno Villa en sus memorias dice: *no todos los estudiantes le querían. Algunos olfateaban su defecto y se alejaban de él. No obstante, cuando abría el piano y se ponía a cantar, todos perdían su fortaleza.*

Gibson igualmente profundiza en la intensa relación que se produjo entre García Lorca y Dalí, aunque precisa que *el profundo temor del pintor al ver que la relación iba en serio les llevó a distanciarse*. El poeta y el pintor tuvieron una constante amistad epistolar. De las cartas de Federico a Salvador se conservan siete y de Dalí a Lorca cuarenta. En una de ellas expresa: *Tú eres una borrasca cristiana y necesitas de mi paganismo. Yo iré a buscarte para hacerte una cura de mar*. Cuando murió la esposa de Salvador, una enfermera declaró que Dalí con 34 kilos y negándose a comer sólo decía: *Mi amigo Lorca*.

Con Rafael Rodríguez Rapún, la última pareja de Lorca antes de su asesinato, tuvo una relación que dejó una profunda huella en el poeta quien le escribe desde Argentina: *Me acuerdo muchísimo de ti. Dejar de ver a una persona con la que ha estado uno pasando, durante meses, todas las horas del día, es muy fuerte para olvidarlo. Máxime si hacia esa persona se siente uno atraído tan poderosamente como*

yo hacia ti.

María Teresa León, escritora y esposa de Rafael Alberti contaba que Rapún *quedó completamente afligido, roto, cuando se conoció la noticia del asesinato de Lorca*. Se alistó en el ejército y murió justo el día que se cumplía un año de la muerte de Federico.

Oscuro o magnífico, pobre o espléndido, nuestro ayer es la matriz del presente y del futuro y sin conocerlo y comprenderlo nunca podremos enterarnos del todo de lo que somos y representamos, ni de lo que deben ser y representar aquellos que nos antecedieron y los que nos sucederán en los lugares que vivimos.

La obra de Federico García Lorca perdurará porque su belleza es producto de una honda armonía espiritual, de una fuerza íntima que se desprende de sus letras con un olor de tentaciones que nace de un alquimista de la vida.

Maigualida PÉREZ GONZÁLEZ
Escritora, Profesora de Teatro.
(Venezuela)

Colaboraciones

Si deseas colaborar con nosotros, estamos buscando más talentos para incorporar a nuestra plantilla de expertos y amantes de la Literatura en todas sus facetas. Junto a tus trabajos, haznos llegar una fotografía y una breve reseña con tu perfil personal y profesional.

Para ser seleccionado de cara al número más inmediato, la colaboración debe llegar antes del 20 de cada mes.

POEMAS: Máx. 30 versos

RELATOS: Máx. 400 palabras

ARTÍCULOS: Máx. 600 palabras

Envíos:

letrasdeparnaso@hotmail.com

Lorca

España y Argentina

Dos orillas unidas por millones de letras



La Plata, ciudad de los Poetas

Es maravilloso pasearse por las calles de mi ciudad, La Plata, aspirar el perfume de los tilos cuando florecen en primavera, ver el verde de sus parques y poder cruzarse con una juventud que llena los edificios de las muchas Universidades que tenemos.

Desde muchos años atrás siempre se destacó por su aire cultural, dado por estas universidades, por sus Museos y por destacadas personalidades del mundo del arte y la literatura que recorrieron sus calles y se reunían en tertulias donde pasaban largas horas charlando y en algunos casos, recitando sus propios poemas o leyendo sus textos, en los famosos cafés literarios.

Los orígenes de la literatura platense guardan cierta similitud con los del conjunto de la literatura argentina: en ambos casos, sus primeras manifestaciones fueron, necesariamente, obra de autores foráneos. Esta impronta parecería haber perdurado en el perfil literario de La Plata prácticamente hasta nuestros días. La primera característica referente a nuestras letras, o mejor dicho, a sus autores, es la de que un buen número de ellos no nacieron en esta ciudad, sino en el interior de la provincia, en el resto del país, y algunos fueron extranjeros asimilados al alma de La Plata.

En las primeras décadas del siglo XX la crítica literaria comenzó a identificar una “escuela de La Plata” que en realidad no era tal, sino el emergente de un grupo de poetas formados en un clima espiritual similar: la “generación de 1917”, “primera generación platense” o “primavera fúnebre de La Plata”. Abigail Lozano, Pedro Mario Delheye, Héctor Ripa Alberdi, Alberto Mendióroz, Francisco López Merino, tuvieron además la extraña particularidad de haber muerto los cinco en plena juventud.

LOS AÑOS 50, 60 Y 70

Un gran despliegue tuvo la poesía platense en los años 50, no sólo por la convivencia de los máximos representantes de la generación anterior con otras voces nuevas, sino también por la enorme cantidad de ediciones, muchas de ellas fomentadas por organismos oficiales. Entre algunos nombres particularmente destacables pueden citarse los de Leonor Centeno, Oscar Abel Lugaluppi, Mario Porro, Horacio Esteban Ratti, Manuel Casalla, Raquel Sajón de Cuello y Matilde Creimer (que publicó con el seudónimo de Matilde Alba Swann), referente de una poesía de denuncia social.

La década del 60 estuvo signada por variantes sociales que movieron a una gran cantidad de artistas a crear de manera innovadora y en diferentes direcciones. De hecho el golpe militar del 66 fue asestado inequívocamente contra la cultura, en el afán de cortar de cuajo el vuelo de las múltiples alternativas. En el panorama platense, la corriente innovadora de los 60 coexistió con otras ramas que provenían del tronco todavía fecundo de las décadas anteriores. Ya comenzaban a manifestarse en esos años poetas tan disímiles en sus propuestas como Néstor Mux y Rafael

Oteriño. Los 60 fueron ricos en producción de poetas ya consolidados como en surgimiento de nuevas voces, sin contar con la marcha sostenida de los poetas de la generación del 40. Por ejemplo, en estos años no se había cerrado aún la obra de un poeta tan significativo como Roberto Themis Speroni, y estaban en plena madurez creativa Ana Emilia Lahitte, Aurora Venturini y Gustavo García Saraví, entre otros.

Para comprender la década del 70 en la poesía platense, resulta inevitable hacer referencia a determinados hechos que marcaron la labor de la mayor parte de los poetas actuantes: el enfrentamiento armado de grupos políticos antagónicos, la crisis económica, el golpe de estado de 1976, la represión militar sangrienta, la desaparición forzada de miles de personas, el exilio de una enorme cantidad de intelectuales, la censura, la instauración de una cultura economicista y, para cerrar esos diez años oscuros, el conflicto por el canal de Beagle que puso al país al borde de una guerra con Chile. A partir de estos datos, no pueden parecer extrañas ciertas características de la poesía de entonces: una inclinación cada vez más marcada hacia el hermetismo, el abandono progresivo de los recursos considerados tradicionalmente como poéticos, el descarnamiento en la expresividad y en los temas, la conciencia de que el solo acto de escribir entrañaba un hecho revolucionario y por lo tanto pasible de ser reprimido, la necesidad de crear vías de comunicación subterráneas o pequeños grupos de poetas en los que se pudiera encontrar un aire medianamente respirable. Entre los jóvenes poetas que se manifestaron en los 70 se encuentran los del grupo Latencia, compuesto entre otros por Abel Robino, Patricia Coto y César Cantoni. En 1978 Latencia convocó a un encuentro de jóvenes poetas del que surgimos muchos de los que ahora pasamos, con mayor o peor fortuna poética, el medio siglo.

Después de la profunda marca que dejó la generación del 40 en la poesía platense, y tal vez en la de todo el país, no llegó a vislumbrarse otro grupo visiblemente homogéneo que tomase la antorcha. No obstante, las décadas reseñadas a través de sus autores dan una idea de la riqueza y la diversidad de tonos de esos treinta años. Gran parte de los poetas de la generación del 40, como se ha apreciado, continuaron produciendo en este período unidos a los nuevos escritores, ya que la ciudad careció, en general, de actitudes “parricidas”. Esto ha configurado, seguramente, una apretada trama que mantuvo el carácter de La Plata como “ciudad de los poetas”.

Aline BRUZAS,
Escritora – Artista Plástica
La Plata, Argentina

Letras de

Pescara, la ciudad del Vate D'Annunzio



Pescara es una ciudad de Italia central, situada en la Región de Abruzzo. Su nombre indica la desembocadura del río Aternum al mar Adriático. Esto favoreció el asentamiento humano gracias a las aguas del mismo río y a la abundancia de pesca en la zona. Dicho asentamiento fue denominado por los pescadores "p'scare", y de ahí el nombre con el que hoy la conocemos. Los orígenes de Pescara se remontan a antes de la conquista de Roma y son en realidad desconocidos. Para los romanos esta ciudad fue un puerto estratégico que conectaba Roma con la parte oriental del Imperio, sobre todo con Salona, en la actual Croacia. En la Edad Media los longobardos la destruyeron y Cetto, el obispo de la ciudad, fue acusado injustamente de haber traicionado a su pueblo para favorecer la llegada de los bárbaros. Así que le ataron una piedra al cuello y dejaron que se ahogase. Pero una leyenda cuenta que, milagrosamente, su cuerpo, transportado por la corriente del río pudo ser enterrado justo allí donde hoy surge la Cattedrale di San Cetto, que así se convirtió en el patrón de la ciudad.

Ahora, Pescara se muestra como una ciudad de aspecto muy moderno, a lo que contribuye el hecho de que, por desgracia, conserva sólo escasas huellas de su pasado a causa de los bombardeos de la segunda guerra mundial y de los derrumbamientos de algunos monumentos importantes de los que quedan, hoy en día, tan sólo unos restos.

Pescara tiene una costa de más de 20 km, muy baja y arenosa, siendo su característica más importante que se extiende toda a lo largo del río.

En este sector de la costa Adriática destacan unas curiosas construcciones llamadas Trabocchi: unas antiguas máquinas de pesca similares a palafitos construidas con palos de madera entrelazados con redes de pesca, y movidas por un sistema de poleas y cuerdas que el grande **Vate (Poeta profeta)** de Pescara, Gabriele D'Annunzio, definió como "colosales arañas". Desde las rocas parten unas estrechas pasarelas que conducen a una plataforma. Hoy en día ya no se usan para la pesca, pero han sido recuperadas y transformadas en espacios culturales, o en pequeños restaurantes donde comer, lite-

ralmente, sobre el mar.

Como he adelantado Gabriele D'Annunzio fue uno de los hombres destacables de Pescara, ya que su inmenso talento le llevó a ser novelista, poeta, dramaturgo, militar y hasta político en una Italia en la que se estaba perfilando ya la segunda guerra mundial. Con su obra literaria fue el gran símbolo del Decadentismo italiano. Caben destacar algunas obras importantes, entre las cuales "El Inocente", "La hija e Jorio"... y algunos poemarios famosos como "Elettra" y "Alcyone" del cual quiero compartir un extracto de "La lluvia en el pinar", uno sus poemas más conocidos.

*Escucha, escucha. El acorde
de las aéreas cigarras
cada vez
más sordo
se vuelve bajo el llanto
que crece;
pero se mezcla con él un canto
más ronco
que desde allá abajo sube,
de la húmeda sombra remota.
Más sordo y más débil
se distiende, se apaga.
Sólo una nota
aún tiembla, se apaga,
resurge, tiembla, se apaga.
La voz del mar no se oye.
Ahora se oye sobre toda la fronda
retumbar
la plateada lluvia
que purifica,
el retumbar que varía
según es la fronda
más tupida, menos tupida.*

Elisabetta BAGLI,
Poeta, Escritora
(Italia)



Fraudes editoriales y otras malas prácticas (I)



El trabajo de escritor se nutre mucho de la ilusión, ese espectro tan volátil que se eleva con el mínimo atisbo de éxito y que en cambio es tan vulnerable al más pequeño de los contratiempos. Todos hemos pasado por ello: del miedo inicial, cuando empiezas a mostrar tus escritos al mundo, a la esperanza cuando ves que los pasos se suceden con buen tino. Pero, como en todos los oficios, existen casas editoriales cuyas prácticas no son precisamente ejemplos de alabanza, e **individuos que buscan aprovecharse de esas ilusiones para llenarse los bolsillos.**

En la siguiente serie de artículos vamos a hablar de malas prácticas y estafas editoriales, con la intención de que el autor que empieza no caiga en tales redes.

Cien ejemplares en la presentación



Esta es una práctica famosa en el mundillo editorial y literario. La jugada empieza cuando el autor envía su manuscrito a la supuesta editorial, cargado de buena fe. **La respuesta suele ser casi instantánea**, en todo caso mucho más veloz de lo que es habitual. Este ya debería ser un punto para hacer sospechar al autor: **¿Qué tipo de valoración profunda es aquella que tarda en realizarse unos pocos días?** Pero ellos ponen al novato aspirante un contrato delante, le dicen que su obra es excelente, que les ha enamorado y quieren a toda costa publicarla. Esto abrumba y desconcierta. El escritor se lee y relee el contrato condicionado por tanto pirolo, y en su comprensible ignorancia, mientras piensa en las mieles prometidas, no ve nada extraño. Acepta y firma, cargado con la ilusión de que alguien apueste por su obra.

Es entonces cuando empieza la pesadilla. Amparándose en que tiene que reducir riesgos, la editorial impone al autor una, cuanto menos, curiosa condición (que normalmente figura en el contrato, por lo que no podemos hablar de delito propiamente dicho): **debe vender una primera tirada de cien ejemplares el día de la presentación oficial**, cuyos beneficios serán íntegros para la editorial para que pueda sufragar una nueva tirada. Quienes hemos hecho presentaciones sabemos lo difícil que es alcanzar una cifra así (salvo que te llames **George Martin, Laura Gallego o Blue Jeans**). Por tanto, lo normal es que el autor no logre vender esos cien ejemplares, por lo que la editorial le «obliga» a hacerse cargo por su cuenta del resto, si quiere que se imprima una nueva tirada (la cual pinta muy bien porque te han prometido que aparecerá en todas las librerías del país). Los escritores noveles, creyendo que esta práctica es habitual, caen en la jugada, **encontrándose con un desembolso impresionante que convierte esta publicación en una autoedición encubierta.** Peor aún, porque no recibirá un euro de estas cien primeras ventas.

Distribución inexistente

Sigamos con este caso y digamos que la presentación ha ido genial. El autor ha logrado, increíblemente, quitarse de encima esos cien ejemplares, o ha aceptado las premisas



de la editorial y cargado con la compra de los que han quedado por vender. El editor, todo ufano, le dirá al autor que va a poner en marcha una tirada de 200 ejemplares inmediatamente, que dará de alta en las grandes superficies y en todas las librerías de España. Y la ilusión volverá a él, dará por bueno todos los sinsabores acontecidos antes.

Hasta que, con retraso o sin él, el libro salga oficialmente a la luz. Cuando compruebe por sí mismo que **su novela no está disponible en ninguna librería**, o en muy pocas (y seguramente por petición del autor o alguno de sus lectores), y que por supuesto **ni está ni se la espera en El Corte Inglés, FNAC o Casa del Libro**, le pedirá explicaciones a la editorial. Esta le asegurará que la demanda ha sido tan grande en librerías pequeñas que han colocado todos los ejemplares y ya no les queda ninguno. O le echará la culpa a la distribuidora. O cualquier cosa menos reconocer la verdad: **que no han imprimido los ejemplares que en principio habían asegurado.** O que, de hacerlo, ni siquiera los han movido de su almacén. En los siguientes artículos veremos por qué.

En el próximo artículo seguiremos hablando sobre este tipo de prácticas, que llevan a estrategias tan mezquinas como esconder las cuentas o tricuñuelas todavía más truculentas, como auténticas estafas que han sido condenadas en sede judicial.

Fuentes:

<http://sobrelabosydemascrituras.blogspot.com.es/search?updated-max=2012-10-25T03:27:00-07:00&max-results=7>

<http://sandracgallegos.blogspot.com.es/2013/02/ediciones-atlantis-cuidado.html>

<http://blogs.culturamas.es/galaromani/2012/12/09/editoriales-dudosas-autores-que-callan/>

<http://lallamada dela espada.wordpress.com/2012/04/09/sigo-topando-con-la-pared/>

<http://blogdemariaje.blogspot.com.es/2013/10/mundos-epicos-y-la-coedicion.html>

<http://www.abretelibro.com/foro/viewtopic.php?t=64017>

<http://marru86.blogspot.com.es/2012/04/ayudita-y-opinion-sobre-cronicas.html>

<http://roberto-carrasco.blogspot.com.es/2013/06/las-editoriales-estafa.html>

Blog del autor: <http://javierpellicerescritor.com/>

Javier PELLICER,
Escritor y Colaborador Literario
©Todos los derechos reservados.

Nuestra recomendación...

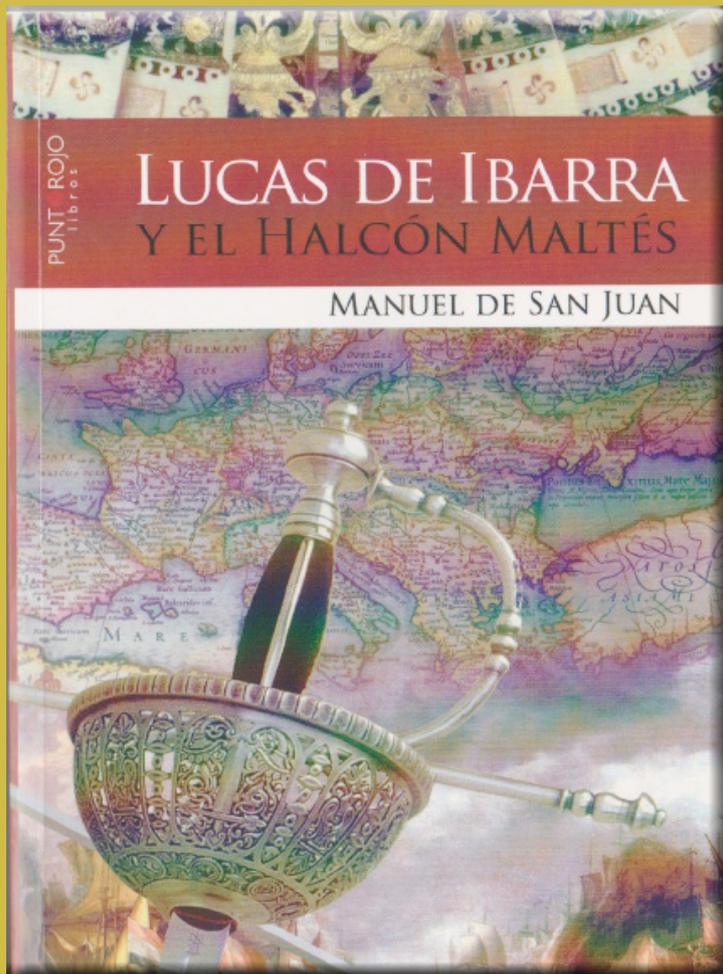
Manuel de San Juan (pseudónimo del escritor cartagenero **Manuel Cañavate**) nos presenta su novela *“Lucas de Ibarra y el Halcón Maltés”* publicada por la Editorial Punto Rojo.

“Lucas de Ibarra y el Halcón Maltés” es una novela histórica donde su autor nos traslada a la España gobernada por el Rey Felipe II a través de los ojos del protagonista Lucas de Ibarra donde relata cómo se enroló en la Armada y vivió las aventuras en el galeón donde embarcó, pasando además, gracias a su destreza con la escritura, a ser el amanuense del capitán del galeón, un cargo importante gracias al cual fue obteniendo el conocimiento de todos los acontecimientos trascendentales tanto en el galeón, la Armada e incluso de la propia Corte.

En esta novela el lector se encuentra una lectura atractiva y amena además de una pluma bien cuidada, donde tras una investigación exhaustiva y dominando la jerga marinera nos transporta al siglo XVI, viviendo las aventuras tanto del protagonista como del resto de personajes, donde vamos hallando todo tipo de intrigas, espionaje, asesinatos, agentes dobles, así como la defensa tanto de todas aquellas tierras del Reino de España como la búsqueda de unión con sus aliados en el Mediterráneo para enfrentarse a los turcos, principalmente con Dragut uno de los corsarios otomanos más temidos, el cual luchó en numerosas batallas en el Mediterráneo, participando en el ataque otomano a la isla de Malta y donde el protagonista de nuestra obra participó de forma más activa en la defensa de la isla, siendo uno de los acontecimientos cruciales que marcarán su joven vida.

También el autor nos introduce en las aventuras de los distintos protagonistas españoles de la época, en la costa de Sicilia, Malta así como las distintas ciudades del norte de África donde existía la idea de reconquistar el Al-Andalus y todos los territorios perdidos por parte de los musulmanes.

Esta es la primera novela de una trilogía que esperamos pronto vea la luz, y para la que desde Letras de Parnaso deseamos el mayor y mejor de los éxitos.





“La milla verde” (Frank Darabont, 1999):

Un ángel entre rejas



No era la primera vez que Frank

Darabont trataba el tema carcelario, ya lo había hecho unos años antes en *Cadena perpetua*, pero los resultados fueron igual de brillantes. Pase que el relato de Stephen King era un buen punto de partida, pero el director norteamericano de origen húngaro supo enriquecerlo en una versión que para algunos fue demasiado larga, y para otros un tanto sensiblera, pero que desde luego no deja indiferente a casi nadie.

Y eso que aquél no era un corredor de la muerte al uso, porque allí los guardianes parecían custodios caritativos, y hasta los inquilinos eran capaces de mostrarle al espectador sólo su cara buena, pero había que saber transmitir ese resquicio de bondad, y sobre todo había que hacerlo verosímil, que no nos chirriase ver a Tom Hanks (para algunos el nuevo chico de América o la reencarnación de James Stewart) con porra y conduciendo a los presos hasta su cabalgadura volteaica, o que incluso nadie se extrañase al ver el rostro inocente y puro del extinto Michael Clarke Duncan tras los barrotes, aguardando turno.

El caso es que esa verosimilitud se consigue en todo momento, y tal vez, además de la mano de Darabont y las cualidades interpretativas y camaleónicas de Hanks, puede que el mérito estuviera también en el trabajo coral, porque hay un grupo de secundarios brillante y sobre todo fiable: James Cromwell como ese alcaide atormentado por la enfermedad de su mujer; guardianes y amigos como David Morse, Barry Pepper o Jeffrey DeMum, por no hablar del sádico Doug Hutchinson; o presos como Graham Greene, Michael Jeter y el despreciable Sam Rockwell; sin olvidar las pequeñas apariciones de Gary Sinise o Harry Dean Stanton, además de Eve Brent y Bonnie Hunt. No se podría entender ni concebir esta cinta sin la aportación de cada uno de ellos, porque el grupo al completo es el que realza aún más a Hanks y Clarke Duncan.

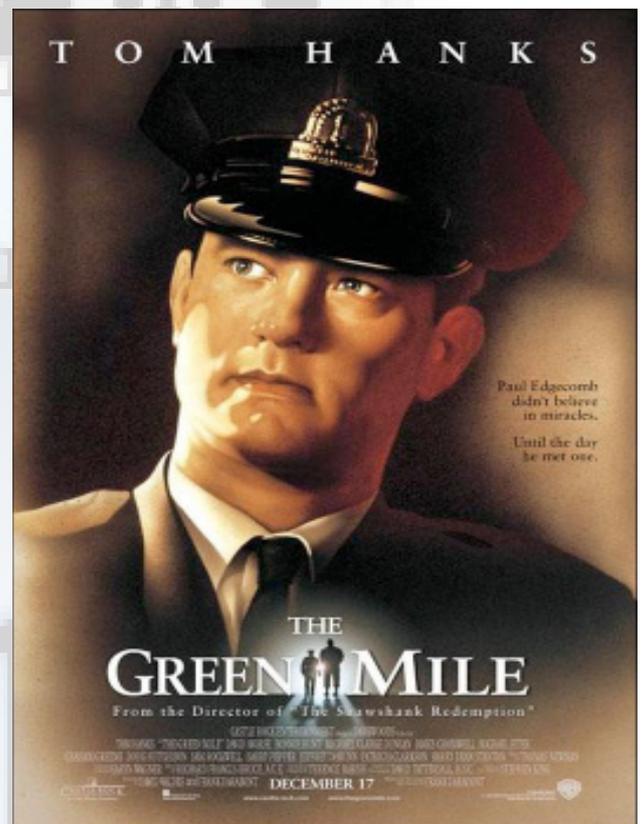
Y tampoco podríamos disfrutarla del todo sin algunas de sus frases ya casi emblemáticas: “lo que pasa en la milla se queda en la milla”, “me llamo John Coffey, como el café, pero se escribe diferente”. Y qué decir del peque-



ño señor Jingles, el ratón que se convierte en un inquilino más de un corredor en el que la delicadeza se derrocha, y en el que el destino hará todo lo posible por poner las cosas en su sitio.

Es cierto que la cinta rebosa un aroma a maniqueísmo tal vez demasiado evidente, eso sí,

sin dejar que el sistema penitenciario americano tenga el más mínimo resquicio, pero la carga humana inclina la balanza para que el guiño al espectador sea completo, y para que éste no pierda nunca la esperanza. Si a eso le unimos escenas antológicas, como el momento en el que el grandullón angelical descubre el cine, y los primeros planos que Darabont logró captar y alternar en la última de las ejecuciones, estaremos ante una cinta que no sólo merece la pena ver, sino que nos echa sobre el ánimo un bálsamo de calma que a veces es muy necesario.



Antonio PARRA,
Escritor, Crítico Literario



El Pozo

Junto a un pozo sin fondo lleno de agua se produce el consuelo, frente al vértigo infinito que produce la propia expresión “sin fondo”, de que la superficie líquida crea un límite desde el exterior hasta la lámina de agua que sirve de frontera entre lo gaseoso y lo húmedo. Por detrás de esa lámina casi inmaterial existe aún otro consuelo para poder enfrentarse al terror de lo que no tiene fin: es necesario que el pozo tenga un fondo porque el agua no afloraría si no estuviera apoyada en algo que la contenga, aunque haya que llamarlo sin fondo porque aquél sea inaccesible.

El pozo del que hablo y sus connotaciones es un buen paralelismo del acto de la reflexión. Uno se acerca hasta ella, como al brocal de un pozo, porque tiene sed, sed de saber, de comprender. Se asoma y ve el límite entre el agua y el aire muy abajo. No hay cubo, si quiere beber tendrá que arrojarle a él porque ese pozo se encuentra en un desierto, el desierto de lo ya pensado por otros, de lo conocido, de lo que no necesita reflexión. La sed es tan acuciante que uno se tira al pozo sin pensar en cómo podrá salir de sus profundidades una vez calmada. La frescura del agua, del primer contacto con el pensamiento, y la sombra refrescante que proporcionan las paredes del pozo convierten por un tiempo al sediento en un personaje feliz, hasta el momento en que se da cuenta que se ha refrescado, que ha apagado su deseo húmedo, que desea continuar su camino, salir de allí. El sol ilumina el agua transparente de tal forma que el antiguo sediento comprueba que aquel pozo parece no tener fondo y que bajo sus pies, bajo el círculo de la lámina inestable ahora deformado por su presencia chapoteante, se abre una inmensa cueva o hueco terrestre que parece ser capaz de contener un océano de agua. Ahí la sed de reflexión se encuentra ante sus primeras limitaciones y sus primeras infinitudes.

Y aparecen entonces con claridad unas rocas sobresalientes que permitirán al sediento salir de allí, unas rocas en las que antes no se había fijado, como si fueran nuevas, pero también se ve en ese momento otra aparente novedad, un pequeño hueco en la curva pared que le permitirá seguir investigando hasta dónde llega el agua, si hay otras salidas, otros pozos por los que asomarse al exterior o, incluso, comprobar si es verdad que el fondo es inalcanzable, intentar al menos intuirlo. Son las dos vías que



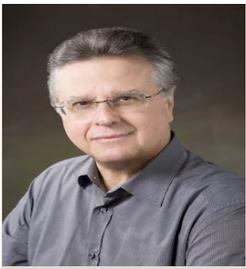
el pozo de la reflexión deja abiertas para que la vida del que ha probado a apagar su sed siga enfangada en la frescura y la inseguridad de las aguas que nunca terminan de dar respuesta, o en la sequedad del desierto de lo ya digerido, de la arena fina de lo ya pensado y decidido por otros, una arena que ahora el buscador de agua sabe que podrá convertir en fértil gracias al contenido del pozo, aunque sin semillas nada brotará. Y... ¡qué curioso! el sol se ha movido y sus rayos inciden sobre el pequeño hueco en la pared desvelando unos verdoros allá, al fondo, que traen un profundo aroma a huerta. Ya no queda más remedio que convertirse en inútil investigador del fondo del pozo, en buceador que descubra la configuración de las

aguas y su relación con el desierto, o en práctico buscador de semillas en aquellas huertas ignotas o, finalmente, en reseco habitante del desierto a la búsqueda de los dátiles que es seguro que un cercano oasis proporcionará; al menos eso es comida aunque no tan fresca y variada como la que podría proporcionar ese mismo desierto tras sumergirse en las aguas de la reflexión o investigar las huertas del conocimiento.

El sediento, haga lo que haga y decida lo que decida, incluso aunque vuelva al desierto de lo trillado, nunca volverá a ser el mismo. Se atrevió a emprender un viaje, el de la reflexión, que cambió su vida. Aunque sea solo como recuerdo, su estancia en el pozo lo dejará marcado, como si la humedad que cubría su cuerpo una vez que emergió de aquellas aguas nunca pudiera secarse, como si sus pasos ya no pudieran ser otra cosa que humedad, como si hubiera aprendido una nueva lengua que siempre se superpondrá a su lengua materna y le hablará de otros enfoques, otras posibilidades, otras vidas aunque sean incumplidas.

El pozo siempre está a mano, la sed refulgirá un día u otro, el desierto es soportable y limitado. El camino, desdibujado, continúa.

Alfonso BLANCO MARTÍN,
Ldo. Historia del Arte
(Madrid)



Reflexiones acerca de

En un ensayo del libro de George Steiner: *Pasión intacta* (1), se nos presenta el acto de la concentración del pensador de *Le philosophe lisant* (1734), en el acto de penetrar en el mensaje del libro. La obra que constituye la base del ensayo es una pintura de Jean-Baptiste Chardin, con este último epígrafe.

Se destaca en el trabajo de Steiner el cuadro de la acción de pensar y trabajar sobre el texto mientras se lee. Hay una detallada presentación de la escena en la pintura: El atuendo del viejo pensador, el reloj de arena, los tres discos de metal, como medallas que aparecen sobre la mesa donde está el libro, el cálamo con que hará las notas marginales o anotaciones del texto en la lectura, un alambique que con sus implicaciones científicas. Una calavera.

Todos los elementos allí presentes dan al ambiente el significado del tema: El atuendo es el de un hombre dedicado a la actividad del pensamiento, investido de autoridad intelectual y destacado socialmente como guía espiritual: nos recuerda a Rembrandt. El reloj de arena en flujo constante contrapone el paso ligero del tiempo con la perennidad del libro, es decir la palabra. Los discos metálicos pueden ser medallas con emblemas heráldicos, o monedas del metal maduro para el comercio, perdurables más allá de su uso. Y la calavera, que lo dice todo. El ambiente sugiere la concentración del filósofo, el ejercicio silencioso de la memoria como receptáculo de las ideas tomadas del libro. Dice Steiner que hoy día la memoria ha sido desplazada del aprendizaje y que predomina la amnesia planificada. Y dice también todo se logra mediante la concentración en el trabajo de leer con sentido crítico.

Yo añadiría que toda creación de arte exige la concentración y excluye la atención hacia otras manifestaciones de la realidad.

¿Pero es la poesía una creación intencional del intelecto? En un ensayo anterior he expresado el carácter racional – intelectual de la literatura como actividad artística: La poesía pertenece al género literario por utilizar la palabra como medio de producción de imágenes con las que hace la representación del mundo, pero es algo más: imaginación –espiritual y sensual – y lenguaje para comunicar algo que sólo de esa manera puede comunicarse.

El poema se justifica por sí mismo, y supone una reducción muy importante de la estructura socialmente preconcebida (presentación visual en versos, rimas consonantes o asonantes, etc.), pues todas las reglas académicas se consideran inaceptables en la creación del poema, si con ellas se persigue solamente la perfección de la forma de la composición.

La poesía tiene cualidades especiales que la diferencian

en las letras concebidas como expresión humana del mundo: Es una creación infusa, vehículo del mundo interior intuido, sin el raciocinio de la prosa que nos relata algo que ha sucedido en una época o en un espacio delimitado en lo narrado. Puede haber poesía en alguna obra en prosa, pero si su contenido es susceptible de ser dicho de modo discursivo- explicativo ya no será poesía.

Cada obra poética es fruto de una experiencia intuitiva personal con algo de mística y que puede representar el pulso de la sensibilidad de una colectividad, en busca de la pervivencia del espíritu de la humanidad.

¿Cuál es el misterio poético?

Toda poesía es imagen que nos conduce a establecer y sentir como próximos y conexos, elementos que la vida aparental o del intelecto considera aislados y heterogéneos. Un poema crea una relación entre elementos y situaciones aparentemente incompatibles y desemejantes, que por obra de la metáfora establece analogías no nacidas del pensamiento racional. Y todo se logra mediante la imagen como recurso indispensable de la poesía.

Novalis identifica de modo expreso el poema con el sueño: la correspondencia entre la iluminación exterior y el fondo psíquico. La noche favorece una ensoñación mística y permite a las cosas agruparse en un orden poético conforme con la libertad del creador. Es el llamado “Idealismo mágico” de Novalis, basado en la analogía que existe entre el alma individual y el cuerpo humano, por una parte, y la que se da entre el alma y el Universo. La poesía es lo absoluto.

Siempre se ha hablado de la proximidad existente entre la magia y la poesía. Esta semejanza ha venido decayendo y ha disminuido la cosmovisión mágica de la percepción de las cosas, para darle entrada a las articulaciones de la lógica: dominio de la razón razonante por encima de la intuición poética.

El carácter analógico de la poesía lo explica Julio Cortázar, y cita una estrofa de un poema de Ezra Pound: “el ciervo es un viento oscuro”. A nadie se le ocurrirá pensar que el poeta estadounidense tuvo la idea de que



Jean-Baptiste Chardin.

de la creación poética



Le philosophe lisant.

ciervo y viento fuesen la misma cosa: No son dos cosas simultáneamente una y la misma. Lo que el poeta expresa es una participación o relación de conceptos entre ambas cosas: ciervo y viento oscuro. Porque la participación consiste en borrar la dualidad, infringiendo el principio aristotélico de no contradicción, que es una de las leyes del pensamiento lógico: “NADA PUEDE SER Y NO SER SIMULTÁNEAMENTE.” El poeta Ezra Pound quebranta el principio de no contradicción y es el mismo poeta quien da la intuición de simultaneidad al borrar la dualidad.

Música y poesía están hermanadas. Musa es inspiración, y es el origen de la palabra música. Ambas expresan la armonía

de signos contrarios y unificación de términos discordantes.

En la aparición del poema está contenido el mundo del creador al momento de concebir la obra. No es un entretenimiento el acto poético ni la presentación del texto de acuerdo con formas pacíficamente admitidas para el poema. Y diría más: Tampoco es la estructura lo que caracteriza al poema. Un soneto formalmente compuesto con las reglas que lo definen puede carecer del aliento poético, y entonces no será poesía.

En el poema está la fusión de las cosas que pueblan el mundo, hasta aquellas que provienen de la imaginación y no tienen existencia real. Porque es precisamente por ello que el poema es la forma mágica del principio de identidad, la urgencia analógica que conduce a significar con una palabra todos los fenómenos que se presentan a nuestra percepción, y de tal modo crear una realidad que es otra y distinta de la que los sentidos nos proponen.

El poeta alemán Schelling decía en su obra: Sistema del idealismo trascendental que lo que denominamos naturaleza es un poema encerrado en caracteres misteriosos y admirables: “...si el enigma pudiera develarse, conoceríamos la odisea del Espíritu, el cual, por admirable ilusión, buscándose a sí mismo, huye de sí mismo”. La poesía nombra el ser de las cosas, no es un decir caprichoso sino una revelación.

El silencio que percibimos en la pintura de Chardin con-

trasta con la áspera realidad de nuestro mundo de hoy. Violencia sin justificación, ruido confuso, banalidad de la existencia, ambición material de riqueza o de fama como único propósito vital.

Se retira entonces el poeta al silencio del claustro y deja sobre la mesa el libro abierto, sostenido por una de las medallas. La luz que iluminaba su rostro y las páginas del libro va extinguiéndose, y el viejo pensador camina lentamente hacia la noche.

DEBER DEL POETA

Pablo Neruda

*

*Y yo transmitiré sin decir nada
los ecos estrellados de la ola,
un quebranto de espuma y arenales,
un susurro de sal que se retira,
el grito gris del ave de la costa.
Y así, por mí, la libertad y el mar
responderán al corazón oscuro.*

También nos recuerda de estos deberes esta estrofa del poema “Elevación del ser”, del poeta venezolano Vicente Gerbasi:

*“Quieren olvidar que Dios resplandece a través del arcoíris;
que la brisa, en las calles tumultuosas,
es un recuerdo de las flautas escondidas en los bosques.
Quieren olvidar que en mí los días se mueven en el
canto de las aves.*

*Que en las noches yo enciendo una alta fuente luminosa
para llenar de colores mi fabulosa ciudad dormida.”*

**

NOTA1: Steiner, George: Pasión Crítica: El lector infrecuente. Siruela, Editorial Norma, S.A. 1997.

Alejo URDANETA,
Poeta, escritor, Abogado
(Venezuela)

Poesía Gráfica

de las Letras de Parnaso

*Sobre esas nubes viaja una princesa
en una carroza llena de sueños*

*Entre esas nubes sus pensamientos,
su mirada y una estrella interior.*

*Entre esas nubes las palabras vuelan
con el son calido de su tierra
acariciando el viento que la peina.*

*Entre esas nubes su cabello negro
sus ojos enormes y bellos recitan
amor y caricias de alegría.
Entre esas nubes viaja ella*

A.Moriel

“Viaja ella entre las nubes”, de Antonio Moriel

LOS MUNDOS

Existen mundos

De agua este

De agua de

Y de las lágrimas

Donde

Sirven

Donde el

Es la única

Donde la poesía

Ofrece

Su como

Allí nadie

En estos mundos

Y la pes

Así

De los mundos

“Los mundos que no”

¡Importante!

Antes de enviar tus obras

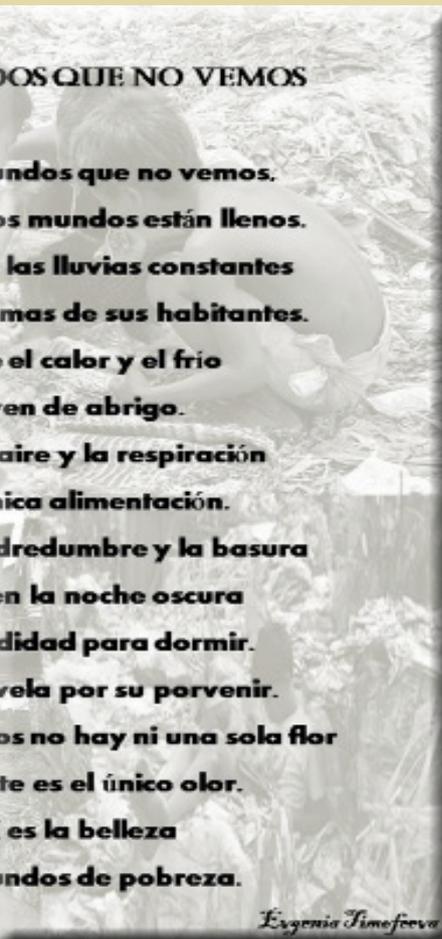
Las obras deberán **ser originales** de cada autor. Todas las imágenes deben ser **trabajos propios** o contar con la autorización de éste. Los archivos deben ser de alta resolución para asegurar su calidad una vez publicados (**300 dpi**, aconsejable). Todas las obras deben estar acompañadas de **una fotografía** del autor y una **breve reseña** biográfica.

Nueva propuesta Cultural para nuestros amigos los Artistas y Creativos

La poesía siempre ha tenido algo de mágica en cuanto a los aspectos gráficos. Evoca situaciones, diseños, opciones, coyunturas, espacios en los que hemos estado, o en los que podríamos estar, o bien, gracias a ella, imaginamos que podríamos ubicarnos en sitios ignotos, hermosos en definitiva, con unos planteamientos entre extraordinarios y anhelantes de una dicha aplicada a la razón, que admite renovadas sugerencias.

Por eso, cuando la poesía, o la prosa poética, adquiere, como conjunto, un diseño espectacular y complementado, nos aporta dosis todavía más ingentes de misterio por lo que supone de intangible placer.

Ésa es la idea que manejamos en este nuevo apartado, que, fundamentalmente, será lo que nos dicten los corazones de los colaboradores y de los lectores. Confiamos en que conjuguen bien.



"vemos", de Eugenia Timofeva

SONETO al CABALLO CRIOLLO

Portas en tu sangre originaria al caballo ibérico
del trasiego de caballos africanos berberiscos,
navegan en tu alma seis siglos de moros y cristianos
y cuatro siglos de indómito labrantio broco.

Siglos de libertad te forjaron caballo criollo
los originarios te domesticaron para el malón,
fuiste estigmatizado, por ser europeo tu patrón
mas al chasquí, lo sacaste mil veces del embrollo.

El austero gaucho argentino creció a tu lado
potro y jinete eran uno, dialogaban sin comparación
en la caza y persecución del feroz ganado cimarrón.

Hermano del gaucho en la guerra por la liberación
en las guerras civiles fuiste veloz montonero
y para llevar el ganado fuiste cobijo y cama del arriero.

Homenaje al caballo en su día
Autor: Miguel Ángel Figueiras Gimenez (2014)
Poeta y escritor de Mero, Buenos Aires Argentina.



"Soneto al caballo criollo", de Miguel A. Figueiras Gimenez

rtante!

creaciones recuerda:

enes, fotografías, ilustraciones, etc. deberán estar **libres de dere-**
serán enviados en formato **JPG** y con suficiente resolución para
Todos los archivos se enviarán a: letrasdeparnas@hotmai.com
ográfica



Ya somos realidad

Marcas las huellas
de un destino
que compartimos
con alegría,
pues tenemos suerte.

Nos percibimos
como esa gracia divina
que aparece en forma de amor.
No siempre se ve.
Ahora sí.

Platicamos,
y nos damos entereza.
Las tenues miradas
se vuelven atrevidas,
y gozamos del momento,
que estiramos hasta la noche,
y luego hasta el amanecer,
y un día y otro...

Indicas la diferencia,
que me place
en esta cita con aromas
de sueño cumplido.
Ya somos realidad.
Gracias.

Juan T.
(España)



Esta tierra mía

Yo tengo en mi tierra el caudal de mi destino,
y en su clara vega, mis sueños más frecuentes,
y sobre las negras sombras del camino,
una risa de fuentes claras y estridentes.

Mía es la taciturna luna somnolienta,
que el sol redujo con arma de alborada;
del pino en su rama, la cigarra descontenta,
y de la parda tierra, la amapola ensangrentada.

A veces... esta dorada tierra, a mi me grita,
suspiros de penas y puñales
que hieren los pálidos barbechos.

Y, aunque tragos de sol su cuerpo necesita,
no menos óleos de arenas y de sales,
para ungir las frentes, las manos y los pechos.

Manuel Balsalobre
(España)

*“La poesía no es un arte,
ni una rama de arte,
es siempre algo más
(Joseph Br...*



La noche cuando me llena

La noche cuando me llena de sueños
es noche dormida de calma,
despertando los sentidos del alma,
noche que sin sueños
y sin amaros de descanso,
es noche revuelta, es noche sin luna
como sin estrellas,
del deslumbrar de su luz de cuna...

La noche cuando me llena de silencio
es noche dormida en paz de espacio
como del calvario, cuando despierto
en el día de la noche sin sueños,
de la noche sin despiertos,
de aquello que nos retuerce
en pensamientos como adentro,
del alcanzar sin estancias de la noche al día...

La noche cuando me llena de acaricias
es noche de sensaciones de alegrías,
como de arrogantes agonías
que el cielo nos alcanza en nubes bajas,
para enseñarnos que la noche de sueños
es noche clara, es noche de lagunas
de mar en tierra, del despertar
de toda pesadilla...

Lucia Pastor
(España)



En los pasos que no di[©]

En los pasos que no di
fueron quedando las promesas
que siempre quise cumplir;
quise volar y el silencio hecho tiempo
dueño de todos los momentos
se hizo muro insuperable
donde sólo las anónimas sombras
-anárquicas en su fe- llegaban
y mirándome, desafiantes desaparecían.

En los pasos que no di
los cuerpos fueron quedando sin abrazos,
y las caras -pintadas con el asombro de la bru-
ma-
no decían nada, perdieron la voz...
... perdieron la vida;
el silencio lo fue todo
y el mío quedó sin dueño
en el universo donde sólo existe el pasado,
porque el mañana también había que inventarlo.

En los pasos que no di
se confundieron los murmullos,
y el canto alegre que llevaba la mañana
se hacía esperar...
... y no llegaba;
miraba entre las montañas,
y buscaba entre las olas;
me dejaba arrastrar por el viento
sintiendo los aromas imposibles
de lo que nunca -eterna duda- quizá sucedió.

En los pasos que no di
...acaso para siempre me perdí.

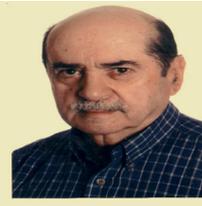
Juan A. Pellicer
(España)



Privilegio

Reina del sol,
del aire y de la tierra,
así me siento yo,
tan grande, tan grande
y a la vez tan pequeña,
bajo este cielo.
Soberana de luz,
privilegio del tiempo
entre estas canas,
que me hacen descubrir
mil primaveras,
en los otoños grises de mi vida.
Hay fuego en mi corazón
y mis deseos afloran,
buscando más allá de lo prohibido,
no hay límite, entre
este mar y mi horizonte,
se cierra mi corazón herido
y la razón duerme
en cada esquina
de mi subconsciente.
Si, reina del sol,
del aire , de la tierra,
soberana de luz
de interminable historia,
así me siento yo,
bajo este cielo azul.

Ángeles de Jódar
(España)



Diálogos

Debo confesar que, a veces,
mantengo cortos diálogos con mi conciencia
y que me resultan muy necesarios.

Es como estar en el linde del ruido,
con la caricia del silencio y que
te permite la comunicación;
¿medito?, quizá sería la palabra más adecuada
y diría que necesito esa relajación mental,
ya que siempre me despierta reflexión.

También a veces me pregunto si estoy pleno
de cosas hechas ¿adónde voy a poner las que
aún tengo por hacer?...

Me gustaría entonces ser como el mar,
que durante la noche recoge la luz de las estrellas
y como delicadas ascuas las deposita en el horizonte,
haciéndolas resurgir de la mano del amanecer...

Marcelino Menéndez
(España)



Intitulado

todo poeta es un hombre santo
si se acuna bajo el ala de la muerte
así como cada pan deja su migaja
queda algo tras apagarse en aquellos ojos el fuego
que nunca se reduce a cenizas
puede haber discernido al vivir el instante
entre temerosas ruinas (por perros de la calle frecuentadas)
y los irrepetibles maullidos de las gatas celosas
entonces me fue dada la potestad de cantar
cuando nos disponíamos a tomar el té
en el filo de alguna estrella
de esas que son invisibles al anhelo humano
evadiendo la noche desde su mirada iluminadora

convergen los orígenes
de un salto al concreto de los emisarios
un basural lleno de mendigos atesta las aceras
junto a las putas chulos jíbaros rateros y transformistas
en espera de su congregación
que retumba como el acto de blanquear su pluma
ratas moribundas y hambrientas huyen de la catedral
¿dónde está?
la mano que en la penumbra me ha servido de guía
le pone máscaras de hierro a los proclamados tantas
veces en los vitrales
hasta husmear con asombro
el cuerpo de un ave entreabierto en el pavimento

Leonardo Alezones Lau
(Venezuela)



Volatilidad

(Del poemario Entre Lírca y Realismo)

Es muy corto el tiempo que dura lo bueno;
 Por ser huidizo y limitado, se esfuma en un momento,
 Como si fuera viento, rolando de cualquier lado.
 Parece que fuera humo que se disipa en un instante,
 En un cerrar y abrir de ojos; y no hay nadie, ninguno,
 Que pueda mantener constante la quietud, a su antojo.
 Es una llamarada viva que, rauda, se apaga y se enfría
 Porque, al arder, se consume.
 La felicidad se vuelve esquiva, yendo y viniendo un día
 Y, en un momento, se hunde.
 ¡Qué volátil es la vida! ¡Qué volátiles las ilusiones!
 ¡Qué tornadiza es la suerte!
 Son tan etéreas como temidas las apocalípticas visiones
 De, viviendo, sentir la muerte.
 La dicha, si llega, se esfuma, que es de ínfima duración;
 Nace y se marcha en silencio, dejando, como las olas, espuma,
 Mientras vibra el corazón en un místico concierto.
 Es efímero el placer, si alguna vez el placer llega;
 Son gaseosas las cosas ocultas, o que se ven,
 Aunque parezcan eternas y se vean esplendorosas.
 Hay que capturar la alegría de un momento,
 Y asir con rigor férreo el sentimiento de amar,
 Las luces del firmamento... ¡Y los recuerdos etéreos!

Carlos M. Pérez Llorente
(España)



©Una Luna

Hoy pido una luna, sólo eso...
 ¡Tan sólo una!
 Una luna para abrazarte
 tendidos en mi lecho,
 y aún sin poseerte...
 saciar en tus labios
 -sorbo a sorbo-
 la sed por tu cuerpo.
 Y así, muy juntos y abrazados
 sentir el amor susurrado,
 aunque no se haya dicho
 ni haya sido nombrado.

Y cuando la luna vaya muriendo,
 pediré al sol naciente
 que se duerma un poquito,
 que un poco más me deje,
 junto a ti, a tu lado;
 en esta alargada noche.
 Que aún sin habernos amado...
 amor en mi cuarto se siente
 sin haberlo yo soñado.

¡Ay!, sólo pido una luna,
 pues sé que tendré más soles,
 pero... ¿tendré más lunas?

Antonio Bianqui
(España)

Puedes enviar tu Poema

a: letrasdeparnaso@hotmail.com ,

no olvides adjuntar una Fotografía tuya (*avatar*)

y una breve Reseña biográfica



A Río...

Poema inédito de Rolando Revagliatti

Corriente de agua continua
y más o menos caudalosa
que va a desembocar en otra,
en un lago o en el mar,

turbia por haberse levantado
el sedimento del fondo,

utilidad que resulta del trato,
del comercio o de otra acción

de personas que pescan por oficio
o por placer.

Rolando Revagliatti
(Argentina)



Legado de amor

Esta noche me sabe
a cosas que hace tiempo
pasaron. A pesar de todo
continúa mi amor por ti.

¡Cuántas horas de ausencia,
sin embargo!

Y sigo condenada a tu distancia,
mirándote al pasar,
hablándote en silencio,
comprendiendo que sólo soy
un recuerdo borroso para ti.

María José Valenzuela
(España)



Alma enamorada

Mi alma enamorada se transforma....
Tan solo con tu presencia
Eres todo alegría
A tu lado....la tristeza se asusta.

Tu sonrisa me da vida
Mi cuerpo se despoja de sus ropas
Para abrirte el corazón
Me sincero y...sin gasas ni tules
Toda mi vida te ofrezco.

Con tu mirada has realizado el milagro
La larva se convirtió en mariposa
Y voló hacia las más bellas flores
Que la madre naturaleza creo.

Hoy adornan mi pelo blanco
Los años han marcado su color
¡Porque.... los años pasan!
Y el viento con su suave brisa mece.

Tú que llegaste como un huracán
Arrasando todo mí ser
Hoy estas sereno y en calma
Porque yo también te transforme.

María Luisa Carrión
(España)

Yo también quiero

Aves rapaces
que se adueñan de mi virgen sendero,
de mi pedacito de cielo
que aguarda por mi puñado
de palabras tardías
obedientes a la señal de la vida.
Yo quiero enamorar a la brisa
que besa mi aliento,
comprender su delicia de amor,
aceptar la invitación
a su etérea orbe
para sosegar me junto a la estrella
que no cabe en mi pupila...



Teresa González
(El Salvador)



Encuentro

Noté el peso de tu mundo
en mi corazón.

El estómago sin respirar,
corriendo hasta los confines de tu rastro,
te buscaba en cada calle
de mis caóticos laberintos
abandonados en alguna parte
de mi existencia

Porque ya ni siquiera te encuentro
en los recuerdos que más ansío,
porque la esperanza perdida me desconoce.

¿Me has esperado tú en la felicidad escondida?

Desierta mi respiración al desertar tú de esta habitación
porque antes de verte ya te imaginaba,
porque antes de conocerte ya te sentía.

Y ayer...

Ayer tu cuerpo callaba mi tristeza
y hoy las lluvias gritan dolor
porque no saben despegarse de ti,

¿Me has encontrado tú en el tiempo perdido?

Ahora que no estás tengo secas mis entrañas
porque ya me faltabas antes de llorarte

¿Me has buscado tú en la incoherencia del amor?

No sabré jamás si me encontraste en
el olor de tu esencia
porque yo estaba hecha de ti

Y ni si terminaste de escribir
mi nombre en tu historia.

Y ya he dejado de sentir el peso
del mundo
porque se ahogó en la insensatez
al quererte.

Cristina Heredero
(España)



Todas las horas

La llegada del alba
me anuncia tú ausencia
al abrir la ventana
el tañer de campana
indica a cada hora
que avanza la mañana.

...

El trinar de los pájaros
ya se escucha cansado
y mi pecho se agita
cuando en ti he pensado
aún tu voz no me llega
enmudeció tu vocablo.

Ya calientan las sombras
la cigarra en el campo
su sinfonía ha empezado
y el tañer de campana
indica a cada hora
que la tarde ha llegado.

Mariposas en danza
las cigarras que cantan
tú ausencia que daña
este sentir que te llama
en el silencio grita
que tú me haces falta.

El sonido del grillo
escondiéndose el sol
a lo lejos el cielo
cambiando de color
el tañer de campana
me dice, que el ocaso llego.

He tomado mis sueños
los he postrado a mi lado
y cada uno de ellos,
con los tuyos se encontraron;
que pase pronto este ocaso
y tomados de la mano
con la luna y bajo su manto
en sueños nos amamos.

María Amor Campos
(España)



Niñas raptadas de Nigeria

Niñas raptadas de Nigeria
 Gritamos desde aquí
 ¡Libertad!
 Niñas de Nigeria
 Gritamos desde aquí
 Que las devuelvan a sus familias
 Raptos, ladrones, malhechores...

Niñas de Nigeria os queremos
 Y queremos que las devuelvan a sus familias
 Las queremos ya
 ¡Liberad a las niñas ya!

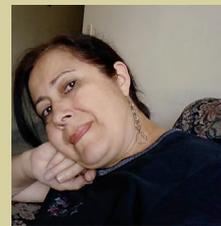
Niñas raptadas de Nigeria
 Gritamos desde aquí
 ¡Libertad ya!
 Niñas, las queremos en sus clases y con sus familias
 ¡Basta ya!

Niñas raptadas de Nigeria
 Gritamos desde aquí
 ¡Libertad!
 Inocencia raptada de malhechores sin escrúpulos
 Niñas arrebatadas, raptadas, encerradas...
 Niñas queridas
 Gritamos desde aquí
 ¡Libertad ya!
 ¡Libertad!
 ¡Qué vengan ya!
 ¡Ya... ya!
 Las queremos ya en sus casas y escuelas

Ni un día más
 Ni una hora más
 Ni un minuto más
 ¡Las queremos ya !

Niñas raptadas del mundo
 Niñas raptadas de Nigeria.

Antonio Moriel
 (España)



Poesía

En el aire flota
 el pensamiento,
 matutinos vientos
 se levantan,
 sobre el helicón
 de musas
 las palabras.
 Misterioso numen
 que preside,
 el dorado asombroso
 de su vuelo;
 inspiradora estela
 de su ensueño.

En la magia versátil
 de sus letras,
 sus sentidos exaltados
 por el vino;
 rítmicos versos
 danzan de embeleso.
 Trascienden el umbral
 de su esencia,
 al beber de su elixir
 en un canto, las ondas
 que se esparcen
 en el eco.
 Melodías de notas
 embriagantes,
 de acordes
 que viajan sobre líneas;
 del poeta que siembra
 la esperanza,
 al entonar la armonía
 en su himno.

Rocio Valvanera Castaño
 (Colombia)



Borealis

¡Alma lupina!

Que deambulas por las estepas yermas del discurrir fugaz,
Cantando tus delirios a los luceros lejanos,
Ya muy exangües en tu corazón.

¡Cómo danzan los rosales sobrehumanos ante tu llorar!
Y la luna, ¡ah, la doncella de nácar!
Que exorna tus designios con saetas de argento,
Con pasiones letales de un ensueño sideral.

¡Alma lupina de perlas indomables!
¡Cómo se estremece el hálito de Poseidón al oír tus lauros!
¡Cómo se silencia su poderoso bramido al contemplar
tus ojos ciertamente poseídos!
¡Poseídos por mil ángeles y mil demonios!

¡Y los dioses encumbrados dan su favor!
Y hacen llover pétalos de lises de fuego inextinguible,
Y sollozan los muertos en el río serpentino de espejismos
verdes, cual quimera de esmeralda de París.
¡Ah, cómo se turban aquellas pasiones letales!

¡Alma lupina!
Que recuerdas el origen del amor entristecido, de la
Venus desgarrada...
Y cómo se encrespan tus esencias cuando te envuelve
aquella sombra endiosada.

¡Alma lupina de misterios insondables!
¡Cómo bates tus cruentos marfiles en la hora silente y crucial!
¡Cómo te ahondas en tus abismos arcanos de diamante
azul mientras Afrodita te calcina con su amor!

¡Ay alma lupina!
Que deambulas por las estepas yermas del discurrir fugaz,
Buscando un delirio ausente en los luceros lejanos,
Ya inexistentes en tu corazón.

Luis Esteban Torres
(Colombia)



“Camino”

(Traducción de Alfredo Cernuda)

Si esperas a la “Z” en el presente
estarás cansado al final del camino
porque que tendrás que recorrer el alfabeto entero.
Verás la primera “A” pronunciada inconscientemente
perdida en la infinitud de recuerdos,
como gotas de lágrimas
en el cáliz de ese líquido incoloro del presente.
Pensamientos inconclusos que flotarán caóticos en la nada,
después todo se convertirá en confuso, absurdo,
en una amalgama de imágenes, sensaciones, sueños,
sentimientos...

Cornelia Păun Heinzl
(Rumanía)

Colaboraciones

Si deseas colaborar con nosotros, estamos buscando más talentos para incorporar a nuestra plantilla de expertos y amantes de la Literatura en todas sus facetas. Junto a tus trabajos, haznos llegar una fotografía y una breve reseña con tu perfil personal y profesional.

Para ser seleccionado de cara al número más inmediato, la colaboración debe llegar antes del 20 de cada mes.

POEMAS: Máx. 30 versos

RELATOS: Máx. 2000 palabras

ARTÍCULOS: Máx. 600 palabras

Envíos:

letrasdeparnaso@hotmail.com



La tórtola

Dentro de mi casa
un día,
una pequeña tórtola
hizo el nido;
calentó sus huevos,
les brindó su amor;
y al cabo
de un tiempo,
la vida surgió.

Lo hizo varias veces;
fue cosa de meses
pero...
¡OH! destino aciago
a la pobre
espera.

Un ave envidiosa,
de lejos acecha;
se acerca a su nido,
picotea su cuerpo;
le arranca las plumas
ella se resiste,
y cubre a sus hijos.

Más...
llega el momento,
en que ¡ya no puede
resistirse más!
abandona el nido,
vuela al firmamento
y aquellos polluelos,
quedan desvalidos.

Regresa más tarde,
en busca de ellos;
llega con su cuerpo,
dolido y maltrecho;
ya, no están sus hijos
ya, los dos,
han muerto.

El ave envidiosa,
jamás regresó
la tórtola herida,
tampoco volvió.

Consuelo Mejía
(Colombia)



Hipérbole

Me Di cuenta que enfermaba
Sobre aquel Horizonte de tu amor;
Padeciendo de hipérbole crónica
muriendo en el flácido vértice de tu boca
en la elegía atravesada por una flecha
y en un súbito suspiro que mi en mente acecha.
Por las noches El soneto subversivo me asalta
Pronunciando con eco extasiado tu nombre.
Y Creces marmolizada, como una esfinge en levante,
Como Una égloga cálida y palpitante
Y clavo mis ojos en la piel erótica de tus collados
Mientras devoro insaciable tus labios dulces y callados.

Un nudo de aforismos misteriosos cabalgan
En las vertebras ardorosas de tu alma;
Caen lluvias de palabras apiñadas
En los frágiles cristales de tus manos
Llenas de caricias inventadas
y se escapan el alba, las noches y las madrugadas.
Y Te amo como un infante al pezón sagrado,
Como un endecasílabo al verso,
Como una oda monodia desde mi corazón,
Como Safo sobre la roca de Léucade, a Faón .
Idílico brota el verso como agua del Horeb
Y me detengo en el hemistiquio de tu cuerpo en erupción.

trémulos, como el viento que juega con lirios y helechos
Rima que acaricia como un torrente tus pechos
Sinestesia embrionaria de mis pasiones.
El anacrusis de nuestros besos
Fulgen como rayos dorados de luz y emociones;
Gime tu ritmo, tus acordes y también tus canciones;
Y perdí la métrica con el delirio embriagador de tus amores
Sigo tus pies desnudos al altar de tus epitalamios ardorosos
Y ya las palabras son mares silenciosos
Y somos lira que canta, Versos que lloran
voz de un estribillo ,Cuerpos en clonación
Poemas en silencio; tu y yo, perdidos en la expansión.

Hilario López
(Guatemala)



El rayo de Luna

Cruzó Manrique el Puente sobre el Duero
en pos de la mujer de sus ensueños.
No le dieron razón los lugareños
si bien les preguntó con gran esmero.

Le estrujó el corazón garra de acero
al frustrarse el mayor de sus empeños.
Atento a los indicios más pequeños
desanduvo sus pasos, tesonero.

Fue inútil desengaño, siempre el mismo,
pues le tornó su espalda la Fortuna.
Entregado al marasmo y al mutismo

no encuentra ya la paz ni alegría alguna,
sumido en lo profundo de un abismo,
porque el amor... ¡es un rayo de luna!

Luis Antonio Beauxis Cónsul
(Uruguay)



El uruguayo Luis Antonio Beauxis gana 'Un soneto para Soria'

Su poema está basado en la leyenda 'El rayo de luna' de Gustavo Adolfo Bécquer y fue elegido entre otras 21 obras

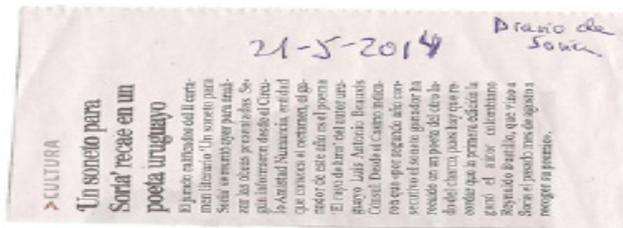
sión ha vuelto a 'cruzar' el océano Atlántico, puesto que Luis Antonio Beauxis es natural de Montevideo, (Uruguay). Su poema 'El rayo de luna', basado en la popular leyenda de ambientación soriana de Gustavo Adolfo Bécquer, fue elegido entre otras 21 obras poéticas, algunas de ellas enviadas desde Reino Unido u otros puntos de España como Madrid o Zaragoza, entre otros. El jurado, compuesto por los profesores Andrés Martín y José María Martínez Laseca y el crítico literario y coordinador del Club de Lectura del Casino, César Millán, destacó la musicalidad

El rayo de luna
Luis Antonio Beauxis
Cruzó Manrique el Puente sobre el Duero
en pos de la mujer de sus ensueños.
No le dieron razón los lugareños
si bien les preguntó con gran esmero.
Le estrujó el corazón garra de acero
al frustrarse el mayor de sus empeños.
Atento a los indicios más pequeños
desanduvo sus pasos, tesonero.
Fue inútil desengaño, siempre el mismo,
pues le tornó su espalda la Fortuna.
Entregado al marasmo y al mutismo
no encuentra ya la paz ni alegría alguna,
sumido en lo profundo de un abismo,
porque el amor... es un rayo de luna!

del soneto ganador, así como la hábil síntesis de la leyenda becqueriana, ambientada en las proximidades del puente de piedra y el antiguo monasterio de San Pablo de San Polo, entre otros parajes. La historia de Manrique, que se enamora de una misteriosa mujer vestida de blanco queda resumida en los dos cuartetos y dos tercetos ganadores. El presidente del Casino, Adolfo Salas, se mostró muy satisfecho por el nivel de participación alcanzado en esta segunda edición del certamen, además recordando en cuenta que es un concurso que no cuenta con dotación económica. Tiene mucho mérito

Los. Luis Antonio Beauxis de 54 años de edad recibirá, no obstante, un Caballo de Soria, trofeo emblemático de este certamen literario que trata de recuperar la bella y clásica métrica del soneto, pieza muy popular en la literatura clásica. La entrega del galardón se efectuará, en principio, el próximo verano, en una fecha aún por determinar. El año pasado Reynaldo Bustillo Cuevas viajó a Soria para recoger este premio con el que el Casino quiere seguir manteniendo viva su vinculación con la poesía. S.A.

Heraldo de Soria - 21-5-2014



Desde Letras de Parnaso queremos felicitar a Luis Antonio Beauxis Cónsul, colaborador de nuestro espacio, por este merecido premio.

¡ Enhorabuena Poeta!

La virtualización social del Poeta

(La Poesía en tiempos de exclusión)



La nueva sublimidad

(VI-VIII)

Un nuevo sentimiento sublime se ha gestado. Aniquilado, casi en su totalidad el tiempo donde lo sublime se encontraba en la naturaleza y en la fuerzas de la historia, llegamos a la era de lo sublime mediático gracias al mercado. Ahora lo impactante y espectacular; el entusiasmo por las máquinas fabricantes de imágenes de ricos y famosos ensoñados por los ciudadanos, son los que causan ese sentimiento sublime ambiguo de pequeñez y grandeza, de pulsión y deseo, al querer alcanzar también, con éxito, las pasarelas lumínicas de los hipermercados. La grandiosidad de las tecnologías informáticas y comunicativas; la magnitud del consumo; la sensación de infinitud potencial de las industrias culturales, producen la impresión del fracaso de los macro-relatos trascendentes histórico-metafísicos modernos ante los micro-relatos de la inmediatez fugaz con su matrimonio entre el poder del dinero y el mundo de los negocios con los mass media. Estas nupcias facilitan la doble conciencia hipócrita de los medios oficiales, su maniqueísmo, la aparente despolitización, el teletón humanitarista que como buitre se alimenta de las desgracias de los pueblos, su simulada imparcialidad, la demagogia trivial y barata, el sometimiento a los poderosos.

Con la “nueva sublimidad”, el arte y la poesía pierden, de forma lenta y seductora, su autonomía ganada tras largos siglos de confrontaciones. Si el arte pudo imponerse como mundo orgánico con sus propias normas a

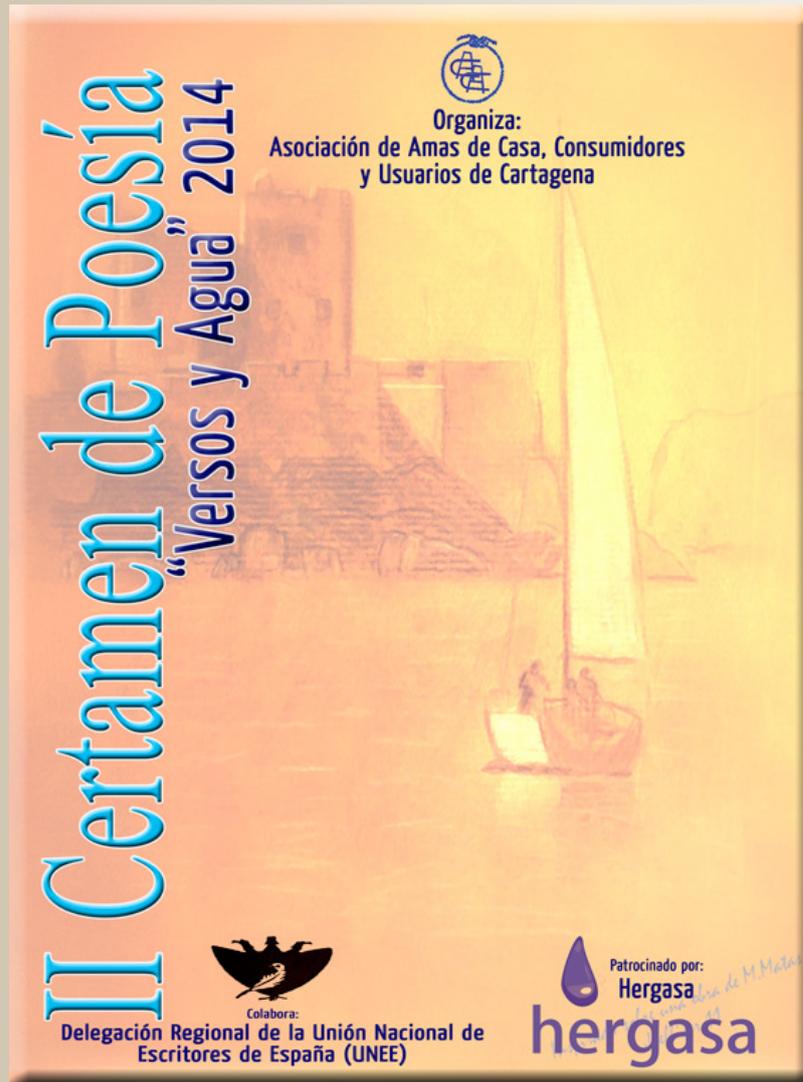
los sistemas políticos, religiosos, morales y económicos durante años, ahora parece haber involucionado en sus conquistas. El poeta, seducido hoy no por la naturaleza ni por la historia, sino por un discurso incoloro económico, por la faranduralización de su palabra y por las estrategias fatales de la fama, se transforma en el bufón de la corte mediática, aplaudido por los nuevos príncipes, papas y cardenales. Ambiente funesto para la imagen lúcida y creativa del artista. Pero éste no debe hacerle el juego a la lógica transnacional del máximo beneficio y de provecho en menor tiempo posible, ni debe permitir que un discurso tecnócrata destierre su palabra humana y ardiente. Puede ante todo aprender a resistir e inmiscuirse, insisto, como caballo de Troya en esa cultura que pretende imponer al mundo entero sus intereses comerciales.

Carlos FAJARDO

Poeta, Ensayista, Filósofo,

Doctor en Literatura





(Clicar para visualizar)

[BASES DEL CERTAMEN](http://www.los4murosdejpellicer.com/VersosyAgua/BASESIIcertamen.pdf)

(o copiar y pegar en la barra del navegador)

www.los4murosdejpellicer.com/VersosyAgua/BASESIIcertamen.pdf

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda. Con tu apoyo
seguiremos mejorando.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com



Un siglo de Bioy Casares

Nació el 15 de setiembre de 1914 en la alcurnia de una familia de estancieros. A los 11 años escribió su primera novela “Iris y Margarita” para una prima de la que estaba enamorado. En 1932 conoció en casa de Victoria Ocampo, a quien sería su amigo y colaborador: Jorge Luis Borges y dos años más tarde, a Silvina Ocampo, quien junto a Borges lo convenció de abandonar los estudios y dedicarse exclusivamente a escribir, y con quien se casó en 1940. Bioy y Borges formaron por años un formidable dúo creativo que produjo obras como “Un modelo para la muerte”, “Libro del cielo y del infierno” y las “Crónicas de Bustos Domeq”, la mayoría de las cuales fueron firmadas con el seudónimo común de H. Bustos Domeq.

A Bioy parece perseguirlo siempre la sombra de algún otro grande. Para hacerle eso justamente, algo de sombra. Pese a ser el autor de una narrativa contundente y original, de voz propia, su vida transcurrió siempre al calor –y ensombrecido claro- por la figura estelar de Jorge Luis Borges.

Escribió la “Invención de Morel”, en el año 1940, que tuvo un éxito inmediato y es considerada una de las obras maestras del género fantástico en lengua castellana.

En el prólogo de este libro Borges dice: “es perfecta”, ese era un adjetivo muy difícil de escuchar en boca de él.

La novela en la que narra la llegada de un fugitivo a una isla poblada por desconocidos, y en especial por una mujer enigmática e inalcanzable.

Su matrimonio con Silvina Ocampo se mantuvo por más de cinco décadas, pese a las numerosas infidelidades de Bioy, y los dos hijos que concibió con otras mujeres.

En sus siguientes libros “Plan de Evasión” y “La Trama Celeste”, reincidió en el género fantástico y los pobló de fantasmas, experimentos sensoriales, y mundos paralelos que ofrecen refugios a sus protagonistas.

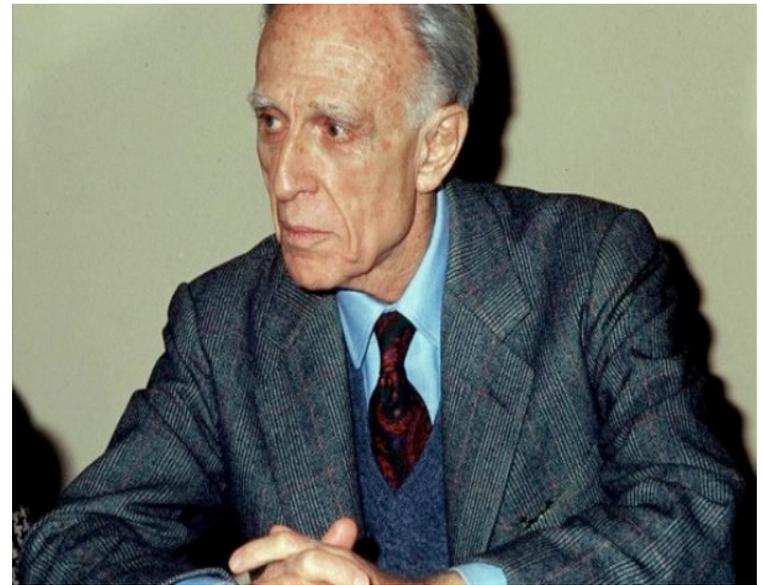
Sus personajes traman huídas y vías de escape de los objetos persecutorios, que para Bioy fueron el peronismo

y sus amantes.

El elegante y seductor escritor también trasladó al papel su temor a la vejez, y a la muerte, en especial a su perturbador “Diario de la Guerra del Cerdo” donde el protagonista afirma: “En esta guerra los chicos matan por odio contra el vejo que van a ser. Un odio bastante asustado.”

El Premio Cervantes concedido en 1990 a Bioy Casares, disparó su relevancia internacional y supuso una gran alegría para el autor, aunque no pudo compartirlo con su gran cómplice literario, Borges, fallecido cuatro años antes en Ginebra.

Murió en Buenos Aires el 8 de Marzo de 1999. En 1993 había muerto su mujer, Silvina Ocampo, enferma de Alzheimer, y tres semanas después muere su hija en un accidente de tránsito.



Aline BRUZAS,
Escritora – Artista Plástica
La Plata, Argentina

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda. Con tu apoyo
seguiremos mejorando.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com



Cartas de Molay

El engaño

*“De todas las formas de engañar a los demás,
la pose de seriedad es la que hace más estragos”.*

(Santiago Rusiñol i Prats)

Percibo en tus letras mi querido Dominique una sensación mezcla de tristeza y rabia contenida, predominando sobre ellas una que se hace más intensa a medida que las recorro, de impotencia e incredulidad.

Te sientes engañado, me dices, aunque no sólo en el plano material o físico –que también-, sino en el moral o espiritual. Engañado en tu buena fe. Sorprendido en el abuso de tu confianza. Herido en el orgullo y maltratado en tu condición de hombre y ciudadano. Cosa que en los tiempos que corren y por los campos que atravesamos –o nos imponen atravesar- no es de extrañar.

Comenzaré por decirte que el origen etimológico de la palabra engaño emana del latín del verbo *ingannare* que tiene entre otras acepciones, la de “burlarse de alguien”.

Es curioso que el origen de no pocos engaños tienen su fundamento en ofrecer u ocultar una realidad distinta de la existente –bien sea esta dolorosa o lo contrario-.

Ya en la *Ilíada* de Homero encontramos un episodio de engaño –aún hoy se debate sobre su autenticidad- donde Hera urde un plan para engañar a su marido Zeus con la intención de ayudar a los griegos en la Guerra de Troya. Desde aquí –incluso mucho antes- podríamos comenzar, como hicieron los antiguos, a plantearnos la moralidad de lo dioses.

Resulta por tanto lógico asociar la palabra engaño a traición y mentira y por consiguiente a decepción. Decepción entre otras causas debido a la sensación de desgarramiento que nos queda tras el simple gesto o noble detalle –a veces por no tener otra alternativa- de haber confiado. Suele ocurrir que la bondad, la ingenuidad, la tolerancia, incluso la creencia en la confianza que un mundo mejor es posible –y creo sinceramente que lo es- juegan en nuestra contra dado que nos hace relajar y relajarnos en la actitud de permanecer medianamente vigilantes de todo cuanto se mueva a nuestro derredor, ya se trate de comportamientos de personas o acontecimientos sociales, políticos, o de cualquier orden. Es precisamente en ese estadio de prudencia, condescendencia, confianza o tolerancia voluntariamente otorgada donde la mente perversa y maldita del que engaña se encuentra cómoda y con campo fértil para perpetrar sus felonías y canalladas: robar; estafar; sorprender; ningunear; apañar; corromper; amañar; expoliar; adueñarse, y un largo etcétera de sinónimos que podríamos emplear con las que dibujar la palabra “engaño”.

Comprendo tu estado de absoluto descorazonamiento e impotencia ante las continuas noticias e informaciones con las que cada día, me dices, te levantas. Políticos corruptos sin ningún escrúpulo a la hora de arrinconar con sus acciones el estado de derecho que tanto dices supuso el construir y continua costando mantener. Gobernantes aliados con el populismo y la demagogia impregnados de soberbia y subidos al carro

del poder absoluto desde donde maltratar a quienes los mantienen, curiosamente, en tan privilegiado estatus. Sistemas de convivencia contruidos sobre quiméricas promesas: calidad, placer, felicidad, poder, bienestar, seguridad, libertad, justicia...

Como siempre suelo hacer –quizá en intento baldío- y en aras de “nivelar” la balanza de la pena tratando de trasladar una perspectiva distinta, me gustaría que meditaras sobre la parte de responsabilidad que tienes tu (tenemos todos) en este gran engaño del que desgraciadamente te sientes presa y víctima. ¿Puede ocurrir que los aficionados al trínque, el engaño, a los irresponsables que se creen los dueños de todo, a los señores y señoras administradores del poder y también de su arbitraria manera de impartir justicia, hayan aprovechado y continúen impasibles en la poltrona de tan productivo proceder consecuencia de las muchas veces que por acción u omisión optamos por el noble e inocente gesto de mirar para otro lado? ¿Puede ser que en un ejercicio colectivo toda una sociedad se haya puesto de acuerdo en cerrar los ojos para no ver tanta podredumbre y mezquindad como si con ello pudiéramos evitar aquello que tanto dolor causa? ¿Porqué sucumbimos tan generosamente a tanta malicia? Son preguntas que quedan en el aire, como tantas otras y quizá sea en sus respuestas que pudiéramos encontrar al menos la fuerza para atrevernos a decir ¡basta!

Suele decirse que la política es mala compañía para los poetas, -yo lo afirmaría sin ningún género de dudas- debido entre otras razones al poco, escaso o nulo predicamento de la una frente a la excelsa magia que irradia y contagia la otra.

Es por ello que como siempre sugiero, nos acerquemos a la Poesía, porque ella guarda para si esa verdad, esa fuerza, esa razón que nos ayuda a sentirnos seguramente un poco más libres... un poco más felices.

Te dejo con la ilusión, la esperanza y la fuerza derramada en este fragmento del poema “Piedra de Sol” de Octavio Paz:

*“... amar es combatir, si dos se besan
el mundo cambia, encarnan los deseos,
el pensamiento encarna, brotan alas
en las espaldas del esclavo, el mundo
es real y tangible, el vino es vino,
el pan vuelve a saber, el agua es agua,
amar es combatir, es abrir puertas...”*

Poesía y Música, unidas por la Pasión

"Letras de Parnaso" y "Versos sobre el Pentagrama"

Es indiscutible el nexo de unión que existe entre la poesía y la música. Son disciplinas que han sabido complementarse y enriquecerse mutuamente. Su máxima conjunción y representación deriva en la poesía cantada que, sin desvirtuar o anular ambas realidades expresivas, consigue expandir y ampliar significados y emociones y no reducirlos o transformarlos.

De este modo, la poesía cantada se convierte en una excelente vía para difundir y dar a conocer, a través de la música, este importante género literario. Una labor que nos permite un mayor acercamiento al universo poético y al conocimiento de nuestros hombres y mujeres poetas.

Versos sobre el Pentagrama es un proyecto creado por los músicos **Moncho Otero** y **Rafa Mora**, que surge con la idea clara de acercar la poesía de una manera desnuda, sencilla, amena y didáctica a través de la música.

Un completo espectáculo poético-musical donde se deja entrever una labor profesional y contrastada de más de 17 años de experiencia en musicalizar e interpretar textos poéticos de muy diversos autores y autoras contemporáneos.

Versos sobre el Pentagrama realiza un recorrido general por la trayectoria poética de estos autores y autoras a través de un medio tan cómodo, lúdico, atractivo y accesible como es la música, en forma de espectáculo poético-musical con canciones que combinan diferentes ritmos y estilos musicales entremezcladas con recitados y pequeñas referencias biográficas, bibliográficas y anecdóticas de los poetas.

Versos sobre el Pentagrama es un formato original. Una novedosa y atractiva propuesta pedagógica que sirve para reivindicar la poesía como parte de nuestra cultura, de nuestra forma de vivir, sentir y pensar.

Los programas y las propuestas que componen el proyecto **Versos sobre el Pentagrama** son:

- **Programa 1:** Interpretación del recital poético-musical "Versos sobre el pentagrama": Canciones basadas en la musicalización de la poesía de diferentes y variados autores y autoras contemporáneos y recitados de sus textos poéticos.
- **Programa 2:** Interpretación del recital poético-musical "Versos de otro tiempo. Mujeres de la Generación del 27.": Canciones basadas en la musicalización de la poesía de las diferentes mujeres poetas que formaron parte activa de la Generación del 27 y recitados de sus textos poéticos.
- **Programa 3:** Interpretación del recital poético-musical "Gloria Fuertes. Deshacer lo injusto." Canciones basadas en la musicalización de la poesía de una de nuestras poetas más importantes: Gloria Fuertes y recitados de sus textos poéticos.
- **Programa 4:** Interpretación del recital poético-musical "La matemática del desorden" Canciones basadas en la musicalización de la poesía del poeta, cantautor, pintor y cineasta: Luis Eduardo Aute y recitados de sus textos poéticos.
- **Programa 5:** Interpretación del recital poético-musical "En el buen sentido de la palabra. Antonio Machado" Canciones basadas en la musicalización de la poesía del poeta Antonio Machado y recitados de sus textos poéticos.
- **Programa 6:** Elaboración e impartición del taller de poesía: "¿Poesía eres tú?"
- **Programa 7:** Musicalización individualizada y personalizada de poemas para certámenes poéticos, entregas de premios, actos literarios, cierre de eventos culturales, etc.

.....

Las palabras como arma de destrucción para poner en el aire las fronteras del sentimiento.

Las palabras contra las propias palabras en lucha fratricida.

Las palabras para justificar lo injustificable.

**Para retorcer hasta el límite lo que sucede que al final sucedió de mil maneras,
los modos en que puede ser narrado.**

Las palabras como excusa, como artificio, como losa que impone en vez de lazo que une,

Las palabras contra las palabras.

Los hombres contra los hombres.



Rafa Mora y Moncho Otero

A una Araña

(Jesús Hilario Tundidor)

PUDIERA ser un pulpo y es araña.
 Pudiera ser dolor y es tejedora,
 acompañante de mi vida ahora
 en una habitación triste de España.
 Pudiera ser que araña que te araña
 llegase al corazón, no cavadora
 sino hilandera alegre, portadora
 de una madeja de oro gris extraña.
 Pudiera ser que en el tabique oscuro
 del corazón, sobre las cosas viejas,
 tejiese allí su urdimbre de bonanza,
 y se me hiciese luz hacia un futuro
 dorado a paz, sin sombras y sin rejas:
 inmensa araña azul de la esperanza.

La araña desaparece para siempre.
 El poema continua, aún hoy.
 La vida en el instante.
 El lenguaje permanente.

El poeta ante la araña teje una argumentación.
 El poeta contempla la araña y la interpreta como un oráculo.
 El poeta indulta a la araña. Lee sobre sus hilos.
 El poeta ve a la araña descender y ofrece su oído.
 El poeta espera y entiende el mensaje.
 El poeta ve a la araña ascender.

(Para visualizar el video, pinchar imagen o seguir rutas de enlaces)



<https://www.youtube.com/watch?v=fuDhhUgpjjA&feature=youtu.be>

Letras de Música



El enigma de las Catedrales:

Guillaume de Machaut

Estamos estrenando el siglo XIV, muy entrada ya la Edad Media, y en nuestra incesante búsqueda de gente que nos aporte cosas nuevas, elementos diferentes, trabajos que marquen un nuevo avance en la hermosa tarea musical, nos dirigimos muy especialmente a las CATEDRALES, centros donde se sigue cuidando el saber y especialmente la música culta.

Y rebuscando por las catedrales francesas nos encontramos con un personaje relevante en la música: **GUILLAUME DE MACHAUT** (1300 – 1377).

Si bien hay grandes Universidades donde se imparten todas las ramas del saber, incluida la música, como vimos casi un siglo antes en Salamanca con Alfonso X El Sabio, también está unida íntimamente a la CATEDRALES, las ABADÍAS y los MONASTERIOS por diversos motivos: porque los músicos cultos son generalmente clérigos y porque algo especial hay en ellas que me gustaría comentar con vosotros.

Hacemos un paréntesis antes de mostrar la labor magnífica de nuestro personaje y comentamos algo sobre las catedrales góticas que tan relacionadas están al fenómeno musical porque creo que es interesante.

Mucho se ha hablado sobre las CATEDRALES, hay mucha literatura y buena sobre ellas y muchas investigaciones serias. Yo quisiera destacar algunos aspectos que me han parecido de gran interés y que están relacionados con aspectos musicales de lo cual se deduce que “algo” hay en la música que tan gran papel ha protagonizado.

Hay un libro muy interesante que leí hace ya muchos años y que, creo, es uno de los mejores libros sobre catedrales: “El enigma de la Catedral de Chartres” de Louis Charpentier (Ed. Plaza & Janes) donde se muestran cosas realmente interesantes que no sólo atañen a esta catedral concretamente, sino que también da una dimensión de lo que son estos centros.

El gótico surge de una forma simultánea en diversos países después de la Primera Cruzada. Esto es un hecho comprobado, se comienzan las obras de las principales Catedrales de toda Europa. No hay problemas técnicos de construcción, parece ser que lo tienen muy claro. Comienzan por construcciones de Abadías Cistercienses y

Benedictinas siguiendo por las grandes Catedrales de las principales ciudades de Europa.

Una cosa que realmente ha llamado mi atención es el dato muy interesante que nos muestra Charpentier sobre los lugares donde se construyen estos templos. Son lugares muy pensados, muy elegidos, son lugares que desde muy antiguo han sido centros de “poder”, mágicos, que ya conocían los druidas célticos, como es el caso de las principales catedrales de Francia que fueron de las primeras que se empezaron a construir.

Las Catedrales de CHARTRES, PARIS, REIMS, L'EPINE, LAON, AMIENS, ROUEN Y BAYEUX, todas dedicadas a Nuestra Señora (Notre Dame) forman la constelación de VIRGO, dato interesante que demuestra que los centros de poder druídico no estaban elegidos al azar.

Nos asomamos concretamente al interior de la Catedral de Chartres y nos encontramos con un dato muy importante musicalmente hablando: **las medidas de las alturas del interior de esta catedral están calculadas en base a la distancia interválica de la escala diatónica de DO.** Realmente increíble...

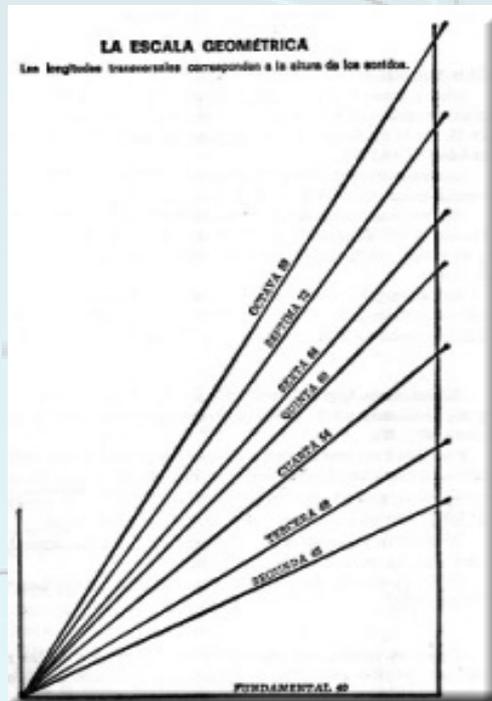
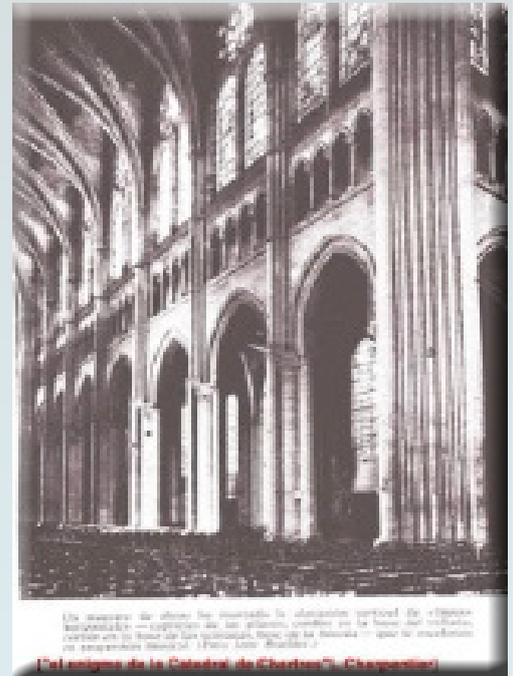
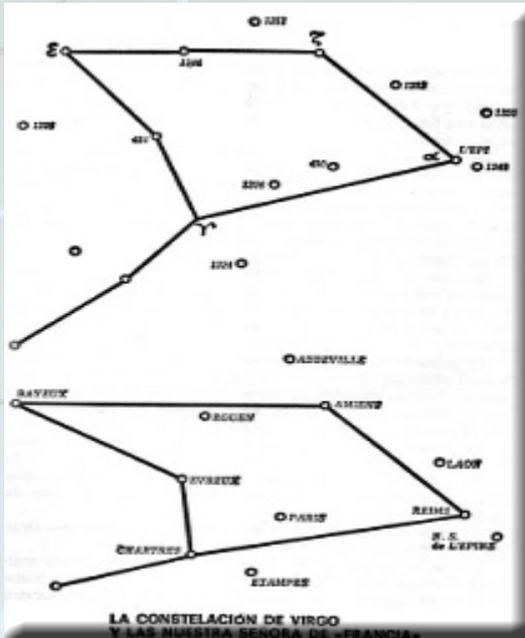
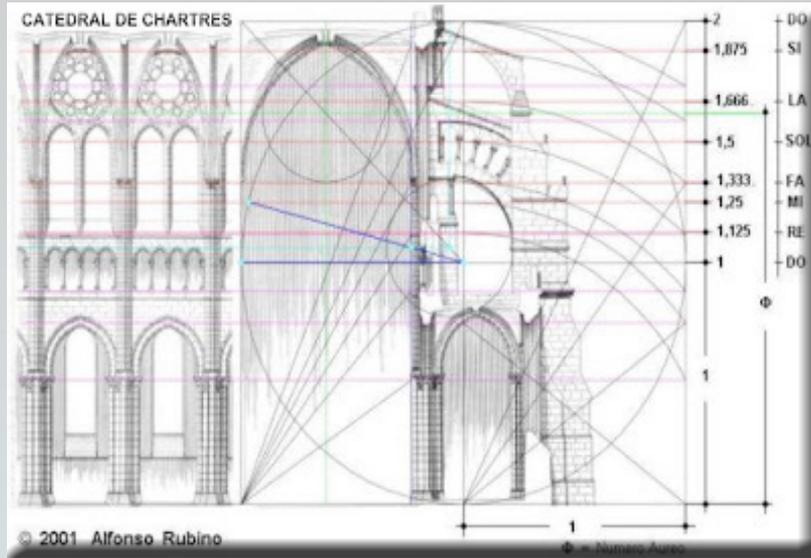
No voy a hacer una tesis de todo esto porque ya lo han hecho los expertos y yo solo soy una maestra de música y mi labor es MOSTRAR estos datos como el primer hilo de este ovillo por si os apetece seguir hurgando en este tema que es, como poco, fascinante.

Podréis observar en las imágenes estas cuestiones tan interesantes.

Visitemos una de estas magníficas catedrales: la de REIMS, su construcción se inició en el año 1211, de parecidas características a la de Chartres (que se habían iniciado sus obras unos pocos años antes en 1194), hermosa catedral de proporciones realmente bellas y de gran elegancia, donde esos cantos para la liturgia elevan el espíritu y las voces masculinas siempre son como una panacea para la mente. La catedral de Reims tuvo relevancia también por el hecho de que era el lugar elegido por los reyes de Francia para su coronación.

Y aquí es donde nos encontramos a nuestro personaje, al gran maestro **GUILLAUME DE MACHAUT** (1300-1377) porque es canónigo de dicha catedral.

Para la próxima entrega hablaremos de este gran personaje, de su trayectoria y sobre todo de su música, una música realmente novedosa que de seguro os interesará.



María Dolores VELASCO VIDAL,
Pedagoga musical
(España)



de Rafael Motaniz



Uruguay

en Letras



Balance



Un

Si eres fotógrafo profesional o amateur y deseas
Envíanos un mail con tus datos, avatar, breve reseña

FOTOGRAFIA

de Parnaso



la revelación



Kronos

La mujer en el arte de la Pintura (III)

Mujeres impulsadoras del arte y la cultura del siglo XII en Europa



Es imprescindible, escribir al menos de estas 2 grandes mujeres:

Herrada de Lansberg nació hacia 1130 en la región del bajo Rin, en el castillo de Landberg. De familia noble, tomó los hábitos muy joven, ingresando en la Abadía de Hohemburgo, cerca de Estraburgo, llegando a ser su abadesa.

La enciclopedia ilustrada de Herrada de Landsberg, titulada "Hortus Deliciarum", o "Jardín de las Delicias, fue escrita entre 1.160 y 1.170. Tenía 636 ilustraciones, con representaciones simbólicas de teología, filosofía, e historia. Su objetivo: Servir a Dios. Contenía casi 1200 textos. Comentaba la batalla entre la virtud y el vicio. Resume la historia desde la creación del mundo hasta la venida de Jesucristo.



Observar el gran valor iconográfico de las imágenes, su gran valor dibujístico y la riqueza de colores.

Es muy posible que la propia Herrada realizase algunos bocetos. También escribió poemas.. Este manuscrito, permaneció en la misma abadía hasta su destrucción en el cañoneo de Estrasburgo de 1.870, en la guerra franco prusiana. Sólo quedan algunos fragmentos en el Museo Británico.

Herrada de Landberg dedicó esta obra a sus monjas y novicias, a las que vemos en la siguiente ilustración de "El Jardín de las Delicias".



Las representa con sus nombres y apellidos, los cuales coinciden con los de las grandes familias de terratenien-

tes de la región. Ya hemos dicho que, por lo general, las mujeres de clase acomodada eran las que podían acceder a los monasterios.

Otra monja muy notable, influyente y de una gran categoría intelectual fue Hildegarda de Bingen. Nació en el 1.098 de padres acomodados, en una aldea renana. De pequeña tenía visiones, lo que pudo influir en que sus padres la ingresaran en el convento de Disibodenberg a los siete años. La regla benedictina acababa de incorporar a religiosas. Aprendió latín y música y llegó a Abadesa a los 38 años. Además de su vida contemplativa y visionaria, mantuvo una actividad que trascendía del convento: correspondencia con Enrique II de Inglaterra, con los emperadores de Grecia, con el Papa Eugenio III, estando también muy ligada espiritualmente a San Bernardo de Claraval. Murió a los ochenta años.

Fue una gran literata (escribió Scivias, Obras Divinas de un Hombre Sencillo, Vida Meritoria, etc.), y es la única mujer que tiene un volumen dedicado enteramente a su obra en la Patrología Latina (la compilación de los Padres de la Iglesia).

El Scivias (Cómo conocer los Caminos del Señor), aunque no consta que fuese realizado por ella, es indudable que, como abadesa, lo supervisó.

Se le considera la primera pensadora cristiana, y hay que destacar como muy avanzadas sus ideas de que la mujer es complementaria del hombre y el hombre de la mujer. Se libera de la interpretación que se daba comúnmente a la Epístola de San Pablo sobre la sujeción de la mujer al hombre.

Hildegarda nos enseña, especialmente a las mujeres, a llevar a la práctica el talento que Dios nos ha dado.

Las miniaturas poseen frescura y fuerza, aunque el dibujo resulte un tanto elemental. En esta obra, como en el Apocalipsis del Beato de Gerona, se muestra cómo la ilustración sirve para expresar sentimientos y visiones místicas. Observemos a Hildegarda y al monje Volmaro en el monasterio de Bingen en una visión. Los destellos de luz caen del cielo, entrando en la cabeza de la Santa, recogiendo las órdenes divinas en las tablillas de ella y del monje. Hildegarda aparece cubierta con una mantilla negra, atuendo propio de las personas no plebeyas de la época. Hay dos pequeñas habitaciones con cúpulas rojas



y ventanas doradas, y una sala central.

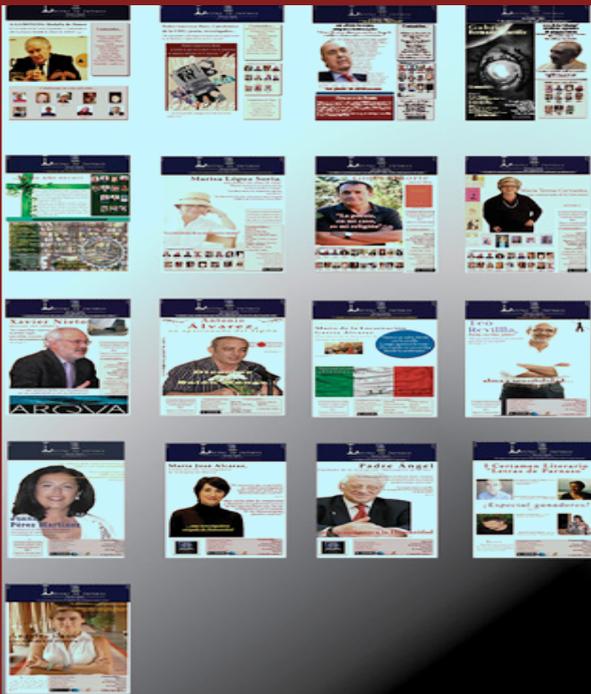


Las visiones de Hildegarda son de una gran riqueza iconográfica y muy actuales, por sus colores y la pintura plana, que tanto se usa en la actualidad. Será en el Renacimiento cuando los pintores, por medio del estudio de la perspectiva, conseguirán la dimensión de la profundidad, tan perseguida por los mismos a lo largo de la historia.

En 2012 fue proclamada por Benedicto XVI Doctora de la Iglesia.

Trinidad ROMERO,
Pintora, Ilustradora y Escritora
(España)





Ediciones anteriores de:
Letras de Parnaso

¡ Ya puede disfrutar todas las ediciones publicadas !

Para visualizar las ediciones anteriores pulse [AQUI](#)

“Los Relatos del Parnaso”

Entre historias

Una oferta cultural como la nuestra ha de ser una creación viva, dinámica, que supere a los autores y nos lleve por derroteros de un eterno aprendizaje. Con ese afán, y con el anhelo de contribuir a dar a conocer interesantes valores literarios, comenzamos en este número un apartado de relatos cortos que tratan de fomentar y de defender un género muy de moda y con una altísima calidad intelectual.

En este caso les brindamos seis relatos, diferentes en su textura, semejantes en su extensión, con una enorme riqueza de vocabulario, con una ingente técnica, y todos con un calado intimista que nos atrae. El universo de la ensoñación, de los recuerdos, de las opciones, de la esperanza, se halla presente en unas historias que no pasarán desapercibidas. Les dejamos entre ellas.

“Lo que me gusta en un relato no es directamente su contenido ni su estructura sino más bien las rasgadas que le impongo a su bella envoltura: corro, salto, levanto la cabeza y vuelvo a sumergirme. Nada que ver con el profundo desgarramiento que el texto de goce imprime al lenguaje mismo y no a la simple temporalidad de su lectura.”

(Roland Barthes. Filósofo, profesor, escritor, ensayista, crítico literario y semiólogo francés)



La mosca

Mientras preparaba la comida miraba el reloj con ansiedad. Se había entretenido mucho en la compra y ahora debía apremiar para poder estar a tiempo en la mesa.

- Todos los días igual – pensaba María. La compra, la comida, el polvo... para que luego digan que ser ama de casa no es trabajar ¿quién pensará eso? Seguramente que mi propio marido.

Iba repasando día a día lo que iba haciendo. Claro que..., no pensaba que por la tarde ella desaparecía y junto a sus amigas se iba de tiendas, para luego pasar un buen rato en la cafetería hasta que su marido iba a recogerla.

Termino de poner la cazuela con el contenido en el fuego, miro alrededor de ella, se sentía orgullosa de tener una casa como la suya ¡que limpia se ve! Es mi orgullo, no tengo otra cosa, pero... también es bonito mi trabajo. Cuidar de mi familia, de esta casa... ¿Qué más puedo pedir?

¡Era conformista la mujer!

- Hoy todas quieren trabajar fuera, tanto les da que su marido gane dinero como no. ¡Ellas tienen que tener una forma de evadirse, de no estar en su hogar! En cambio yo soy feliz con esto... Rió.

Estaba sola como única compañía la radio, le gustaba esa forma de acompañarse. Muchas veces hablaba, con-

testaba a lo que en ese momento podía oír ¡Cualquiera que me vea o escuche pensará que estoy...! Pero no, estoy muy bien.

Fue hasta el baño se miro en el espejo ¡todavía soy joven! Se dijo así misma. Se recogió la melena, le gustó ¡Voy a cambiar de peinado! ¿Se dará cuenta mi marido?

Siguió haciendo las labores propias de la casa mientras esperaba el momento de poner la mesa. A la comida todavía le faltaba un poco.

Escucho entrar el llavín en la cerradura, fue hasta el pasillo en busca de su marido, estaba coqueta con su pelo recogido y un bonito delantal nuevo.

Se saludaron, él tiro la cartera sobre el sofá ¿está la comida? Preguntó, entró en el baño para asearse antes de sentarse a comer.

Ella puso la cazuela sobre el salvamanteles dispuesta a servir los platos. Lo miró, le pareció que tenía más canas, más viejo.

Se sentó a su lado dispuesta a comer, entonces hablo él ¡Mira, justo enfrente hay una mosca!

Fue toda su conversación durante aquel mediodía.

Higorca GÓMEZ CARRASCO,

Poeta y pintora,

Dtra. de Kokusai Bijutsu Shingikai

(1996-2010)

Málaga (España)



Óleo de José Higuera Mora, "el pintor de la luz"

Paseos Conturnos ⁽¹⁾

Habían pasado veinte días y seguía sin escuchar su voz... Pero vivía yo en un dolor tan aplastante que casi agradecía el silencio más doloroso.

No hubo explicaciones, casi no hubo razones, no entendibles para nuestros corazones.. pero pasó, de un día para otro pasó y el mundo se derrumbó a nuestros pies.

Papá se fue...

Iván, un niño de cuatro años decidió ser el culpable y cargar con la pena perdiendo su voz, pero desde su silencio me cuidaba.

La gente decía:

- Niña, teneis que ir a un psicólogo, teneis que ir a un psiquiatra, niña tenéis que medicaros, no estás bien, perderás a tu hijo, moriras tu... niña despierta...

Habían pasado muy pocos días y la gente, los amigos, la familia todos parecían conocer ya la solución.. así que Iván y yo huimos cual ermitaños y nada del mundo quisimos saber.

Día veinte de absoluto silencio en un hogar en el que durante veinte años solo risas y felicidad había... quizás algo de todo aquello en las paredes quedaba.

Dormíamos juntitos, pegados como lapas, pero sin hablar.....

Noche del día veinte:

- Iván ¿quieres llorar?, ¿Echas de menos a Papá?, Yo sí, y quiero llorar un rato largo, ¿me acompañas?..

Comenzamos a llorar, parecía que la vida se nos fuera en ello.

- Iván Papá te ama, mucho.

Y llorando nos quedamos dormidos.

Día veintiuno.

Ese día mi vida cambió.. comenzaba el verano.

Creo que las lágrimas derramadas algo de espacio dejaron en nuestras almas, ese día también fue silencioso pero comimos con coca-cola, llegó la noche y despues de cenar algo en mi cambió y dije:

- Iván quieres hacer un paseo nocturno

Tenía cuatro años, no entendía, no sabía, pero su espíritu de superación le hizo decir con su cabecita: SI... que no con su voz.

- Bien, pues descalzate que nos vamos a la playa, a ver estrellas y mojarnos los pies, pero saldremos descalzos.

Parecía una aventura, le gustó la idea, lo vi en sus ojos, se descalzó, me dió la mano y nos fuimos.

Ese acto lo repetimos cada noche durante todo el verano hasta que empezó el colegio, al tercer día mi hijo era ya el niño más charlatan de la tierra.. al tercer día.

Los que nos veían me llamaban mala madre, me decían

- Como eres capaz de salir descalza con el niño, pillará una infección, no tienes conciencia.

Por suerte para mi hijo y para mi nunca hice caso.

A los pocos días comencé a escribir lo que titulé:

Diario de Iván para Papá.

Porque era tanto lo que hablaba.

- Mamí, decía... que pena que Papí no esté aquí

viendo esto.

Y Papá que si le amaba vino después de un mes a buscarle.

El trabajo fue mío que me prometí a mi misma que no importaba mi dolor que nunca mi hijo perdería a su padre.

En este instante mi hijo está preparando una enorme mochila, ya tiene diez años y se va ahora a pasar un mes con su adorable padre. Emocionado está. Yo tragando lágrimas porque es maravilloso verle así de feliz al irse con él, pero sigue siendo para mi su ausencia de un dolor inexplicable...

Y os quiero contar que aquel año de hace siete cuando comenzó el colegio me llamaron de la escuela para preguntarme:

¿qué son los paseos conturnos?....

Y os diré que a la salida del cole mil niños al lado de mi hijo me decían, nos llevas a hacer un paseo conturno con Iván?

Y ese septiembre, que hizo buen tiempo al comenzar el cole yo sola con muchos niños hice esos paseos, y en el colegio me felicitaron , y yo lloré, en mí seguía el dolor pero en payaso me convertí... Y hoy al verle partir orgullosa me siento, aunque el dolor sigue en mi porque siento que un mes de mi vida a su lado me roban.

Yolanda FRANCO CABRERO

(Julio 2012)

Este escrito es del todo real hasta la última coma y fue escrito desde el alma, ahora lo comparto para que aquellas madres que se niegas a que sus hijos sean felices al lado de sus padres y actuan de forma alineadora sepan que vale todo esfuerzo y sacrificio por conseguirlo, pues lo que importa ahora es la felicidad de esos niños a temprana edad conocieron el dolor.....

(1) *Forma de pronunciar del protagonista del relato, un niño de 4 años, Iván, la palabra "Nocturnos".*

“Lo que me gusta en un relato no es directamente su contenido ni su estructura sino más bien las rasgaduras que le impongo a su bella envoltura: corro, salto, levanto la cabeza y vuelvo a sumergirme. Nada que ver con el profundo desgarramiento que el texto de goce imprime al lenguaje mismo y no a la simple temporalidad de su lectura.”

Roland Barthes



Amor de Cernăuți

A veces el destino te lleva a tierras que ni siquiera puedes soñar con conocerlas alguna vez.

Nicolás se graduó en Filosofía pero nada más acabar los estudios comenzó la crisis, crisis económica y financiera en el mundo entero; generando desempleo, quiebras, la deuda y el malestar social. La Guerra Mundial ha traído la pobreza al pueblo... Los licenciados de las universidades e intelectuales, fue a los que más les marcó.

Una de las situaciones más trágicas es la de los recién graduados en las universidades, que acaban sus estudios y ven como sus sueños y aspiraciones quedan hechas añicos. Para el puesto de portero se presentaron un graduado en Medicina, un ingeniero y un licenciado en Derecho. Si hubiera escuchado a su padre, el cura del pueblo, Nicolás tendría más posibilidades, pero cuando fue a matricularse en la universidad, decidió no hacerlo en Teología, donde estudió su padre, y lo hizo en Filosofía. Esta era la carrera que él quería estudiar.

.....

Por la calle se encontró con un conocido.

- ¡Tenemos otra oportunidad! He oído que están contratando en el ejército. ¡Vamos a probar! No tenemos ninguna oferta mejor – dijo el joven.

- ¿Y adónde hay que ir? – preguntó Nicolás.

- Nos vemos mañana a las diez, frente a la universidad. ¡Vete preparado! – le animó el joven.

Nicolás rápidamente regresó a su casa. Era la víspera de la Epifanía. Involuntariamente, recordando la niñez, Nicolás comenzó a cantar canciones de la iglesia, las escuchábamos en la infancia y nos resultaban muy familiares. Nicolás tenía una hermosa voz.

En el tribunal, la dueña comenzó a hacer la señal de la cruz con reverencia. Emil, el médico comenzó a reírse.

- Pero ¿Por qué haces, Momma Matilda, la adoración con tanta pasión?

- Bueno, es la Epifanía y viene el Padre. ¿No lo oyes? preguntó la mujer.

- ¡Ja, ja, ja! – Emil comenzó a reírse - Es Nicu, mi compañero de piso. – dijo.

- ¿Cómo? pero ¿canta tan bonito? – Se preguntaba Matilda asombrada.

- ¿No sabes que su padre es un sacerdote? Por eso se sabe todas las canciones de la iglesia a la perfección. – explicó el joven.

- Bueno, y ¿por qué no se ha hecho sacerdote? – preguntó la mujer.

- No quería, no quería, Momma Matilda. – respondió el joven.

Al día siguiente, Nicolás fue admitido inmediatamente en el ejército por su constitución para los deportes atléticos. Así arregló el problema con el servicio. No de la manera que quería, pero en las condiciones de la crisis era la única solución posible para él. La carrera de Filosofía podría continuar estudiándola en su tiempo libre. Y cuando aparecieran condiciones más favorables se convertiría en un maestro, tal y como deseaba. Hasta entonces podría leer y escribir, igual que hacía en la escuela. Incluso escribió una monografía de su pueblo original, el primero de su tipo, después de haberse documentado muy serio. El asentamiento fue fundado por los combatientes de Tudor Vladimirescu cuando se retiraron después de la derrota. La literatura seguía siendo la pasión de Nicolás, especialmente durante la universidad, estudió solo todos los libros y cursos gracias a su mejor amigo, Liviu, estudiante de Letras.

Todos los estudios de crítica literaria y teoría literaria, Nicolás los cogió con pasión, incluso fue a escuchar conferencias con Liviu, cursos impartidos por distinguidos profesores. La vida en el ejército no era fácil para un hombre acostumbrado a estudiar.

Pero la naturaleza deportiva de Nicolás le hizo superar los obstáculos. En la unidad, los colegas se enteraron de sus estudios superiores. Muchos le tenían envidia. Chismes llegaron hasta los oídos del Comandante. Hombre educado, Brezoianu, lo llama urgente para hablar con él.

- Bratu ¿sabes filosofía y griego antiguo?

- Sí, coronel – dijo Nicolás.

- Esta tarde, preséntese en mi casa. Estás invitado a almorzar ¡Toma nota! – dijo Berezoianu sonriendo.

Bratu se presentó con timidez en la casa del coronel.

Después de la comida suntuosa, el coronel lo llamó a su oficina.

- Quiero hablar de la nueva editorial, – le dijo.

- ¿Qué es lo que piensas? Ha salido el nuevo libro, ¿le parece más interesante?

Y luego hablaron durante horas sobre literatura, arte y filosofía.

- ¡Me encantó! ¡Adiós! – dijo a su salida coronel Nicolás. Pero ¡recuerde! Aquí estás el Sr. Bratu, filósofo, y en la unidad ¡eres el Bratu soldado!

En verano Nicolás llegó con el batallón a Cernăuți. La ciudad era de una belleza extraña, se encuentra en las hermosas colinas de los Cárpatos, en el río Prut. Le decían “la pequeña Viena”, un nombre merecido plenamente. Con una historia fascinante, la encantadora ciudad fue la capital de Bucovina y representa uno de los centros urbanos más importantes de Rumanía. Cernăuți ha florecido bajo Habsburgo y creció de una pequeña ciudad de provincias a un bullicioso centro de comercio y diversidad étnica, con artesanía, cultura y educación, con una gran historia y muchas tradiciones. Los arquitectos austriacos y checos, convirtieron Cernăuți en una ciudad moderna.

Nicolás se quedó fascinante de inmediato por la ciudad, que era un lugar moderno, lleno de belleza natural y una arquitectura interesante, con muchos monumentos esculpidos, parques y plazas verdes. En Cernăuți encon-

tró todos los estilos arquitectónicos que existían en los siglos pasados en Europa. Como amante del arte y de la belleza eterna, a Nicolás le encantaba viajar por las calles sinuosas de Cernăuți, observar sus estilos, desde la parte construida durante el emperador Napoleón, a las líneas melódicas barrocas clásicas. Admiraba los edificios de estilo neobrâncovenesc, como la iglesia de San Nicolás, cuyo santuario poseía una hermosa composición ornamental. Edificios de estilo brâncovenesc, fácilmente reconocibles por su belleza y adornos que recordaban los ornamentos populares rumanos, del atuendo campesino de las aldeas y las coronas semi redondas que los unía.

El imponente edificio del Ayuntamiento fue construido en 1847, Cernăuți Plaza Central, en el estilo clasicismo tardío. Muy cerca de esa calle, se encontraba el mercado, y Nicolás vio el edificio de la iglesia católica griega, construida en 1821 en el estilo Imperio. Las construcciones más recientes fueron realizadas tras la Primera Guerra Mundial, y terminadas por empresas francesas en estilo ArtDeco.

Nicolás estaba encantado de las maravillas de Cernăuți que no se podían ver en cualquier otro lugar de Europa. Delante de él, había un centenar de dioses y diosas griegos y romanos en forma de relieves, esculturas, mosaicos, etc. y un gran número de leones, aves, serpientes. Tomó nota de que el casco antiguo de Bucarest era sólo un barrio de provincia, al lado de la estatura imperial de los edificios arquitectónicos de Cernăuți. Las impresiones reales de la historia eran fabulosas, incluso antes del siglo de la dominación de los Habsburgo, el más destacado para él. Nicolás había leído en el primer documento de la liquidación, que fue representada mediante un decreto emitido por Alexandru cel Bun.

El primer edificio en Cernăuți que Nicolás quería ver era la Universidad “Rey Carol I de Cernăuți”. El edificio era una joya construida en la segunda mitad del siglo XIX, en una de las colinas más altas de la ciudad. Desde su fundación en 1875 se llamaba “Universidad Franz Josef” y era una institución de educación superior reconocida en todo el Imperio Austro-Húngaro. Nicolás sabía por los libros que el Parlamento de Austria aprobó en 1872 la creación de la Universidad húngara de Cluj, y el 20 de marzo de 1875 decidió establecer una universidad en la capital de Bucovina alemán. El propósito de establecer ésta institución de educación superior en Cernăuți se debía principalmente a la lengua, cultura y ciencia de esta parte del imperio alemán.

Nicolás señaló que cada vez que miraba las calles, Cernăuți revelaba detalles arquitectónicos de lo más inesperado. Los ex Metrópolis Ortodoxa de Bucovina y Dalmacia difirieron entre los edificios históricos en Cernăuți como la iglesia católica, Iglesia de los Jesuitas, la Iglesia Greco-Católica, la Iglesia Protestante o el templo y la Sinagoga. En Cernăuți, ciudad cosmopolita, había una mezcla de culturas y religiones, donde los vecinos habían aprendido a vivir en paz y respeto mutuo, y la tolerancia no era sólo una palabra. Rumanos, judíos, alemanes, polacos, ucranianos, armenios y otras minorías vivían

juntos y en paz en una atmósfera espiritual, estimulante. No existían las ideas preconcebidas de la etnia o el odio religioso entre sus habitantes.

Metrópolis, un castillo con puertas de 3 metros de altos muros y sus edificios de ladrillo con marchas escalonadas y merlones era la joya arquitectónica de la ciudad. El conjunto está formado por tres edificios, un corte oficial y un parque de 5 hectáreas con árboles raros, colinas artificiales, estanques con fuentes, estatuas y cuevas, todo rodeado por un muro alto de 3 metros. Residencia Metropolitana se encuentra en el centro de la capilla de San Juan de Suceava. A la izquierda estaba el seminario con la iglesia Sinodal, y a la derecha el edificio de la torre, que albergaba una escuela de pintura de iconos y una de diáconos, un museo, y una casa de huéspedes.

La primera noche, Nicolás fue con algunos colegas al cine. El edificio “Cinema Cernăuți” fue construido en 1877 en el estilo de Mauritania, antes había sido la principal sinagoga de la ciudad.

Al día siguiente, Nicolás salió con Mircea, un colega, al Café Viena.

- Vente y podremos bailar. Aquí se realizan bailes los sábados. – le propuso Mircea.

El sábado por la noche, en el local de al lado de la unidad, se organizaba un lujoso salón de baile. Familias prominentes iban con sus hijas, a encontrar maridos para casarlas.

Nicolás entró y miró el aspecto elegante de la multitud, la agitación continúa. De pronto, en una esquina, vio a una joven rubia, menuda y suave, que tenía unos ojos azules-verdes. Era como un ángel entre otros a su alrededor. Hablaba con una mujer joven, alta y morena, pero con los mismos ojos fascinantes. Se acercó a ellas y le pidió a la rubia a bailar el vals.

- ¿Me concede este vals?, dijo Nicolás, inclinando la cabeza.

- ¡Ich bin schön, ich bin gebildet, ich bin wunderbar! saltó la joven morena, acentuando con fuerza la palabra “Ich”. ¿Por qué no quieres bailar conmigo?

- Me gusta la señorita – dijo Nicolás decidido, mientras estiraba el brazo para coger los dedos y llevar a la bonita joven hasta la pista de baile.

- ¿Cómo te llamas? Yo soy Nicolás, graduado en filosofía, e hijo de un sacerdote. Ahora estoy en el ejército. Pero en el futuro voy a ser maestro, y es lo que siempre he querido.

- Elisa. – dijo la chica con una voz dulce.

- ¿Y la joven que estaba a tu lado? – Nicolás preguntó con curiosidad.

- ¿Por qué ha reaccionado así?

- Mi hermana mayor, Helga. Es muy agradable, todos los hombres la cortejan. Está esperando gustarle a todo el mundo, dijo Elisa.

- Pero tú eres mucho más fina, más delicada, más suave... continuó Nicolás.

- Esa es tu opinión, dijo Elisa en voz baja.

- ¿has venido aquí solamente con tu hermana? – preguntó el hombre.

- Estoy aquí también con mi madre, mi padre y mis tres hermanos, Arthur, Alwin y Anton.

- Conoces más idiomas, ¿no es así? Te vi hablando con tu hermana en alemán. Yo aprendí francés en la escuela secundaria y también alemán, italiano, español, griego antiguo y latín – dijo Nicolás.

- Hablo rumano muy bien, porque hice la escuela primaria en ese idioma, era el idioma nacional, y también alemán, ya que soy alemana. En la escuela católica hablaba en alemán, y he aprendido el idioma francés como lengua extranjera. Cuando éramos niños, todos éramos de diferentes nacionalidades y jugábamos siempre juntos. Así que todos aprendimos a hablar en ruso, polaco y ucraniano, e incluso yiddish. Así nos entendíamos mejor, no sólo entre nosotros, sino también con sus padres. Esto nos servía hasta cuando íbamos a la tienda de los judíos, para que pudiéramos abordar su lengua, y en la barbería de Ucrania, y en el cine ruso, que lo teníamos muy cerca, o en correos donde la recepcionista era polaca. Cernăuți es un espacio internacional desde este punto de vista. Hemos aprendido respetarnos unos a otros nuestro idioma, etnia o religión. ¡Respetarnos y amarnos!

El baile termina y Nicolás condujo de vuelta a Elisa.

- Papá, este es Nicolás, sirve en el ejército y está licenciado en la filosofía – dijo Elisa.

- Así, ¿en el ejército? Mi nombre es Heinrich Hensel. Ella es mi esposa, Gertrude. Y yo fui oficial de la corte del rey en Viena. Cuando llegué a la jubilación, me retiré aquí en Cernăuți. Me casé y ahora tengo una pequeña empresa, una fábrica de alcohol.

Nicolás señaló que la señora Gertrude era mucho más joven que el señor Hensel.

- Mi hermano se quedó en Viena con su hijo, mi sobrino está allí, es un destacado abogado – continuó el Sr. Hensel.

- Sí, esta crisis, Gertrude... mis sobrinos, Pedro y Johannis se fueron al extranjero a Canadá...

- ¿Me permite visitar más a su hija? – preguntó Nicolás.

- ¡Por supuesto! – dijo el viejo.

- Él es Mihai, – dijo Helga acercándose rápido al grupo. Nos invita a asistir a la licenciatura de su hermana Anastasia en la universidad. ¿Usted también vendrá, señor Bratu? – le preguntó Helga a Nicolás.

- ¡Por supuesto! Será un placer, – respondió el hombre.

Al día siguiente, Nicolás tomó todo lo que quedaba de dinero y fue a la tienda de flores en el centro de Cernăuți. Entró y se dirigió al muchacho que vendía las flores:

- ¡Quiero enviar un ramo de rosas rojas!

- ¿Cuántas quieres? – preguntó el joven vendedor.

- Todas las que entren con este dinero. Andrei le dio todo lo que llevaba. Envíelas, por favor, a: Wagnergasse 13, a la señorita Elisa Hensel, con este sobre.

El vendedor envió rápidamente las flores a la dirección mencionada.

Llegó en diez minutos con las rosas en frente de la casa, un edificio imponente de pisos y llamó a la puerta. Apareció inmediatamente Gertrudis, la madre de Elisa.

- ¡He recibido la orden de traer estas flores para usted! – dijo el chico.

Y comenzó a descargar los enormes ramos de rosas rojas.

- ¿Dónde se los dejo? – le preguntó.

- En el salón, – dijo la mujer sorprendida.

En cuestión de minutos, la habitación estaba cubierto de hermosas rosas rojas.

- ¿Quién las habrá enviado? – preguntó Helga emocionada y corrió hacia adelante para abrir el sobre de color rosa.

Las letras de la carta decían: “Para la hermosa señorita Elisa de parte de Nicolás”.

Helga cogió el papel y leyó desconcertada los versos que había escritos en él.

- ¿Cómo?, ¿es para Elisa? ¿No son para mí? ¡Yo soy más hermosa, las rosas debían ser para mí! ¡Y te ha escrito un poema! ¡A mí nadie me ha escrito nunca un poema! – dijo la joven con enojo.

- Tranquila, Helga, no te enfades, tú también conseguirás que te manden rosas, – Elisa la consoló con suavidad.

- Tú, cállate. No necesito tus consuelos. ¡Nadie es como yo! – dijo Helga cada vez más enfadada y comenzó a llorar.

A partir de ese momento, todos los días Elisa recibió una flor de Nicolás.

Al día siguiente, Nicolás fue a visitar la familia Hensel. El piso familiar estaba rodeado de casas elegantes, en una romántica calle empedrada. Era conocido por ser un lugar popular para las procesiones de la boda.

Era la hora del almuerzo y la familia lo invitó a comer.

- El Sr. Batru se quedará con nosotros a comer, – dijo Gertrude cortésmente.

El enorme cuarto de estar tenía muebles de madera tallada, y una larga mesa en el medio de la habitación. Delante, había un gran cuadro con una pintura que representaba a una pareja – un oficial de traje imponente con una larga espada y una dama brillante y elegante con un gran sombrero y paraguas. Eran el Sr. Heinrich y la Sra. Gertrude de jóvenes.

Gertrude preparó varios platos – sopa de pollo, carne de cerdo asado con patatas fritas y ensalada de tomates y pepinos. De postre, una enorme tarta de chocolate adornada con flores de nata en su parte superior.

- Nos vamos de compras al Elizabethplatz, el bazar de comida que está cerca de Plaza del Teatro, – dijo Gertrude. Le pusieron ese nombre en honor de la Emperatriz Elisabeth de Austria, – terminó aclarando.

- ¿Qué planes tienes para el futuro? – le preguntó Heinrich a Nicolás.

- Quiero ser profesor de filosofía. Es mi vocación. La crisis me desconcentró un poco, pero soy joven y llegaré a mi meta. Aunque ahora me quiero casar... y quiero casarme con Elisa, – dijo tímido el joven.

Hubo un silencio profundo. Los padres querían que su hija se casara, pero les había pillado por sorpresa. Ahora, con la crisis, ellos también estaban en un punto muer-

to. Recientemente, el gobierno rebajó las pensiones y se vieron fuertemente afectados. El negocio del alcohol se había ido por el desagüe, y las pensiones se habían convertido en sus únicos ingresos actuales. Ahora no había...

- Pero Elisa es todavía muy joven. Hace poco que termino el colegio católico.

En Cernăuți, las niñas de las familias educadas iban a esta escuela para aprender a prepararse para el matrimonio. Aprendían idiomas, a charlar, cantar, bordar, coser, cocinar...

- Y tiene que tener una dote para casarse con un oficial, - dijo Gertrude. Hemos comprado una casa con jardín cerca de Cernăuți, y esa será su dote.

- ¿Me permite invitar a Elisa a dar un paseo por el parque? Volveremos en una hora, - dijo Nicolás a los padres de la niña.

- Por supuesto, - dijo Gertrude.

El parque estaba cerca de casa de Elisa. Un parque fascinante, con los tonos verdes de la vegetación abundante, y el color blanco puro, de los bancos, los contenedores de basura, los edificios y anexos, todo pintado de blanco immaculado. Nicolás iba vestido con traje militar y Elisa con su vestido de delicado color de las campanillas, para estar perfectamente sincronizados con el tono del cuadro exterior.

Los jóvenes se sentaron en un banco bajo las ramas de una acacia, con la corona de hojas expandida como un enorme paraguas. Frente a ellos se erguía un majestuoso árbol cuyas ramas formaban asombrosas figuras como la trompa de un elefante.

Cuando miraban el árbol era como si tuviera algo magnífico. Transfería a quienes lo observaban un poco de su grandeza. A la derecha, una fila de acacias jóvenes, alineadas como soldados en un pelotón.

El canto suave de los pájaros, salpicaba de vez en cuando con sus trinos melodiosos. Desde lejos llegaba el dulce canto de un cuco.

Los arbustos del parque proporcionaban un magnetismo especial debido a su color rojo púrpura, como el amor, y el color blanco puro de la inocencia y la sinceridad.

Nicolás arrancó una rosa roja y se la puso en el cabello de Elisa.

Las hojas se movían con la suave caricia del viento. Y Nicolás tenía la sensación de que el parque se transformaba en una tierra mágica y que ellos eran como la primera pareja del mundo, Adán y Eva.

Ambos permanecían callados. Aunque normalmente eran personas sociables, Nicolás y Elisa no eran muy habladores. Ellos sólo hablaban lo imprescindible y cuando era necesario. Y el lenguaje misterioso del silencio los unió más, unió sus almas y sus corazones para siempre. Frente a ellos, con la forma de una pareja, dos Ciruelos mirobolanos formaban milagrosamente la silueta de una puerta. A continuación, creaba una curva, con una corola abundante.

Al volver a casa, pasaron por el teatro. El teatro Cernăuți era un impresionante edificio construido bajo

la influencia de la Escuela de Arquitectura de Viena.

- ¿Vamos el sábado a un espectáculo? - preguntó Nicolás, amante de la cultura, y al que hacía feliz ver un nuevo espectáculo con Elisa.

Llegaron enseguida al Mercado Central, donde en el centro estaba el monumento de la Unión, inaugurado en 1924 por la familia Real.

.....

La boda tuvo lugar rápidamente, sin mucha preparación. En realidad Nicolás nunca fue un esclavo de las formalidades. Ni Elisa tenía muchas ínfulas, no era como su hermana Helga. Para los dos, el amor era lo más importante. Todo este espectáculo no tenía mucho valor para ellos. Sólo los sentimientos eran valiosos.

Se quedaron en Cernăuți, en casa de los padres de Elisa. A la casa con jardín, que había recibido como dote Elisa, no iban con frecuencia. Sólo la visitaban de vez en cuando.

El padre de Elisa murió pronto. No pudo resistir la presión de los negocios durante la crisis.

Elisa era muy buena en las tareas del hogar. Tenía una inteligencia práctica extraordinaria. Aprendía rápidamente cualquier habilidad que le enseñaban. Si veía a un hombre arreglando algo, inmediatamente ella podía hacer lo mismo. De esta manera, todo lo estropeado en la casa estaba subsanado sin problemas: instalaciones, electrodomésticos. Le gustaría cocinar, trabajar y cantar algo, especialmente la canción "Cernăuți, schöne Stadt". Escuchaba los consejos y aprendía de todos.

- Si se cepilla los dientes todos los días, usted mantendrá sus dientes intactos. Mi abuela murió con todos los dientes en la boca, porque se cepillaba cada día con sal, - dijo ella a su hija.

Nicolás era un hombre de estudio, de libros. La carrera militar no era para él, pero aun así, la ejecutaba sin parecerle una dura tarea, porque era un gran deportista y poseía mucha resistencia física.

Elisa se quedó embarazada inmediatamente, y nueve meses después del matrimonio dio a luz a un hermoso bebé: Mircea. Pero el recién nacido cayó enfermo durante los primeros días de vida y murió. Después de un año, Elisa dio a luz prematuramente a una niña, frágil y sensible, que se parecía mucho a Nicolás.

.....

Un día, a finales de junio de 1940, Nicolás estaba con el pelotón en la orilla del Prut cuando empezaron a dispararles. La batalla les cogió por sorpresa. Cada uno corría a esconderse por donde podía. No se veía nada por el humo. Solamente balas, polvo y gritos desesperados...

Cuando esto terminó, Nicolás estaba en una cueva, una cueva excavada por la milagrosa naturaleza en la arcilla, en el río Prut, y cerca había un civil, era un pastor de la aldea.

- Dios, ¿pero cómo te escapaste? Has pasado este torrente de agua que normalmente nadie puede pasar. Les vi cuando empezaron a disparar y no me lo podía creer. Has corrido a mucha velocidad, como si estuvieras volando sobre el agua. Esto es lo que hace el temor en los

hombres, – dijo el pastor.

Nicolás miró la pasarela muy estrecha y pensó que realmente no lo podía haber hecho en circunstancias normales. Sólo un acróbata de circo, después de varios años de ejercicios, podría conseguirlo.

Su pelotón sufrió una gran catástrofe. Sin embargo, todos se mostraron complacidos de que escapara con vida. Vieron la muerte con sus propios ojos. Sólo unos pocos resultaron heridos.

El comandante los anunció de inmediato:

- Hemos firmado el Pacto Molotov-Ribbentrop. Besarabia, Bucovina y la región Herța todavía no forma parte de Rumania, se transfieren. Los rusos están viniendo sobre nosotros. Tenemos órdenes de retirarnos inmediatamente con el batallón. Avisad a las familias y salid lo antes posible. ¡Dejad Cernăuți!

Nicolás se fugó rápidamente a su casa. Estaba preocupado por su hija y por Elisa. Pero ellas ya se habían enterado de las noticias y ya estaban recogiendo las cosas.

- ¡Los rusos están viniendo, están a pocos kilómetros! ¡Ya los vemos! – los gritos se escuchaban desde fuera.

- Pero, ¿adónde vamos? – preguntó Gertrude asustada.

- Vamos a mí casa en Timișoara. Es una ciudad cosmopolita como Cernăuți. Una mezcla armoniosa de diferentes nacionalidades y religiones. La gente es igual de buena, sociable y tolerante con los demás. Mi pueblo está a unos pocos kilómetros de distancia. Y mis padres están allí, nos darán la bienvenida.

Las maletas estaban casi listas. Pero había tantos objetos, por la herencia familiar que, a pesar de que representaban su pasado, tuvieron que abandonarlos, tuvieron que dejarlos atrás.

- Vamos rápido. Las cosas ahora no tienen ningún valor. ¡La vida es lo más importante! – dijo Nicolás, después de haber visto lo que había ocurrido hace sólo unas horas.

Elisa poseía muchas cosas que la unían con su pasado. Fue difícil seleccionarlas. Pero ella estaba tan asustada que tomó lo que era absolutamente necesario.

.....

llegaron por la mañana. La ciudad estaba muy limpia, con muchas zonas verdes. Fueron primero a ver a Teodor, el hermano de Nicolás, que vivía en Timisoara. Pero no podían quedarse allí. Con Nicolás venía su hija y Elisa, pero también Gertrude, su madre, y Helga con su marido. Así que tuvieron que marcharse al pueblo.

En el pueblo había mucho entusiasmo.

- ¡Viene Nicu con las alemanas!, – decían los vecinos.

Y salían a la calle para ver a las mujeres. Ellos nunca habían visto una ropa tan elegante, ni muebles de estilo occidental con incrustaciones tan hermosas. Los familiares estaban pensando, al verlos, que podían poseer en el futuro muebles así. Por la deportación a Bărăgan, incluso esa desgracia les facilitaba el deseo de poseer aquellos muebles.

Era difícil para un hombre que vivía en la ciudad, aprender a adaptarse al estilo de vida de los campesinos. Pero Elisa era una luchadora. Por su hija habría hecho cualquier sacrificio.

Pronto Nicolás encontró un puesto como profesor de filosofía en Timișoara. Pero no puedo quedarse mucho tiempo. Dieron la orden de deportación a Bărăgan para los refugiados y para los propietarios de tierras y tuvo que abandonar Timișoara.

EPILOGO

Después de salir de Cernăuți, Elisa, optimista como todos los antiguos residentes de Cernăuți, trató toda su vida de volver a descubrir el encanto de la gente y los lugares perdidos. Pero fracasó. Elisa y Nicolás estuvieron juntos hasta el último momento. Nicolás se resistió a todos los interrogatorios que le hicieron. Y eso le endureció para resistir la era comunista, aunque nunca consiguió publicar porque el sistema no se lo permitía.

El año pasado, tuvo que trabajar como bibliotecario - “hombre de libros como Lucian Blaga”, como se consolaba él mismo, escribiendo cada día, y eso le mantuvo joven la mente y el corazón, hasta el final de la vida.

Elisa, aunque fue mucho más joven que él, lo siguió poco después. Después de tantos años con su marido, aunque vivió con su hija y sus nietas no resistió mucho más. Le dolió mucho la muerte de su hermano menor Anton, con quien congeniaba y a quien quería porque era bueno y tenía una buena alma. No como Alwin, que era muy egoísta.

Con los primos Pedro y Johannis no se volvió a ver. La Seguridad prohibió recibir cartas del extranjero. La última carta que llegó, le anunciaba que los dos habían cumplido su sueño - cada uno tenía una granja. Pero ellos habían trabajado mucho, tanto que no pudieron casarse ni tener descendencia.

El tío, que era abogado y vivía en Viena, fue el único superviviente de Austria, y Anne le visitó varias veces, era la hija de Alwin, que se convirtió en un profesor de alemán y trabajó como traductor facilitándole los viajes a Austria. Ni él no se casó, ni nunca tuvo hijos.

A los primos que se quedaron en Cernăuți, que ahora pertenece a Moldavia, que no quisieron abandonar sus casas y jardines, pudo verlos una vez más, cuando fueron de visita, después de treinta y cinco años, a Rumanía con sus esposas.

Dra. Cornelia PĂUN HEINZEL,
Profesora, Poeta y Escritora
(Rumanía)

“ Los verdaderos escritores son aquellos que quieren escribir, necesitan escribir, tienen que escribir.”

Robert Penn Warren



El libro sin nombre

A Cristina sólo le bastó leer las primeras líneas para que su corazón comenzara a latir con fuerza. Esos párrafos la pusieron a temblar de pies a cabeza, la caligrafía era antigua, en cursiva: *Quería comenzar de nuevo, quería ser diferente ha como lo había sido todos estos años atrás. Quería ser feliz, quería cambiar, vivir, disfrutar. Quería que su amada presencia gobernara por siempre su mente, su hogar, sus asuntos, su mundo.*

Cristina cerró el libro con sumo cuidado, miró hacia ambos lados, temerosa, de que alguien se lo quisiera arrebatar de las manos, ese ejemplar tenía que ser suyo. Resultaba curioso como todo su cuerpo se sintió atraído por ese libro cuando echó la vista sobre su cubierta. En el entorno había buena energía, algo especial, la atracción fue casi mágica desde el primer momento. Esa obra estaba viva, sintió como si estuviera viva. Todo era un cúmulo de deseos, de sentimientos. Ya desde la mañana se sintió predispuesta para asistir al rastrillo literario que varias veces al año se exponía en la explanada del puerto. Examinó la obra con mucha atención, tapas duras, algo ajadas, de un gris casi blanco por donde en algunos sitios asomaba diminutos trozos de cartón. Era viejo, muy viejo, sin embargo, su textura era suave y olía a libro nuevo, ¿cómo podía ser eso? Lo volvió a abrir con la misma fascinación del principio, ni siquiera las páginas estaban numeradas. Tampoco encontraba el título de la obra ni el nombre del autor por ningún lado. Ya imaginaba esa maravilla después de la restauración. Cristina suspiró, mientras pagaba al chico que regentaba el tambalillo. Los diez euros que le habían pedido por el libro no le parecieron nada. Sin saber porque se acordó de pasajes de la biblia, del diezmo, mil y un pensamientos se agolparon en su cabeza. Lo volvió a abrir para seguir leyendo al tiempo que se acomodaba en un banco de madera, que no le importó que estuviera ocupado. Su compañero no le daría molestia alguna, así como ningún tipo de conversación. Junto a ella, una fría estatua de bronce representaba a un marinero pensativo y silencioso que la dejaría disfrutar de su lectura: *Como es arriba es abajo, como es dentro es afuera. Si en nuestra mente no mantuviéramos mezquinos pensamientos, limitaciones y miedos, las cosas que andamos buscando vendrían a nosotros. Nuestros deseos, nuestros sueños, serian encontradas a mitad de camino.*

¿Cómo interpretar el mensaje? si es que lo había, pero de algo si estaba segura, cada vez estaba más convencida de que ese libro estaba basado en las escrituras. Veía la Biblia como un libro de hechos psicológicos, un libro lleno de citas, de historias, que para nada tenían que ver con el Dios que todos llevamos dentro. Unas líneas más abajo le confirmaron a Cristina sus sospechas.

Y ahora, ve, escríbelo sobre una tabla, e inscribelo en un libro, que pueda permanecer en el tiempo por siempre. Isaías 30:8

¿Qué tenía que escribir? llena de curiosidad siguió leyendo.

Matemáticamente existe la posibilidad de que hay un número infinito de "universos potenciales" representando un

número infinito de posibilidades que son validas y están presentes al mismo tiempo.

¿Religión y física cuántica? La lectura se complicaba pero no restaba las ganas de leer.

Sobre la media noche alguien que paseaba junto al banco reparó en Cristina, su quietud era alarmante.

-¿Se encuentra bien señora?- el viandante la tocó, rozó con sumo cuidado su brazo, no obtuvo respuesta alguna, la mujer estaba tan tiesa y tan fría como la estatua que permanecía impassible a su lado. El hombre le hizo el alto a un coche de policía que patullaba por la zona. Dos agentes robustos se bajaron de él

-¿Qué ocurre?

-Soy médico, paseaba por los alrededores y me fijé en la señora, no vi normal que llevara gafas de sol a estas horas. He comprobado su pulso, puedo asegurarle que está muerta.

Los agentes se miraron entre sí, enseguida repararon en el libro que la muerta sostenía entre las manos ¡vaya por dios! afortunadamente era muy tarde y pocas personas harían revuelo alrededor del cadáver

-El rigor mortis ya ha comenzado- Prosiguió el médico, hay que llamar al forense.

-¿El forense?

-Claro, el forense es el que certifica la defunción, el que autoriza el levantamiento del cadáver, pero eso ya deberían saberlo ustedes- Se molestó el médico.

-No hará falta llamar al forense, mejor avisaremos a una grúa para buscarle sitio a esta pobre mujer ¿usted no es de la ciudad verdad? -El médico negó con la cabeza- Mire- Explicó el policía- Este marinero que está sentado junto a la señora fue el primero en convertirse en estatua, a otro militar le pilló andando, lo ve, a su espalda, hasta llevaba petate- lo señaló, para que el médico se diera la vuelta y observara- Conoce la calle del Carmen?-El medico asintió sin abandonar su silencio- La señora que permanece sentada en el banco frente a la iglesia del Carmen es otra victima. Al final de la calle Mayor, y de la misma horrible forma, hay un grupo de nazarenos, están tan juntos, que no hubo forma de moverlos. Puedo enumerar varios casos más por toda la ciudad. Y todos tienen en común este dichoso libro.

-¿De qué es, quién es el autor?-Se interesó el médico con el vello totalmente de punta

El policía se alzó de hombros

-Sólo es una agenda en blanco, todo un enigma.

Lola GUTIERREZ,
Escritora
Cartagena (España)



La nube

A Bartleby, Alfonso Piantini y Herman Melville

No podrá con la pena mi persona
rodeada de penas y de cardos
¡cuánto penar para morirse uno!

Miguel Hernández, (El silbo vulnerado, 1934, 6)

Una tarde calurosa de verano entré a uno de los tantos bares de Mission Street, (South East Salem), y pedí una cerveza fría. Mi cabeza parecía hervir en su interior. Las ideas estaban dislocadas y no podía coordinar nada razonable. Había salido de mi trabajo a distraerme de mi rutina y de mis impresentables compañeros. Estaba cansado de verlos a diario y mi humor se ponía cada vez peor. Hacía tiempo que necesitaba un cambio y como suelo hacer cada vez que estoy confundido, trato de enterrarme más en la confusión ciudadana hasta saturarme y volar. Suelo adentrarme en ese caos de la ciudad, esperando que un signo, sea el inicio de un cambio de rumbo en mi vida. Creo en el azar de una manera absoluta. Intuyo que somos como piezas de ajedrez, que nos movemos en un gran tablero, haciendo nuestra jugada. Y pienso que al menos hay dos caminos: uno es cambiar de hábitos, hacer gambitos, lances arriesgados o dejarnos estar, y esperar que alguien juegue con nosotros; que seamos parte de una estrategia incierta y que ésta nos induzca cuanto menos, a virar de rumbo. Miraba por mi ventana, (Corner of 18 th and Ferry Streets), y colocaba sellos. La ventana, frente a la que estaba situado mi escritorio, daba al cielo. Yo siempre lo miraba como un tic, mientras colocaba los sellos al final de las páginas de los expedientes. Mis ojos se movían en un ángulo de 90°. El trabajo era rutinario e irrelevante. Estaba rodeado, en mi letargo, de unos pocos y desagradables compañeros. Uno de ellos era alto y con un vientre abultado. Tenía unos pies desproporcionadamente grandes. Su cara era pequeña, como una pelota diminuta. Camino a ser calvo y de facciones pequeñas salvo su fina y larga nariz de pájaro. Su ladero era un ser insignificante, menudo e inquieto. De los que no pueden entablar un diálogo por su manifiesta inseguridad. Cuando alguien le hablaba se superponía con un discurso vacío, temeroso e insustancial. Luego, una joven sin color completaba ese trío malicioso. Flaca y recta, de pelo opaco y sin gracia, se la veía atrincherada en su computadora como si fuera una cueva primitiva tallada de símbolos. Estaba cansado de verlos y cada vez más su presencia y diálogos cifrados, me marginaban de su sociedad de mediocres. Volví a mi oficina y decidí enmudecer. Acomodé mi escritorio apenas, para darles la espalda. Atestado de expedientes disponía de los sellos al final de cada página, después de tantos años, involuntariamente. Automaticé de tal modo mi rutina que nada ni nadie se interponía en la relajante costumbre de mirar serenamente por la ventana, alternadamente, el segmento de cielo que me estaba predestinado. Imaginé cómo sería mi vida

después de muerto. Será que cada uno dispondrá de una parcela de cielo, como un pequeño lote, donde sembraremos recuerdos. Imperceptiblemente noté que me hablaban, que se acercaban cada tanto a darme nuevas órdenes. Yo me mantenía impávido, absolutamente concentrado en mi parcela celeste repasando mi vida. Jugaba a seleccionar los retazos de experiencias que merecerían ser sembradas entre las nubes. Tal vez germinaran, dieran frutos, y mereciera entonces, un predio mayor. Un día tuve una visión. La oficina era el Purgatorio. Mis compañeros eran los obstáculos inevitables para acceder al Paraíso. Como se convirtieron en un fin, eso me hizo ser más indulgente y dejar de odiarlos. Pero ya no podía sustraerme a la tarea de sembrar recuerdos. Como en una pintura de Magritte, una gran nube blanca siempre ocupaba mi ventana. Había puesto nombre a mi parcela. Las Tres Marías era un predio de 1.20 x 1.10 metros que proyectado como un haz de luz en el horizonte se convertía en un predio de 120 x 110 metros de extensión. Decidí comprar un telescopio pequeño y lo instalé en mi escritorio. Con una mano proseguía con la responsabilidad inalterable de los sellos, mientras que con la otra, ajustaba más y más, la visibilidad. Un día, azorado, me pareció ver, materializados mis recuerdos. Ajusté al máximo alcance mi telescopio y vi claramente sobre mi nube unos brotes entre algodones. Día a día seguí su crecimiento. Al cabo de un año un bosque se posaba sobre mi nube. La variedad de árboles se veían enhiestos y saludables. Mentalmente me proyectaba podándolos, recortando las ramas secas, inundándolos cuando la lluvia se hacía esperar y se veían exhaustos. Noté que estaba lleno de buenos y saludables recuerdos. Como moscas atontadas por el calor, mis compañeros seguían molestándome y riéndose de mi ensimismamiento. A veces sacudía las manos, instintivamente, para sacármelos de encima, mientras seguía pendiente de mi nube ahora verde, propagada de flores e insectos eflorescentes que simulaban bombillas de colores como las que usamos en Navidad. Sembré, prolijamente, toda mi vida y cuando se hubo conformado un espeso bosque, ya nada me importó; ni siquiera la responsabilidad con que seguía poniendo meticulosamente mis sellos. Siempre con una moderada cantidad de tinta para evitar las manchas, en la misma parcelita de hoja, con igual presión de mis manos y a la espera de la firma de mi Jefe, que convalidara mi trabajo. La belleza de mi nube era tal que ya no podía soportarlo. Hacía días que contenía mis impulsos de dejar todo. Sin embargo, la responsabilidad y el hábito podían más. Pero un día, el trío socarrón se excedió.

Recuerdo esa mañana porque, particularmente, me molestaron. Miraban en mi misma dirección y no veían nada; con lo cual rieron creyéndome loco. Decidieron, para molestarme, poner una oscura cortina en la ventana. Yo igual me contentaba con ver mi bosque al trasluz. No conformes con eso y ante mi pasividad, pusieron una venda negra en mis ojos. Sólo escuchaba sus risas hieráticas y cínicas. Entonces, resignado, hube de hacer mi tarea de memoria y soñar, cada vez más, con mi nube y mi bosque. Así pasé mucho tiempo, años de labor silenciosa para merecer la jubilación, que era mi única meta terrenal. Tenazmente seguí en mi labor, logré acallarlos y que se olvidaran de mí. Vacío de recuerdos y repetido mi presente, decidí que era tiempo de partir a mi nube. Primero me abstuve de colocar sellos y sentí, conmovido, que nada pasaba en la oficina. El Jefe no se percató de mi holgazanería y los “moscardones”, que habían perdido su unidad, eran ahora cada uno un blanco del otro. El paso lento y rutinario del tiempo los había nivelado y ahora pugnaban por imponerse, sin miramientos, entre sí. Alegrementemente ignorado, decidí suspender radicalmente la tarea y me concentré en mi nube. La imaginaba explotada de colores en la espesura del bosque. Cansado y dolorido de presente, un día de tantos, me levanté de mi escritorio. Nadie lo notó, por el silencio me percaté que no hubo reacciones y que ya nadie estaba pendiente de mí; ya no contaba ni siquiera para el fastidio. Me levanté de mi silla lentamente y a tientas llegué a mi ventana. Sin correr las cortinas, la fui abriendo muy lentamente, aplicándome en no hacer ruido. Apoyado en una de sus jambas logré subirme con mucha dificultad, al alféizar. El mármol enfrió mis pies descalzos y por primera vez en años sentí un estremecimiento. Asomado al infinito cielo de Salem, que adivinaba inasible, me pareció oler el frescor de mi bosque e imaginar su variedad de colores ocres y rojos, tan propios del otoño en Cape Cod.

Hugo ÁLVAREZ,
Arquitecto, Master en Admón.
y Políticas Públicas
(Argentina)

“El arte de escribir historias está en saber sacar de lo poco que se ha comprendido de la vida todo lo demás; pero acabada la página se reanuda la vida y uno se da cuenta de que lo que sabía es muy poco.”

Italo Calvino



¿Casualidad o causalidad?

Yo nunca había oído hablar de Elisabeth Kubler Ross hasta que unos amigos que hacen un programa semanal en una emisora local, me invitaron a colaborar con ellos en un programa determinado, en el cual se hablaba sobre la muerte, y la vida después de la vida, al cual yo acepte gustosa y que por cierto se hicieron dos programas, ya que el tema dio para más de uno.

Cuál fue mi sorpresa, cuando empecé a documentarme sobre esta mujer que dedico su profesión de Psiquiatra forense, ha investigar sobre los pacientes que ella trataba en el hospital, y decidió escribir sobre los conocimientos adquiridos, y sus experiencias vividas, para transmitir a los demás todo lo que había sido su estudio, en relación al momento de la muerte, y a las experiencias compartidas de sus pacientes.

Elisabeth Kubler Ross nació en Zúrich el 8 de Julio de 1926 y murió el 24 de Agosto del 2004 en Arizona, cuenta con varios libros en su trayectoria como médico y escritora, pero los más destacados son, Rueda de la vida, Una luz que se apaga y La muerte un amanecer, este último y más conocido, me impacta mucho, porque coincide con lo que yo siempre he tenido claro que sería la hora de la muerte, y jamás le tuve, ni le tengo miedo.

A mí me preguntaron en la emisora que pensaba de la muerte, yo la definí como el momento del nacimiento, y mi experiencia del parto, esto sin haber leído el libro. Luego me di cuenta de que pensábamos las dos igual..... ¡La muerte es el nacimiento a una nueva vida!.

Elisabeth ayudaba tanto a los enfermos, como a los familiares, a aceptar ese momento en el cual hay mucha incertidumbre, muchas dudas ¡Por lo tanto mucho miedo!.

Yo que viví el momento de la marcha de mis padres, ya no tengo dudas, “aunque antes tampoco las tenía” de que hay vida después de la muerte, y que al momento de la partida, no te dejan solo los seres queridos que se han marchado antes que tu.

El día que mi padre partió para la otra vida, yo llegue como cada mañana a su casa, en la que el ya llevaba varios días en cama..... me pregunto que porque había ido tan temprano, cosa que era cierta, pues yo sentí una inquietud muy grande esa mañana, me fui para su casa antes de lo habitual, a lo cual yo le conteste que tenía muchas ganas de verlo, por eso había ido más temprano, pero aun no habían pasado ni cinco minutos, cuando mi padre, que en ese momento conversaba conmigo, volvió

su mirada hacia un rincón del techo de la habitación, abrió los ojos todo lo que podía, alzo sus brazos y... sin miedo, se dejó llevar hacia la luz.

Os voy a citar una frase de Elisabeth, de la cual yo también estoy de acuerdo con ella.

Las personas más bellas con las que me he encontrado, son aquellas que han conocido la derrota, el sufrimiento, la lucha, la pérdida, y han encontrado su forma de salir de las profundidades. Estas personas tienen una apreciación, una sensibilidad y una comprensión de la vida, que los llena de comprensión, humildad y una profunda inquietud amorosa. ¡La gente bella no surge de la nada!.

Yo ahora leo todo lo que puedo sobre esta sorprendente mujer, admirada por mí entre otros muchos, y pienso si lo de la invitación a participar en estos programas de radio, fue casualidad, o causalidad.

María Luisa CARRION,
Escritora
Cartagena (*España*)



El amor tiene muchas caras

El amor es como un gato, a veces arisco y a veces grato.

Evgenia Timofeeva

Hace años que no estuve en el pueblo de mi abuelo. Pero en aquel momento sentía una tristeza enorme, depresión y mal humor. Decidí reencontrarme con la naturaleza, con la paz de aquel lugar y conmigo misma. También hacía mucho tiempo que no veía a mi abuelo. Exactamente hacía ya casi cinco años que no visitaba Fortuna, así se llama el pueblo. Un pequeño pueblecito de Murcia. A mi abuelo le había visto estas navidades pasadas. Él viene por navidades y se reúne con toda la familia en la casa de mis padres. Pero Fortuna, este pueblecito con encanto, que visité tantas veces de pequeña, ya no visitaba desde que me hice mayor y desde que comencé con la vida rutinaria de trabajo y responsabilidades. En aquel momento estaba a punto de profundizarme en una depresión. Acababa de tener otra ruptura más. Una herida más para la colección de mi corazón. Estaba agotada de trabajar. Cogí dos semanas de vacaciones que me quedaban aquel año, recogí unas cuantas cosas y me marché. Sabía que en el pueblo podría desconectarme, podría llenarme de buena energía y dejar atrás el pasado. El pueblo de mi abuelo es algo enigmático. Lleno de naturaleza. En él cualquiera puede

dejar los lastres del pasado y de cualquier amargura. De pequeña yo disfrutaba mucho nuestra estancia allí. Pero más tarde la vida de ciudad y la rutina diaria nos alejaban cada vez más de aquel lugar tan pacífico y hechizante.

Pero en el momento que una vez más me acababan de dar el plantón, yo sentí la necesidad de algo nuevo, emociones nuevas, paz y armonía en mi alma, cosa que no sé ni por qué, pensé que la escapada al pueblo me lo daría. Por tanto, eso fue lo que hice. Tiré al maletero de mi coche una maleta, arranqué y me tiré una hora, desde Alicante hasta Fortuna, conduciendo empapada en lágrimas por lástima por mí misma.

Llegué al pueblo, saludé de manera cálida a mi abuelo. Le quiero mucho. Es un hombre excepcional. Me pareció que él había sentido mi tristeza, pero como siempre tan diplomático, no dijo ni una sola palabra.

Deshice mis maletas y coloqué todas las cosas en su lugar, en el armario de la habitación que siempre ocupó cuando vengo aquí. Es genial, pequeñita y acogedora. En la mesa dejé mi portátil. Y todo parecía ocupar su sitio, todo estaba en orden. Era un atardecer magnífico. Veía el crepúsculo desde la ventana. Abrí el balcón, me senté en el suelo ante aquel balcón, sintiendo la brisa fresca del septiembre y viendo la medialuna que se dibujaba en el cielo azul oscurecido. Ya sentía la paz, pero también mi soledad. He venido aquí para esto. Para sentir mi vacía y triste vida. Para sentir su esencia y su castigo en mí. Me relajé y las lágrimas traicioneras comenzaron a empapar mis ojos. Entonces mi abuelo entró sigilosamente a la habitación. Me olvidé de cerrar la puerta porque iba a bajar después de arreglar un poco las cosas a por una cerveza. No me di ni cuenta como mi abuelo ya estaba sentado en la cama con una cerveza en la mano ante mí. Él es como un ángel que sabe todo lo que te ocurre, un vidente que lo ve y sabe todo. Él es muy intuitivo. Nunca se le puede escapar nada a mi abuelo. Yo intenté secar mis lágrimas con las manos, escondiendo mi cara. Pero a él no hace falta ni ver las lágrimas. De alguna manera, él las ve en tu alma.

Recuerdo que me dijo: “Es por un chico, verdad.” Yo sin decir nada asentí con la cabeza. Y entonces las palabras, que expresaban lo que sentía, comenzaron a escaparse de mí. Ahogándome en lloro le contaba: “Es que me siento muy sola. He buscado el amor por todas partes y en muchas personas, pero no logro de encontrarlo. Parece que me esquivo y pasa por cualquier otro lugar menos por mi vida.”

Mi abuelo suspiró y dijo: “Escúchame niña, mi querida Sheila, te voy a contar una historia. Hace muchos años yo también era joven y también me habían roto el corazón por milésima vez. Y como tú, por supuesto, me sentía solo. Me sentí destrozado. La mujer a la que amaba se había casado con otro. A mi sufrimiento no le había fin. Pero yo no tenía vacaciones, como las que tienes tú ahora. Yo tuve que seguir trabajando. En aquel entonces yo trabajaba en una fábrica. Trabajaba duro día y noche. Regresaba a casa a las ocho de la tarde. Y además, había comenzado a construir una casa nueva. No paraba en ningún momento. Pero mi amada me había abandonado,

se casó con un hombre más adinerado. Y yo me quedé solo y con mucho trabajo encima. Iba a trabajar todos los días y al medio día me quedaba a comer por allí. Y un día la vi. Estaba allí sentada, tan asustada y tan delgada. Todo su aspecto revelaba su historia llena de penurias. Ojos tristes y cuerpo delgado y machacado. Me senté en un banco junto a ella. A pesar de tener sus ojos tan tristes, tenía algo tan noble en su mirada. No pude no fijarme en ella. Expresaba tanta soledad, como yo. Me sentía muy solo en este mundo, muy abandonado, tan vagabundo como ella. Me senté y le hablé. Me daba igual que la gente me viera conversar con ella. Le había contado mi historia, ella escuchaba atenta, pero muda. No decía ni una palabra, pero expresaba con los ojos su comprensión y tan solo con la mirada daba un enorme apoyo, como nunca nadie me pudo dar hasta aquel momento.

Al día siguiente yo volví al mismo lugar y allí estaba ella, como siempre tan sola y con aquella mirada triste y penetrante. Yo deseaba que ella también me contara algo de su vida, pero la veía tan golpeada por la vida, que no creo que hicieran falta las palabras para entender y para sentir lo que ella había vivido. Su delgadez extrema y su mirada... Sobre todo su mirada expresaba tanto sufrimiento que yo incluso me sentía mal de contarle mis desgracias, que a mi parecer eran insufribles, pero por lo que tuvo que pasar ella me daba miedo hasta conocerlo. Se notaba que ella no tenía a nadie, ni a donde ir. Así que todos los días la volví a encontrar allí, en el mismo lugar, el mismo banco de siempre. Me sentaba y le hablaba. Ella aunque desconfiada, escuchaba todo atentamente. Un día traje dos hamburguesas. En casa no me esperaba nadie. Así que prefería comer allí, en aquel banco con ella. Le di una hamburguesa. Se la comía atiborrándose y escuchaba como siempre lo que yo a ella le contaba. Entones un silencio reinó entre ambos. Intenté acariciarla, pero como siempre huyó de mi mano. Me escuchaba tan silenciosa, pero nunca dejaba tocarla. Era una dama muy sufrida. No sé por lo que tuvo que pasar. Ella era tímida, temerosa y reservada. Nunca me atrevería conocer su historia. Seguí viniendo todos los días con dos hamburguesas, una para mí y otra para ella. La invitaba a comer lo que podía ofrecerle en aquel momento. Yo no tenía más para darle, pero creo que a ella le parecía más que suficiente. Y un día de aquellos, al comerse su hamburguesa, como siempre me escuchaba atenta, estiré mi mano hacia ella y acaricié su pelo negro. No dijo nada. No se apartó. Parecía que ya confiaba en mí. Fue un momento muy emocionante. Y aquel día lo recuerdo como uno de los más importantes de mi vida. Después de la conversación habitual y las exquisitas hamburguesas me dirigí a mi casa. Siempre hacía lo mismo y ella se despedía de mí con su mirada. Pero aquel día se echó a correr detrás de mí. Me pedía que la llevara conmigo. Yo me reía todo el camino. Le decía lo tontita que era, que en cualquier momento antes ya podía habérmelo pedido, no se me hubiera ocurrido rechazarla. Ella, silenciosa, me seguía. Me siguió hasta la casa y vergonzosa entró en ella. No era un palacio en aquel momento. Solo empezaba a construirla,

pero ya era suficiente para vivir. Para ella y para mí era más que suficiente. Mi invitada era tímida, pero curiosa. Investigaba cada rincón de la casa. Anochecía. Ella estaba agotada y se quedaba dormida en el sofá. Le acerqué una manta y la tapé. Desde aquel día nos hicimos inseparables. Hacíamos todo juntos, ella me acompañaba allí a donde iba. Siempre estaba conmigo. Y nos lo pasábamos muy bien. Yo, al igual que tú, busqué el amor en mi vida, pero nunca me podría imaginar que aquella vagabunda me robaría el corazón y me liberaría de todo el dolor que me había causado el desamor.

Ella era única. Nadie sabe consolar como ella lo hacía. Un día llegué de trabajar cansado y desanimado porque me habían reducido aún más mi miserable sueldo. No sabía cómo afrontar los pagos. Me sentía triste y frustrado. Ella me recibía con una alegría y un cariño excepcionales. Se dio cuenta enseguida que algo no marchaba bien. Se sentó a mi lado y me dio el apoyo que nadie me pudo dar nunca. Ella no hacía preguntas, ni daba consejos estúpidos. Era un ser silencioso, pero con mucho tacto. Solo se sentaba para dar su cariño y apoyo de la manera que solo ella sabía hacerlo.

Habíamos pasado por momentos buenos y otros malos, pero ella siempre permaneció unida a mí. Ella sabía a la perfección como yo me sentía. Me conocía bien. Tenía mucha habilidad para detectar todo lo que me pasaba. También era traviesa. A veces cuando yo trabajaba en el jardín se ponía pesada intentando distraerme. Yo cogía la manguera y empezaba a mojarla. Ella se divertía, corría de un lado a otro. Yo me reía y corría tras ella. Nos lo pasábamos muy bien juntos. Hasta que un día se fue.”

Mi abuelo suspiró e hizo una pausa. Yo escuchaba y esperé a que él volviera a hablar. Y dijo: “Nunca la olvidé. Aunque ya no está conmigo siempre la llevo en mi corazón. Ese fue el amor que más conmueve mi corazón hasta hoy.” Mi abuelo suspiraba y los ojos brillaban de empaparse con una cortina de lágrimas y continuó: “El amor tiene muchas caras. Todas sus expresiones son maravillosas. Y nunca sabes cuál de las caras te traerá la mayor felicidad. Y nunca sabes con qué cara se te presentará la próxima vez. El amor es como un gato, independiente e impredecible. Viene cuando quiere, se queda el tiempo que quiere y se va también cuando le plazca. No insistas en que venga a ti. Solo hazle un espacio en tu corazón y el amor lo ocupará cuando le parezca.”

Le pregunté: “¿Cómo se llamaba?” Y me contestó: “Yo la llamaba Eimi.”

Curiosa y extraña respuesta, pero pensé que como era una mendiga, quizás, no tenía nombre y mi abuelo la había llamado Eimi. La verdad, es que cuando terminó de contar la historia tampoco comprendí el significado de sus últimas palabras. “El amor tiene muchas caras... Y nunca sabes con qué cara se presentará la próxima vez.” Y no solo eso me extrañaba. Aquel nombre raro Eimi, me era muy familiar. No sé por qué, sentía que lo conocía, o que lo había oído antes. Era muy familiar, pero no me explicaba porque me sonaba tanto.

Pasaron unos días. La historia de mi abuelo y su lec-

ción, que todavía no comprendía, estaban en mi cabeza. Mi tristeza se volvía mucho más llevadera. Yo disfrutaba plenamente del hechizo de la naturaleza. Paseando por el jardín me topé con una lápida. Siempre estuvo allí. La había visto millones de veces de pequeña, pero ya no me acordaba. En ella estaba una antigua foto de un perro, pastor belga negro. Debajo de aquella foto, con unas letras grabadas en la piedra, ponía: "Eimi, para siempre en mi corazón." Ahora entendía porque me sonaba tanto aquel nombre, Eimi, la perra de pastor belga que tuvo mi abuelo hace años. Yo no la conocí, pero cuando era pequeña me topé con la lápida muchas veces y le preguntaba a mi abuelo de quien era. Él contestaba que era de alguien a quien él quiere mucho. Y ahora comprendo el significado de sus palabras: "El amor tiene muchas caras. Todas sus expresiones son maravillosas. Y nunca sabes cuál de las caras te traerá la mayor felicidad. Y nunca sabes con qué cara se te presentará la próxima vez. El amor es como un gato, independiente e impredecible. Viene cuando quiere, se queda el tiempo que quiere y se va también cuando le plazca. No insistas en que venga a ti. Solo hazle un espacio en tu corazón y el amor lo ocupará cuando le parezca."

Eugenia TIMOFEEVA,
Fisioterapeuta, escritora rusa
residente en Valencia (España)

Colaboraciones

Si deseas colaborar con nosotros, estamos buscando más talentos para incorporar a nuestra plantilla de expertos y amantes de la Literatura en todas sus facetas. Junto a tus trabajos, haznos llegar una fotografía y una breve reseña con tu perfil personal y profesional.

Para ser seleccionado de cara al número más inmediato, la colaboración debe llegar antes del 20 de cada mes.

POEMAS: Máx. 30 versos

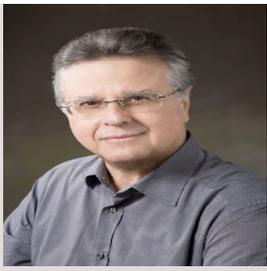
RELATOS: Máx. 2000 palabras

ARTÍCULOS: Máx. 600 palabras

Envíos:

letrasdeparnaso@hotmail.com

"Los Relatos del Parnaso"



1913, presente (Cuento que sugiere l

“1913, presente evocación” es la conmemoración poética de dos acontecimientos culturales: El estreno en el teatro des Champs Elysées de París de la obra La consagración de la Primavera, de Strawinsky, el 29 de mayo de 1913, y la publicación del poema de Rabindranath Tagore: Gitanjali, ese mismo año en que recibió el premio Nobel: 1913. Sin duda, un año memorable.

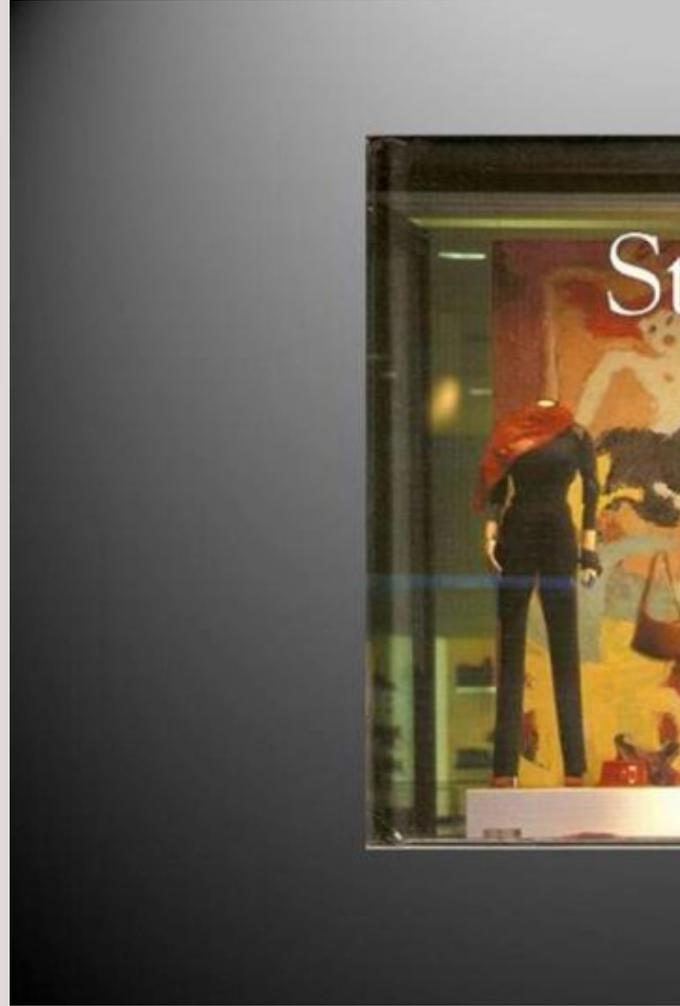
&&&

En mis manos la hoja del almanaque vacilaba: 29 mayo de 1913. Una tenue luz alegraba la tarde, en la vegetación blanquecina de tiempo. Sonaba el viento para aligerar más el paso del atardecer presuroso. La fragilidad de la arena en el patio en la que jugaban los niños se mezclaba con el colorido ardiente de los árboles en amago de desnudez.

Casi un invierno dentro de mi espíritu, este tiempo de melancólico otoño recrea ambientes y emociones de tránsito hacia la tristeza, asentado en el vigoroso plenario de las hojas danzantes. Pero el almanaque tenía una vida propia al señalar con airoso gesto un año perdido en el recuerdo: 1913. Podía aún escucharse en la calle distante de la reja del parque, el fragor de una multitud que no tenía tristeza sino fuerza; que no pensaba en la vejeidad de una hora sino en la lucha por el futuro.

Y mien-tras tanto, yo permanecía con la fecha en mis manos, cavilando sobre el significado de aquel dato y despertando alguna reminiscencia en mi memoria. ¿Quién había dejado caer esa hoja amarilla como una hoja de otoño en aquel lugar y en aquel tiempo tan lejano de lo que indicaba? Miré cauteloso hacia la calle y noté el bullicio de la gente que transitaba ensimismada, desdiciendo lo que había en mi estancia vegetal. El atuendo que vestía no podía corresponder a esa fecha: 1913. Todo el aire miraba hacia un poniente estacional. Se aproximaba el invierno con sus pliegues de blanco. Entonces, ¿cómo entender que en un lugar tan concurrido y en mi realidad temporal, existiese un signo vital tan lejano?

Puse luego mi memoria a mover emociones dentro de los hechos de aquella distante fecha de 1913. Había en el aire el sonido plañidero de un fagot rumiando el cántico de una danza. Veía en el parque el rito gestual de los jóvenes que adoraban el tiempo mágico de una primavera pagana. Crecía el ritmo de la música mientras observaba que todo el ambiente se poblaba de ardor frenético. Como si el pausado caminar de los transeúntes en la calle hiciese de platea a un inmenso teatro donde se representaba la renovación de la vida y de la naturaleza toda. Desde allá afuera nadie notaba el crescendo que adquiría



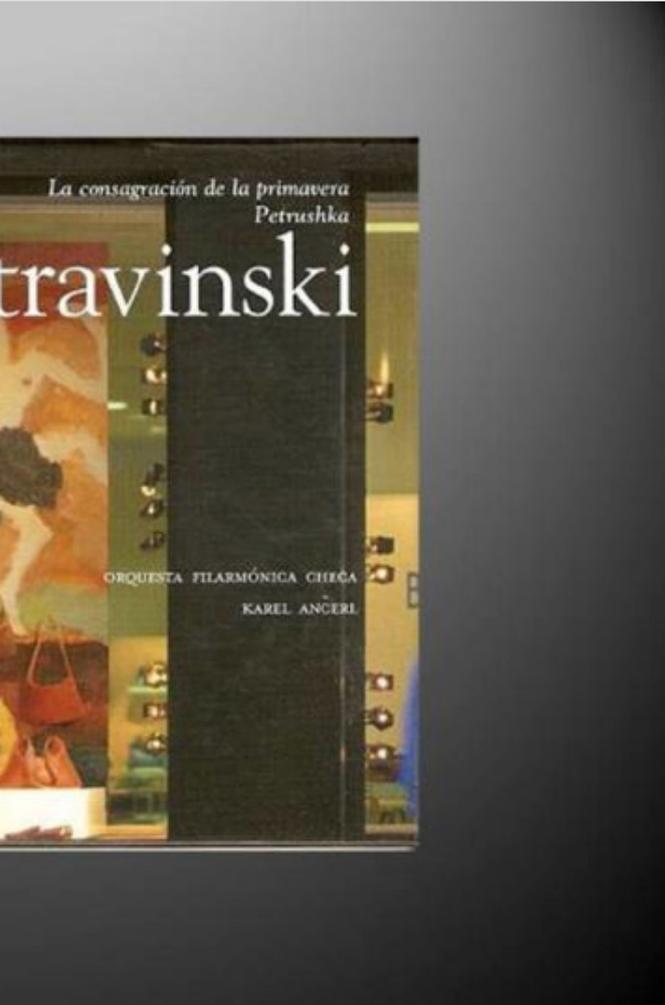
1913, presente

la vegetación. De un fondo otoñal que hacía mi entorno cuando tomé asiento, fue gradualmente convirtiéndose el cuadro desvaído de las hojas en una fulgurante primavera; y bailaba toda la numerosa plenitud del parque.

Evolucionaba el mundo desde un principio de caos y yo era testigo de aquel veloz paso hacia las cimas de pasión, terror, desazón que poseía a los danzantes seres que acompañaban mi desconcierto. Y la hoja del calendario me señalaba que era 1913; me decía que yo era protagonista de aquella desenfundada escena de baile. Se sacrificaban las doncellas a la primavera y se despertaban en sacudidas todas las fibras del espíritu contemplativo del tiempo 1913. ¿Cómo no saber que yo era un personaje de ese tiempo, si en la hoja del calendario estaba grabado el sentido de mi propia historia?

Venía del caos conmovido de la tierra. Linfas vegetales corrían por las venas de las plantas, y el pavoroso rugido de la tormenta anunciaba un retorno inevitable hacia la paz de los elementos. Yo también tenía la confluencia permanente de las locuras más contradictorias. Tenía el júbilo y el terror ante la naciente esperanza; y tenía un dato temporal en las manos: 1913. Era un símbolo que me colocaba el azar ante un escenario indiferente, cuando sin pensar en su importancia fue descubriéndose

te evocación (a unidad del tiempo)



te evocación

mi nacimiento y el anuncio de mi muerte, aturdido ante la violencia de la danza que hacían las doncellas a la primavera. El sacrificio vendría adornado de armonías; pero siempre el desenfreno del ritual conducía a la muerte que engendraría nueva vida.

En la búsqueda insaciable de una identidad, aprisionaba entre mis manos la desvaída hoja del calendario, que señalaba la fecha inalterable: 29 de mayo de 1913. La fiesta que habían presenciado mis ojos me hablaba de primavera, del comienzo de una alegre estación donde todas las máscaras de la naturaleza se despojaban de intrascendencias para celebrar un nacimiento. Era una consagración. Estaba, pues, seguro de que no podía haber coincidencia sino en cuanto a la precisión del año de esa consagración, de aquel nacimiento lejano de mi propia vida; y, sin embargo, todo era una figuración de mis ansias, o por lo menos trataba de entenderlo así.

Recapitulé las escenas paganas que habían conmovido el ambiente del parque: un anuncio quedo del fagot, una suma gradual de intensidades rítmicas y un sacrificio a la primera de las estaciones.

Me colocaba en esa misma evolución para sumergirme en el torbellino de las pasiones que desde el inalcanzable año de 1913 habían dormitado por ratos, para

luego estallar incontenibles en la presencia que hacía mi evocación en aquella tarde en el parque. La figura tenía nombre y había nacido en mí desde el año de 1913. Alentaba el camino que toma la naturaleza en el despliegue de sus fuerzas, se afianzaba segura en todas mis emociones y luego se tornaba obsesiva en formas.

Tomé entonces, del libro que me acompañaba, las palabras de Tagore

“Fue tu voluntad hacerme infinito. Este frágil vaso mío tú lo derramas una y otra vez, y lo vuelves a llenar con nueva vida”.

Se había celebrado una consagración de las fuerzas más intensas de la naturaleza. El sacrificio de la doncella y el canto del poeta hicieron fluencias en mi propia vida. Yo había recibido el mensaje de la hoja del calendario y lo hacía mío. Fui caos de engendramiento como el comienzo del mundo, como el inicio de la estación primigenia. Todas las linfas de las plantas habían corrido por mis venas, y el terror de todos los seres ante el nacimiento de la vida se conjugaba en mi certidumbre.

Volvía a juntar en la imaginación la palabra del poeta:

“Tu dádiva infinita sólo puedo tomarla con estas pobres manos. Y pasan los siglos y tú sigues derramando, y siempre hay en ellas sitio para llenar”.

Era la consagración de una pasión. Había comenzado aquel lejano año de 1913 la primavera de una felicidad. Ahora se aproximaba el invierno y la hoja del calendario anunciaba: 29 de mayo de 1913. Una fecha con elementos estacionales definidos en mi estancia de otoño: un parque pleno de bullicio de niños; un hálito de luz escurridiza, y el frío que se colaba entre mis manos y dejaba huellas de violeta.

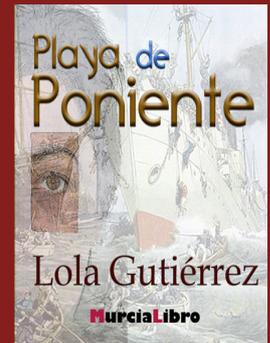
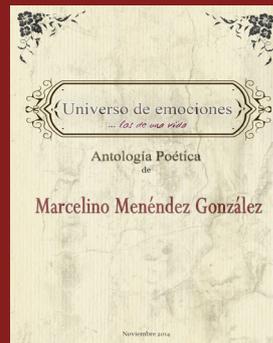
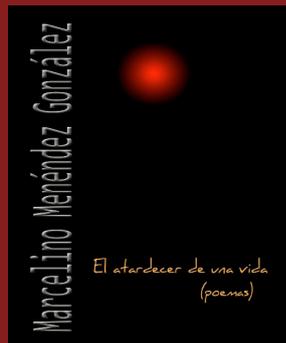
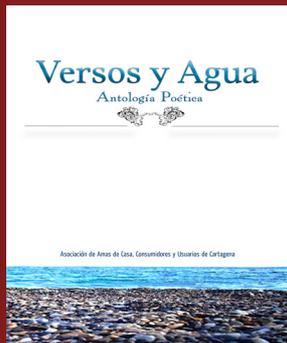
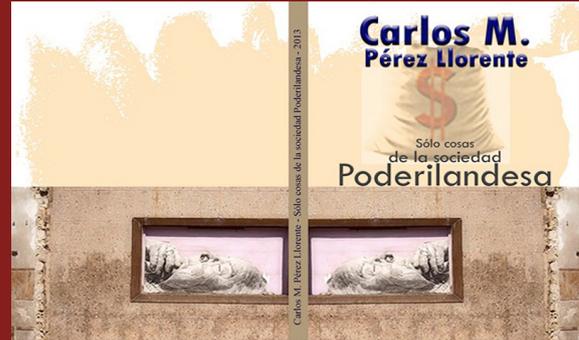
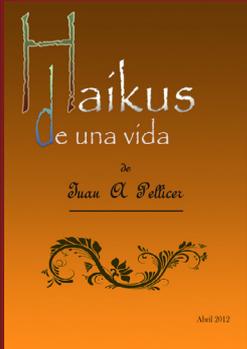
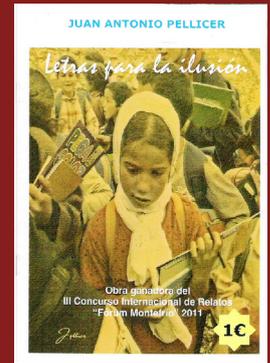
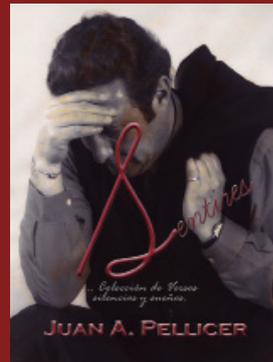
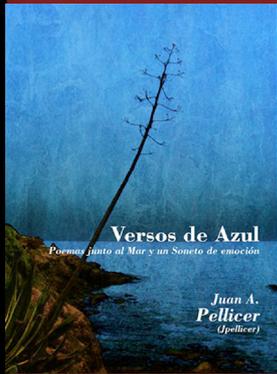
Me levanté conmovido, estrujé aún más la hoja amarillenta del calendario y recogí el libro que había llevado para leer. Al llegar a la puerta principal del parque, noté que el movimiento de los tran-seúntes había disminuido.

Ya para dejar el lugar mágico de mis evocaciones, volví la cabeza. Allá, en el mismo sitio donde había presenciado la ceremonia de la consagración de la primavera, fulguraba cada vez más tenue la presencia de los extraños visitantes que habían sido compañeros y confidentes. Guardé devotamente la hoja de calendario dentro del libro y regresé en busca de lo cotidiano.

Alejo URDANETA,
Poeta, escritor, Abogado
(Venezuela)

Diseño de Cubiertas para Libros, Revistas, Catálogos, Folletos, ...

(Algunos diseños de Cubiertas para libros realizados)



Para más información:
pellicer@los4murosdejpellicer.com



La Revista Digital "Letras de Parnaso" es una publicación de 4Muros Editorial de carácter gratuita y periodicidad mensual.

Los derechos de autor y/o los derivados de la propiedad intelectual corresponden a los autores de los distintos trabajos, artículos, o colaboraciones de cada número.

Los interesados/as en colaborar o publicar sus obras en "Letras de Parnaso" lo pueden hacer enviando un mail con su propuesta a:

letrasdeparnaso@hotmail.com